

24/15

COLEGIO DE FILOSOFIA



FACULTAD DE FILOSOFIA Y  
LETRAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

GENESIS DEL HOMBRE NUEVO  
(EL CONCEPTO DE HOMBRE EN MARX)

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN FILOSOFIA  
PRESENTA:  
JORGE MAZA REDUCINDO

México, D.F.

1988



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE:

## CONSIDERACIONES PRELIMINARES:

A MANERA DE INTRODUCCIÓN. . . . . I

## CRONOLOGIA:

DE CARLOS MARX DE 1818 A 1845. . . . . IX

## I. CONSIDERACIONES DE DIVERSOS AUTORES SOBRE LA CONCEPCION DEL HOMBRE EN MARX

### 1.- LOS AUTORES QUE LA CONSIDERAN ANTROPOLOGIA:

1.1.- C.I. GOULIANE: ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA. . . . . 1

1.2.- JHON LEWIS: FILOSOFÍA ANTROPOLÓGICA. . . . . 4

1.3.- GYORGY MARKUS: ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA. . . . . 7

1.4.- BOGDAN SUCHODOLSKI: ANTROPOLOGÍA MARXISTA. . . . . 8

1.5.- DIETER WYSS: ANTROPOLOGÍA DE MARX. . . . . 10

### 2.- LOS AUTORES QUE LA CONSIDERAN FILOSOFIA DEL HOMBRE:

2.1.- LUIS ALTHUSSER: FILOSOFÍA DEL HOMBRE. . . . . 16

2.2.- MARK MITIN: FILOSOFÍA DEL HOMBRE. . . . . 18

2.3.- RODOLFO MONDOLFO: FILOSOFÍA DE LA PRÁXIS. . . . . 21

2.4.- ADAM SCHAFF: FILOSOFÍA DEL HOMBRE. . . . . 23

2.5.- BOGDAN SUCHODOLSKI: FILOSOFÍA ANTROPOLÓGICA. . . . . 27

### 3.- LOS AUTORES QUE LA CONSIDERAN HUMANISMO:

3.1.- ERICH FROMM: FILOSOFÍA HUMANISTA . . . . . 29

3.2.- J.D. GARCÍA BACCA: HUMANISMO POSITIVO. . . . .	31
3.3.- MAURICE GODOLIER: HUMANISMO SOCIALISTA. . . . .	34
3.4.- FIODOR KONSTANTINOV: HUMANISMO SOCIALISTA. . . . .	36
3.5.- VINCENT MARTIN: HUMANISMO MARXISTA. . . . .	39
3.6.- RODOLFO MONDOLFO: HUMANISMO REALISTA. . . . .	41
3.7.- ENZO PACI: HUMANISMO REAL Y CONCRETO. . . . .	42
3.8.- GAJO PETROVIC: HUMANISMO REVOLUCIONARIO. . . . .	44
3.9.- ADAM SCHAFF: HUMANISMO MARXISTA Y SOCIALISTA. . . . .	47
3.10- JORGE SEMPRUN: HUMANISMO SOCIALISTA. . . . .	50
3.11- MICHEL VERRET: HUMANISMO CONCRETO. . . . .	51

#### 4.- LOS AUTORES QUE LA CONSIDERAN DE OTRAS FORMAS:

4.1.- MARTIN BUBER. . . . .	54
4.2.- FREDERICK COPLESTON. . . . .	55
4.3.- BERNARD DELFGAAUW. . . . .	57
4.4.- LUIS FARRÉ. . . . .	59
4.5.- JUAN GARZÓN BATES. . . . .	62
4.6.- HENRI LEFEBVRE. . . . .	65
4.7.- GEORG LUKACS. . . . .	68
4.8.- ADOLFO SÁNCHEZ VÁSQUEZ. . . . .	72
4.9.- FRIEDRICH SAVER. . . . .	78
4.10- ALFRED SCHMIDT. . . . .	80
4.11- MICHEL SIMON. . . . .	82

#### II.- EL HOMBRE Y LA NATURALEZA

1.- EL HOMBRE COMO SER NATURAL NO ACABADO. . . . .	85
2.- EL HOMBRE COMO SER NATURAL HUMANO. . . . .	94

3.- EL HOMBRE COMO SUJETO CONOCEDOR Y TRANSFORMADOR DE LA NATURALEZA. . . . .	101
4.- EL REENCUENTRO DEL HOMBRE MEDIANTE LA CRÍTICA RELIGIOSA. . . . .	114
5.- LA RELACIÓN DEL HOMBRE Y LA NATURALEZA COMO UN HUMANISMO NATURALISTA. . . . .	122
.CONSIDERACIONES FINALES:	
A MANERA DE CONCLUSIÓN. . . . .	141
.APENDICE:	
LA IMPORTANCIA QUE TIENE PARA LA FILOSOFÍA ACTUAL EL ESTUDIO DE:	
1) EL HOMBRE,	
2) LA FILOSOFÍA DEL HOMBRE,	
3) EL CONCEPTO DE HOMBRE EN MARX. . . . .	148
.CITAS BIBLIOGRAFICAS. . . . .	154
.BIBLIOGRAFIA. . . . .	156

## CONSIDERACIONES PRELIMINARES

### A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Uno de los pensamientos que más ha trascendido en la historia del pensamiento humano, es el que emana de la obra de Carlos Marx y Federico Engels. En el caso específico de Marx, sus primeros planteamientos fueron el intento de conocer y explicar a la realidad o naturaleza; influido por la actitud cosmológica de los primeros filósofos griegos en cuyas fuentes abrevó en su inicio filosófico; tan así, que en su tesis doctoral: *La Diferencia de la Filosofía de la Naturaleza en Demócrito y en Epicuro*, señala: "*Prometo exponer, en un estudio más desarrollado, las filosofías epicúrea, estoica y escéptica, en su conjunto, y su relación total con la filosofía griega anterior y posterior*" [ ] "*Elijo como modelo - la relación entre la filosofía de la naturaleza en Epicuro y Demócrito*". <sup>1/</sup> Que si bien es cierto que tal proyecto no lo realizó, sí lo es que sus primeras reflexiones filosóficas giraron alrededor de la naturaleza. Es en este estudio de las ciencias naturales como llegará posteriormente al alimón con Engels a elaborar la concepción filosófica científicamente más avanzada y revolucionaria: El materialismo Dialéctico, concepción que no sólo ofrecerá un conocimiento objetivo de la realidad, sino que exigirá su transformación.

Al estudiar y analizar la naturaleza, Marx descubre que existe una criatura en ella; que en sus primeros años de vida es una de las más débiles, pero la única capaz no tan solo de tener con-

ciencia de sí y de la naturaleza, sino de su dominio y transformación. Esa criatura es el hombre.

Más adelante, Marx -en colaboración con Engels- infiere que - así como la naturaleza tuvo una eclosión, evolución y consecuentemente historia; esa criatura tuvo a su vez una eclosión, evolución e historia. Pero como es el único ser natural que tiene conciencia, el único que trabaja para subsistir, realizarse y organizarse para formar sociedades, tenemos que la historia de la naturaleza es la historia del hombre y la historia del hombre es la historia de la sociedad. Y será así como Marx llevará la aplicación de su filosofía no sólo a la naturaleza y al universo (Materialismo Dialéctico), sino que también la enfocará a la sociedad (Materialismo Histórico), para que así como ese ente natural que puede conocer y transformar a la naturaleza; así mismo, conozca y transforme a la sociedad.

Con base en lo anterior, observando que los elementos que señalamos son la naturaleza y el hombre; podemos darnos una idea de la importancia del pensamiento de Marx en relación al problema hombre.

No es nuestra intención analizar la génesis del Materialismo Dialéctico, ni del Materialismo Histórico; ni tampoco observar el desarrollo de uno y otro, sino reparar en el motivo generador de - estos dos planteamientos filosóficos y que no es sino el hombre. - Y de aquí se derivan una serie de preguntas:

¿Conocer a la naturaleza? ... ¿Para qué?

¿Transformar a la naturaleza? ... ¿Para qué?

¿Conocer al hombre? ... ¿Para qué?

¿Transformar al hombre? ... ¿Para qué?

Todas las preguntas anteriores quedarían sin respuesta si es que el fin no fuera así mismo el medio; porque en última instancia ¿Para qué la filosofía?, y ¿Para qué la ciencia? sino para empleo y beneficio del hombre.

Aquí precisamente observamos que el origen de todas las reflexiones y de todos los problemas o sea el hombre, es el único medio para desarrollarlos y resolverlos y que a la vez él es su fin último. Es entonces esta criatura, este ser humano el que en un momento dado se manifiesta como la piedra angular, amén de creador de la filosofía y de la ciencia, y en el caso particular de Marx, también en un momento tiene su importancia como punto de partida de la preocupación central de su obra; porque son precisamente estos tres elementos metodológicos, quién, cuándo y el cómo. O sea, quién: el hombre, cuándo: en qué momento y el cómo; la concepción lo que nos ha llevado a buscar respuesta a las preguntas anteriores, parcial y primigeniamente encontramos como generadora de ellas el concepto de Hombre en Marx de 1835 a 1845.

¿Por qué, únicamente de 1835 (Consideraciones de un joven al elegir profesión) a 1845? (Tesis sobre Feuerbach), porque es esa

la época predominantemente filosófica en Marx, misma que antecede a sus concepciones ya combinadas con las de Engels (Ideología Alemana) en donde ya sería sumamente difícil de ahí al Capital distinguir -- unas de otras.

También queremos manifestar algunas explicaciones que consideramos necesarias para la comprensión de este trabajo.

. No tratamos de encontrar y explicar la definición de hombre; sino buscar y explicar el concepto de hombre, entendiendo éste último como un criterio y una posición filosófica. Sin pretender investigar las influencias filosóficas, sino el analizar la configuración del concepto de hombre en la génesis del pensamiento de Marx; así -- como sus planteamientos primigenios al respecto.

. No es el criterio de esta tesis intentar en base de interpretaciones personales "crear" construcciones filosóficas en nombre de Marx o del Marxismo; sino ubicar, analizar y comentar críticamente la concepción del pensamiento de Marx en relación a un algo determinado y en una determinada época.

. Tampoco pensamos afirmar que su concepto inicial del hombre haya sido invariable a través de su obra; sino destacar que nos -- muestra una profunda preocupación por el hombre, la cual sí se conserva en toda su obra; y que si aquí se expone de una manera incipiente; así con todo y eso, es la piedra angular y el punto de partida de toda su aportación filosófica; que por ser una de las más

importantes y trascendentales del pensamiento contemporáneo; merece por lo mismo rastrearse esos primeros pasos de una indeleble huella que no solamente ha quedado en la humanidad; sino que desde hace más de cien años la está transformando.

## ACOTACION

La estructura formal de esta Tesis se divide en dos partes:

I. Consideraciones de diversos autores sobre la concepción de Hombre en Marx.

II. La relación del Hombre y la Naturaleza en Marx, como un Humanismo Naturalista.

En la primera parte se presenta una antología de lo más significativo que se ha escrito tocante al tema que nos ocupa.

¿Por qué y Para qué la realización de esta Antología? Porqué desde el inicio y durante el desarrollo de la revisión bibliográfica de las obras de Carlos Marx, en aras de la ubicación de la concepción de la relación del Hombre con la Naturaleza, consideramos que era indispensable también la revisión bibliográfica de los autores que han escrito sobre Marx y que han emitido consideraciones sobre este tópico.

Reconocemos que nuestra búsqueda y selección de estos autores, -atendió más a la situación de irlos encontrando conforme avanzaba la investigación fundamental (las obras de Marx) y no tanto a un criterio preconcebido; pero, sin embargo, lo que manejamos como constantes, son tres aspectos:

1). Que versan sobre el tema del concepto del hombre en general y, en particular, la relación del Hombre con la Naturaleza.

2). Que estos análisis abarcan las obras primigenias de Marx.

3). Que son concepciones lo más disímolas posibles.

Y sobre este último criterio:

Conforme avanzábamos en la investigación, en un principio, las argumentaciones de otros autores nos ayudaban a entender e interpretar las de Marx; pero, al irse intensificando y ampliando nuestro trabajo, coincidíamos con unos y teníamos divergencias con otros, a la vez que observábamos coincidencias y divergencias entre unos y otros.

Posteriormente fuimos formulando nuestras concepciones, influenciadas por varios autores, que eran diferentes y divergentes; ésto, nos llevó a la conclusión de que era importante plantear en la primera parte de la Tesis las consideraciones de varios autores que trataban el mismo tema que nosotros abordaríamos en la segunda parte de la misma.

El otro aspecto que pensamos importante de esta antología, es su contenido temático, porque encontrándonos concepciones diferentes e inclusive antagónicas; y en otros casos, más de una concepción en un mismo autor, así observamos que mientras para unos autores el concepto de Hombre en Marx de 1835 a 1845, es una antropología, otros lo ven como una antropología filosófica, algunos más difieren del énfasis antropológico y poniendo el acento en lo filosófico lo consideran una filosofía del hombre; los hay que difieren con los anteriores y lo ven como un humanismo, y aún más, los que no lo -

conciben de ninguna de las tres formas anteriores y lo conceptúan de variadas formas.

Por último, una observación de carácter formal en el aspecto bibliográfico, es el hecho de que en las antologías que sobre Marx y - sobre el tema consultamos, encontramos que no tenían más allá de tres o cinco autores y creemos que al incluir en nuestra antología a cerca de treinta autores; ésto vendría por un lado a enriquecer nuestro trabajo y quizá a estimular las lecturas de las obras y autores por nosotros citados.

## CRONOLOGIA DE CARLOS MARX (DE 1818 A 1845)

- 1818 Nace el 5 de mayo, en Tréveris, provincia de la Prusia Renana, en el seno de una familia judía.
- 1830 Ingresa en el Gimnasio de Tréveris, donde permanece hasta el 24 de septiembre de 1835.
- 1835 Concluye sus estudios secundarios en Tréveris. En octubre ingresa en la Universidad de Bonn para seguir estudios de Derecho. Escribe "*Consideraciones de un joven al elegir profesión*".
- 1836 Entra a la Universidad de Berlín, donde permanece hasta el 30 de marzo de 1841.
- 1837 Le escribe una extensa carta a su padre en la cual examina su vida.
- 1838 Junto con Bruno Bauer funda el Club de los Doctores, que aglutina a los hegelianos de izquierda. Se apasiona por la filosofía y por la historia.
- 1841 En enero se publican "*Cantos salvajes*" en Berlín. El 15 de abril obtiene el Doctorado en la Universidad de Jena -- con la tesis "*Diferencias entre las filosofías de la Naturaleza de Demócrito y Epicuro*".
- 1842 A partir de mayo colabora en *La Gaceta del Rin*, órgano de oposición de la burguesía renana radical; en octubre es designado redactor en jefe.

- 1843 Ante la censura prusiana, en mayo dimite de la Gaceta del Rin. En el verano escribe "*Sobre la cuestión judía*", y en el otoño emigra a París, donde establece contacto con sociedades revolucionarias como la clandestina Liga de los Justos. Establece amistad con el poeta Heine; escribe "*La Introducción a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*".
- 1844 En colaboración con Arnold Ruge publica el primer y único tomo de los "*Anales franco-alemanes*", y al mismo tiempo escribe los "*Manuscritos Económico-Filosóficos*". Conoce a -- Blanc, Proudhon y Bakunin, e inicia su amistad con Federico Engels.
- 1845 A petición del gobierno prusiano es expulsado de Francia, y se traslada a Bruselas. En la primavera escribe "*Las tesis sobre Feuerbach*". Posteriormente, junto con Engels escribe "*La Sagrada Familia*" y "*La Ideología Alemana*".

I.- CONSIDERACIONES DE DIVERSOS AUTORES  
SOBRE LA CONCEPCION DE LA RELACION  
DEL HOMBRE Y LA NATURALEZA EN MARX.

## 1.- LOS AUTORES QUE LA CONSIDERAN ANTROPOLOGIA

### 1.1.- C. I. GOULIANE: ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA MARXISTA

*El marxismo ante el hombre. Editorial Fontanella, Madrid, España. 1970. pp. 16-62.*

Un gran número de filósofos marxistas contemporáneos comprenden perfectamente la necesidad de hacer de la antropología una disciplina filosófica independiente p. 16 .

La antropología filosófica acusa un doble carácter: de una parte, generaliza y sintetiza los resultados obtenidos por las ciencias particulares; de la otra, quiere rebasar mediante su actividad crítica, todas las concepciones limitadas que alternativamente se aplican a reducir la naturaleza humana a sus orígenes animales o a su superioridad intelectual, a su dinámica afectiva o a sus manifestaciones axiológicas, a sus estados de alma puramente subjetivos o a una sola sustancia social, a lo que el hombre es o a lo que el hombre vale. p. 19 .

Fundada en la concepción marxista, la antropología lejos de desinteresarse de la historia de la humanidad, se aplica, ante todo, al estudio de la génesis del hombre, es decir, el salto que el hombre da del plano biológico al plano social p. 22 .

La antropología filosófica es una disciplina de carácter teórico muy pronunciado. Como hemos tratado de indicar, sólo puede ser científicamente válida: 1) si generaliza o sintetiza los resultados obtenidos por todas las ciencias estudiadas por el hombre de

una manera u otra; 2) si abarca los problemas filosóficos específicos que la ética, la psicología, la sociología y la teoría de la cultura tratan habitualmente por separado p. 25 .

...La antropología filosófica materialista se apoya en la antropología, pues rechaza firmemente las interpretaciones idealistas, espiritualistas o existencialistas que desdeñan los fundamentos materiales, naturales, del ser humano... p. 26 .

El factor biológico es indispensable para la antropología filosófica marxista. Y no por eso deja de ser un elemento o factor por encima del cual se elevan los grados de la vida psíquica y ética, la actividad social y las creaciones espirituales p. 26 .

En el seno de la antropología filosófica se cruzan todas las disciplinas que captan una u otra faceta del hombre; la antropología es un punto de encuentro en el que las diversas disciplinas -- intercambian sus experiencias y se transmiten los informes relativos al hombre que ellas han obtenido. A la antropología filosófica le corresponde precisamente operar una síntesis de principio, - objetiva, de los testimonios relativos a esos datos parciales, con miras a constituir una ciencia global que no esté sujeta al punto de vista, forzosamente limitado, propio de las ciencias particulares o de las demás disciplinas filosóficas p. 29 .

La antropología filosófica marxista se funda tanto en el co-

nocimiento como en la transformación y la educación del hombre y -  
eso en la sociedad capitalista lo mismo que en la sociedad socialista  
ta. p. 62.

## 1.2.- JHON LEWIS: FILOSOFÍA ANTROPOLÓGICA.

*El Marxismo de Marx. Editorial Nuestro Tiempo, México, D.F. - 1973. pp. 132-144.*

Cada filosofía, cada sistema político, cada forma de sociedad, representa, en el fondo, una teoría de la naturaleza del hombre. - Nuestra sociedad se siente muy satisfecha de que conoce exactamente lo que realmente es la naturaleza humana. La naturaleza humana siendo lo que es, decimos, esta política es utópica o aquélla es completamente inevitable. Afirmamos sin titubear que el comportamiento humano está obligado a ser como es. Esos que anhelan un mundo mejor, que se indignan y acongojan con los males de la sociedad y abogan por formas más humanas, son considerados como sentimentales y - su ideal social como algo más bien debe ser deseado que esperado. - p. 132 .

Por supuesto, la cuestión inmediata es si tal esperanza es una mera creencia en lo que se desea, un anhelo sentimental, por algo que es completamente imposible, contrario a las posibilidades de la naturaleza humana. El marxismo afirma la superioridad de los valores humanos. Pero no cree que van a ser establecidos solamente a través de la propaganda ética. pp, 136-137.

La doctrina marxista del hombre se remonta a las raíces mismas de la filosofía de Marx. El hombre aparece como la criatura que -- aprende a entender, a manipular y alterar su medio ambiente, en lu-

gar de -como los animales- adaptarse a sus presiones. El hombre es el que hace y utiliza la herramienta, quien concibe fines lejanos y los persigue mediante planes, es la primera criatura que produce -- sus propios medios de subsistencia que siembra y cosecha, que reúne y cría su ganado. Así como crea su medio ambiente conforme a sus necesidades, así crea su mundo. Conoce y entiende en términos de lo que hace y de lo que logra. El y su mundo-el mundo tal como lo ve y lo conoce-evolucionan juntos. Por consiguiente no es creado - a imagen de Dios, ni es nada más que lo que puramente dirigido por el instinto animal que él desarrolla; sino: que se crea a sí mismo como crea su historia, convirtiéndose en un nuevo hombre... p. 143 .

Desde los principios del hombre vemos su existencia esencialmente como el dominio y control de la naturaleza para poder satisfacer sus necesidades primarias, desarrollar las más amplias y ricas necesidades de una comunidad civilizada y satisfacerlas. Marx intenta demostrar que los hombres sólo pueden complementar el desarrollo de la sociedad y encontrar el punto en el que las necesidades - de todos los hombres son satisfechas mediante una asociación racional con otros, mediante la ayuda mutua y el desarrollo de formas sociales, mediante la conquista de una comunidad cooperativa, mediante el socialismo. p. 144 .

...Marx no intentó explicar su proceso histórico como el desenvolvimiento de algún vasto principio de la evolución histórica o mediante la operación de alguna inmanente dialéctica del desarrollo a

través de la tesis-antítesis y síntesis, ideas que Marx rechazó en forma categórica y despectiva. Lo que está haciendo es mostrar, - en términos estrictamente antropológicos, cómo la sociedad aparece, se desarrolla, cambia y cómo el control social de las fuerzas naturales y en la construcción de la civilización el hombre realiza sus propias potencialidades. p. 144 .

### 1.3.- GYORGY MARKUS: ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*Marxismo y antropología. Editorial Grijalbo, Barcelona, España. 1974. p. 5.*

¿Se puede atribuir a Marx una "Antropología filosófica"? Y, - si la respuesta a esa pregunta es afirmativa, ¿Qué relación tiene - esa antropología filosófica con la concepción materialista de la - historia? p. 5 .

Con el presente estudio se desea contribuir a la resolución de ese problema mediante un análisis del concepto de "menschliches wesen" (sér humano, esencia humana), a través de la importante función que tiene -principalmente- en los Manuscritos Económico-filosóficos de 1844. p. 5 .

...La concepción filosófica del ser humano, del hombre y de la historia, desarrollada por Marx en aquélla obra temprana, se encuentra también en las obras posteriores e incluso en las tardías, aunque con ciertas correcciones y modificaciones; por eso las obras de madurez y vejez de Marx no se pueden entender del todo sino se conoce o no se tiene en cuenta aquélla concepción filosófica temprana.- p. 5 .

#### 1.4.- BOGDAN SUCHODOLSKI: ANTROPOLOGÍA MARXISTA

*La Educación Humana del Hombre. Editorial Laia, Barcelona, España. 1971. pp. 60-61.*

La antropología marxista liquidó todas las formas de especulación metafísica sobre el tema del ser humano. Marx demostró que los conceptos de ese tipo son siempre una infundada generalización de las experiencias de ciertas capas sociales en determinados períodos históricos y la elevación de tales generalizaciones al rango de unos principios objetivos e inmutables. p. 60 .

Al definir al hombre con relación al "mundo del hombre" y al describir el mecanismo interno de las transformaciones de ese mundo, la antropología marxista puso de manifiesto la mutabilidad de las formas de existencia humana y la mutabilidad de la así llamada esencia humana. La antropología marxista puso el acento principal en el hecho de que el hombre es el único ser vivo que se desarrolla históricamente a través de su participación en la creación del mundo objetivo, a través de la supeditación a sus exigencias y, a la vez, de la superación de sus formas moribundas. El desarrollo del hombre no es la proyección espontánea y puramente espiritual de sus aspiraciones o deseos, no es el reflejo de los anhelos subjetivos de los individuos o de los grupos. El desarrollo del hombre se -- opera a través de su actividad, la cual está supeditada a unas leyes científicas de diferente tipo: la actividad científica, a los -

imperativos de la verdad; la actividad técnica a los imperativos - de la eficiencia; la actividad artística, a los imperativos de la reforma; mientras que la actividad económica está supeditada a los imperativos de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales. Nada puede ser discrecional, nada puede resultar de la arbitrariedad humana. Las aspiraciones humanas, las obras humanas sólo pueden realizarse y perdurar merced a la supeditación a las leyes del mundo objetivo. pp. 60-61.

Esta dualidad en el desarrollo del hombre -su supeditación en relación a los imperativos de la realidad objetiva independiente de los individuos y por ellos creada y al mismo tiempo su audacia de rechazar las realizaciones y las formas anteriormente conseguidas- constituye uno de los motivos esenciales de la antropología marxista p. 61.

### 1.5. DIETER WYSS: ANTROPOLOGÍA DE MARX

*Marx y Freud. Editorial Tiempo Nuevo, Caracas, Venezuela. 1969.*  
pp. 11-44 .

No era el propósito de Karl Marx concebir una antropología que intentara medirse con las pretensiones de sus contemporáneos afines a las de la romántica filosofía de la naturaleza y nada menos que - con la antropología de L. Feuerbach. p. 11 .

Si bien para Marx la abolición de la enajenación significa el retorno del ser humano a sí mismo y el comunismo equivale a la identificación del naturalismo con el humanismo, lo cierto es que tanto antes como después de la abolición de la enajenación, éste ve en el hombre a un hijo de la naturaleza p. 28 .

Las exposiciones de Marx, que tan abigarradas y poco claras - se le antojan al lector de nuestros días, no dicen sino que aquí en cierto modo el hombre es destinado: 1. a ser un ser natural sufriente y dependiente de sus instintos; 2. a ser un ser consciente y do-tado de razón que hace su propia historia y con el que la naturaleza se comunica por medio de la conciencia. La discrepancia que aquí - se suscita entre el hombre por una parte como ser natural y por otra como ser racional no es advertida ni discutida por Marx en el grado de su verdadera importancia a pesar de que es aquí donde realmente comienza la problemática antropológica. p. 29 .

La pregunta referente al origen como también al significado - de la conciencia resulta ser, sin embargo, punto central para toda antropología. Para Marx la historia comienza en el instante en que el hombre toma en sus manos la gestación de los medios del génesis (de formación) que le permite continuar su vida y sus necesidades fundamentales, como lo son comer, beber, la habitación y el vestido. p. 36 .

La relación entre el hombre y la naturaleza podría ser resumida y representada por Marx de la siguiente manera:

1. Identidad, ¡no identidad! Como hijo de la naturaleza, para Marx joven, el hombre está identificado con la misma y es una parte de ella. El primitivo de una etnia, o sea el hombre primitivo en sí, es este ser natural que aún ampliamente identificado con la naturaleza según Marx, sólo dispone de la conciencia de un carnero.- Debido al proceso histórico de la enajenación creciente, el ser humano pierde esta identificación con la naturaleza para recuperarla luego de la abolición de la propiedad privada.

2. Comunicado, incomunicado. Por una parte, todo el conocimiento de y sobre la naturaleza ha sido social e históricamente -- transmitido y con esto las leyes naturales resultan ser relativamente constantes (El que la constancia de las leyes naturales sólo puede ser constante debido a que también el sujeto, la conciencia humana, presenta constancias, es algo que Marx no advierte. El te

mor de recaer en el subjetivismo idealista con el agregado de estas posibilidades lleva hacia antinomias en las que la dialéctica amenaza con convertirse en la ideología de los hombres).

3. Materialización, Desarrollo laboral. La comparación del desarrollo laboral humana y la materialización del hombre con la naturaleza, la clasificación ya sea de lo uno como de lo otro en categorías que se nos antojan ser ontológicas de "eterna necesidad" está en Marx viejo en oposición nada insignificante con las esperanzas de Marx joven. El que en principio el modelo resulte equivocado, ya que el intercambio material entre la naturaleza y el ser humano consiste en que la primera "vuelve a rehacer los productos de los desperdicios humanos mientras que el proceso laboral no considera que se producen valores agrandados", es algo que Marx no advierte.

4. Pasión, sensatez: Por una parte, el destino del hombre signado como un ser marcado por las pasiones y por la otra como un ser sensato, da apoyo para una dicotomía que acaso en forma dialéctica, aún cuando apenas en la realidad ni tampoco en la futura de ensueño y juego-según afirma Marcuse-, puede aparecérsenos como disoluble. Mientras el ser humano se vea hostigado aún por las pasiones, éstas y la voluntad individual siempre podrán entrar en conflicto con la sensatez o la llamada voluntad colectiva. Esta dicotomía podría indicarse como la más gravosa en la raíz de todas las utopías socia

17.  
mor de recaer en el subjetivismo idealista con el agregado de estas posibilidades lleva hacia antinomias en las que la dialéctica amenaza con convertirse en la ideología de los hombres).

3. Materialización, Desarrollo laboral. La comparación del desarrollo laboral humana y la materialización del hombre con la naturaleza, la clasificación ya sea de lo uno como de lo otro en categorías que se nos antojan ser ontológicas de "eterna necesidad" está en Marx viejo en oposición nada insignificante con las esperanzas de Marx joven. El que en principio el modelo resulte equivocado, ya que el intercambio material entre la naturaleza y el ser humano consiste en que la primera "vuelve a rehacer los productos de los desperdicios humanos mientras que el proceso laboral no considera que se producen valores agrandados", es algo que Marx no advierte.

4. Pasión, sensatez: Por una parte, el destino del hombre signado como un ser marcado por las pasiones y por la otra como un ser sensato, da apoyo para una dicotomía que acaso en forma dialéctica, aún cuando apenas en la realidad ni tampoco en la futura de ensueño y juego-según afirma Marcuse-, puede aparecérsenos como disoluble. Mientras el ser humano se vea hostigado aún por las pasiones, éstas y la voluntad individual siempre podrán entrar en conflicto con la sensatez o la llamada voluntad colectiva. Esta dicotomía podría radicarse como la más gravosa en la raíz de todas las utopías socialistas.

5.- Sensualismo, Espiritualismo: A estos antinomios (2-4) se suman aún las definiciones sensualistas de la conciencia, por una parte y por otra, la opinión de Marx que les atribuye una capacidad subjetivamente continuadora. En principio, Marx ve la relación entre el hombre y la naturaleza como exclusivamente utilitaria y pragmática. Tan impresionado como un burgués término medio de la época victoriana por el vértigo de los descubrimientos efectuados por las ciencias naturales pp. 40-41-42 .

En lo esencial la antropología de Marx es ahora la doctrina - de la autorrealización del ser humano y sus obstáculos socialmente condicionados (enajenación) en el pasado y en el presente y su realización en el futuro; representa una interpretación de constantes sociales históricas y, sobre todo económicas según el método dialéctico de Hegel aún cuando abandonando el sistema de éste, "tergiversando la dialéctica" pero, pese a ello, manteniéndose estrechamente ligado a él debido a que ya las fundamentales categorías de la enajenación y la abolición no pueden concebirse sin él.

La ventaja principal que la antropología le debe a Marx acaso haya podido revelarse ahora en los siguientes puntos:

- 1.- En la introducción al concepto de enajenación, como también de su significado eminentemente crítico, social y - "existencial". Con él se enfrenta el concepto de autorrealización convertido en un asunto neutral para la antropología de Marx.

- 2.- La fusión del trabajo humano con la autorrealización y el proceso histórico ofrece también una posibilidad fructífera para la investigación realizadora y actual.
- 3.- El concepto de la abolición de la enajenación (por medio de la "práctica") lleva a consecuencias prácticas que pueden resultar importantes ante todo para la teoría psicoanalítica y psicoterapéutica.
- 4.- Por medio de la decantación de inteligentes conexiones entre motivaciones -por ejemplo la teoría de la lucha de clases- se hará comprensible el devenir histórico de las conflictivas situaciones humanas.
- 5.- La así llamada "crítica ideológica" presenta un intento de conexión entre factores sociales con factores económicos, intento éste que, por muy problemático que siga siendo todavía, puede abrir brechas y brindar panoramas antropológicamente instructivos para los enlaces entre procesos de conciencia y situaciones materiales.
- 6.- El afán de Marx de comprender al ser humano por sí mismo - en forma "inmanente de sistemas", sin el respaldo de categorías filosóficas o teológicas, también puede considerarse sobre todo como un método heurístico y la base de una posible antropología.

7.- La conexión de estos factores tan distintos da a la antropología de Marx una profundidad que en última instancia subraya la "libertad universal" de la antropología moderna. PP. 43-44 .

## 2.- LOS AUTORES QUE LA CONSIDERAN FILOSOFÍA DEL HOMBRE

### 2.1.- LOUIS ALTHUSSER: FILOSOFÍA DEL HOMBRE

*La Revolución Teórica de Marx. Editorial Siglo XXI, México, -  
D.F. 1975. pp. 47-198 .*

Si un lector de nuestros días quisiera, por espíritu de aventura, tomar en serio y profesar la filosofía de la cuestión judía o del Manuscrito del 44 (esto ocurre, todos nosotros hemos pasado y ¡cuántos han pasado que no han llegado a ser marxistas!), me pregunto qué es lo que podríamos decir de su pensamiento tomado en lo que es, es decir como un todo. ¿La consideraríamos idealista o materialista? ¿Marxista o no marxista? ¿O bien deberíamos considerar que su pensamiento está en evolución, en camino hacia una meta que no ha alcanzado? p. 47 .

La primera condición requerida para plantear bien el problema de las obras de juventud de Marx es, por lo tanto, admitir que los filósofos mismos tienen juventud. Es necesario nacer un día, en alguna parte y comenzar a pensar y escribir. p. 50 .

Ciertamente, ningún lector de las obras de juventud de Marx -- puede permanecer insensible a este gigantesco trabajo de crítica teórica al que Marx somete las ideas que encuentra a su paso pp.- 59-60 .

Recordaré brevemente la experiencia de Marx, que no llegó a la teoría científica de la historia sino pagando el precio de una crítica radical a la filosofía del hombre, que le sirvió de funda

mento teórico durante los años de juventud (1840-1845). Empleó el término "fundamento teórico" en su sentido estricto. Para el joven Marx, el "Hombre" no era solamente una exclamación que denunciaba - la miseria y la servidumbre. Era el principio teórico de su concepción del mundo y de su actitud práctica. La "Esencia del Hombre" - (fuera esta libertad-razón o comunidad) fundaba a la vez una teoría de la historia y una práctica política coherente. Esto se ve en las dos etapas del período humanista de Marx.

I. La primera etapa (1840-1842) está dominada por un humanismo racionalista liberal, más cercano a Kant y a Fichte que a Hegel. p. 184 .

II. La segunda etapa (1842-1845) está dominada por una nueva forma de humanismo: el humanismo "comunitario" de Feuerbach. p. 185 .

Marx profesa siempre una filosofía del Hombre p. 186 .

...No es menos asombroso ver cómo estos problemas son tratados a menudo teóricamente recurriendo a conceptos que pertenecen al período de la juventud de Marx, a su filosofía del hombre... P. 198.

## 2.2.- MARK MITIN: FILOSOFÍA DEL HOMBRE.

*El concepto de hombre en el pensamiento marxista. F.C.E., México, D.F. 1977. pp. 580-621.*

El marxismo es la única doctrina que explica correctamente la esencia del hombre y que, científicamente, elucida de manera exhaustiva el problema de las interrelaciones del hombre y la naturaleza. p. 580.

El marxismo interpreta la naturaleza en el sentido del universo, que es materia en toda su diversidad de manifestaciones. Es la realidad objetiva que existe fuera de la conciencia e independientemente de ella y que ya existía antes de que la conciencia apareciera en alguna forma. p. 580.

...En el hombre y mediante el hombre, la naturaleza parece llegar a su propio conocimiento. El hombre, al dominar la naturaleza, adaptarla así para sus fines, al subordinarla a su actividad consciente sobre la base del conocimiento de las leyes del desarrollo de la naturaleza, sigue siendo, al mismo tiempo, una criatura profundamente natural, parte de la naturaleza misma. p. 580.

...la filosofía marxista, como forma más consistente del materialismo, proclama una lucha contra la religión en todas sus formas y variedades. El marxismo enseña que la religión es uno de los principales instrumentos ideológicos para minimizar al hombre e insultar su dignidad. p. 607.

La idea marxista del carácter del poder del hombre sobre la naturaleza está libre de todo elemento de voluntarismo pragmático. Nada hay más ajeno al materialismo dialéctico que el concepto de la naturaleza como "materia prima" informe y carente de estructura, a la cual el cerebro del hombre simplemente aporta sus relaciones y leyes. Por el contrario, el materialismo dialéctico considera que todo paso dado hacia la conquista de la naturaleza es prueba de la existencia de leyes objetivas que no dependen de la voluntad y de la conciencia; su existencia resulta cada vez más obvia al hombre al desarrollarse más su mente práctica. El hombre llega a conocer las leyes que gobiernan el desarrollo de la naturaleza y aprovecha este conocimiento para su propio bienestar y el bienestar de la humanidad. pp. 607-608.

...Sólo la filosofía marxista ha dado una interpretación genuinamente científica al problema del hombre. La personalidad humana ocupa el centro de la atención de la filosofía marxista, que con su lógica gnoseológica materialista, es una interpretación filosófica del hombre genuinamente científica pp. 617-618 .

La concepción humanista elaborada por Marx en la década de -- 1840 y que fue llamada "verdadero humanismo", no era ya una expresión de ideales abstractos sobre una masa pasiva y doliente, como en las anteriores enseñanzas socialistas y en algunas de radicales burgueses. Enfocaba la atención en el hombre creador, en el hombre trabajador, e investigaba, ante todo, la cuestión de los medios de

liberar sus potencialidades activas, creadoras y constructivas. p.  
620 .

Marx tomó como punto de partida de su filosofía del hombre, a una persona concreta, viva y laboriosa, en un medio histórico definido y no a un individuo abstracto, imaginario, aislado de la naturaleza y de la vida. p. 621 .

### 2.3.- RODOLFO MONDOLFO: FILOSOFÍA DE LA PRÁXIS.

*El humanismo de Marx. F.C.E., México, D.F. 1973. pp. 15-31.*

El centro de toda la teoría filosófica, el núcleo de toda la comprensión de la realidad, la explicación del mundo en que vivimos y de la existencia del hombre y de la historia humana, no son buscados por Marx en un concepto abstracto, como el de la materia, a la que el materialismo atribuye justamente una existencia en sí y por sí, reduciendo al hombre a un puro producto de la acción de esta materia, a un producto pasivo de la acción del ambiente en el que vive. Para Marx, por el contrario, es precisamente la acción del hombre la que interviene continuamente, la que determina el conocimiento y la misma constitución espiritual propia, formándola y transformándola ininterrumpidamente pp. 15-16 .

...El carácter activista que adopta en Marx esta filosofía del hombre: es una filosofía de la praxis, de la actividad humana que abraza todas las formas, intelectuales y materiales, teóricas y prácticas en que pueden manifestarse p. 30 .

Esta reivindicación del hombre real y activo debe servir, además, para mostrar que el hombre tiene en sí mismo, en su actividad, además del poder crear la historia, también la capacidad de la libertad de la persona humana. Son conceptos que aparecen sostenidos -- por Marx en un conjunto de obras juveniles, que permanecieron en -- gran parte inéditas y desconocidas hasta no hace muchos años; escritos que van desde 1843 a 1845 y que son justamente, además de las notas de Crítica de la filosofía del derecho de Hegel, la Introducción

a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel, escrita en 1843 y publicada por Marx al año siguiente; la Sagrada familia, escrita en colaboración con Engels en 1844 y publicada en 1845 con el título: La sagrada familia o Crítica de la Crítica crítica, contra Bruno Bauer y consortes; los Manuscritos económico-filosóficos de 1844, inéditos hasta hace pocos años; La ideología alemana compuesta también en colaboración con Engels "para ajustar cuentas con la filosofía" y abandonada después manuscrita "a la crítica roedora de los ratones". Su largo subtítulo decía: Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes: Feuerbach, Bruno Bauer y Stirner y del socialismo alemán en las personas de sus diferentes profetas, que eran los escritores de los Anales Renanos, - Kar Grün, Georg Kuhlmann, etcétera. Finalmente para completar la nómina, deben recordarse las Tesis sobre Feuerbach, escritas por Marx en el mismo año de 1845 y publicadas varios años más tarde por Engels en apéndice a su ensayo sobre L. Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. En todas estas obras el pensamiento filosófico de Marx se determina ya en sus líneas esenciales y hasta se expresa en forma más amplia y completa que en los escritos posteriores (comprendido El Capital), que han dejado de tener por objeto los problemas filosóficos para considerar los económicos, políticos e históricos.

Las obras correspondientes a los tres años señalados (de 1843 a 1845) son decisivas para la formación del pensamiento de Marx y para la expresión de sus concepciones filosóficas. Encontramos en ellas una reivindicación del hombre real, concreto, del hombre activo capaz de libertad y creador de la historia... pp. 30-31.

## 2.4.- ADAM SCHAFF: FILOSOFÍA DEL HOMBRE.

*Filosofía del hombre.* Editorial Grijalbo, México, D.F. 1965. -  
pp. 14-159.

Actualmente nos enfrentamos con la tarea de desarrollar una filosofía marxista del hombre... p. 14.

Marx comenzó su desarrollo a partir de la filosofía del hombre y que alcanzó por este camino el socialismo científico es un hecho.- La filosofía del hombre no es, por tanto nada nuevo dentro del marxismo, pertenece por el contrario, a sus más antiguos fundamentos. Marx trató problemas que actualmente se consideran como algo sumamente moderno, mucho antes que los fundadores del existencialismo o del personalismo "modernos". p. 14.

Los problemas de la filosofía del hombre se hallaban en los orígenes del socialismo científico; su significado sólo puede ser entendido, por consiguiente, desde las alturas del pensamiento maduro de Marx, pero, en cambio, este pensamiento sólo adquiere su esplendor total cuando se ve iluminado con ese humanismo del cual nació. Pues la idea de humanismo fue siempre el fundamento y punto central del sistema de Marx, aún cuando entonces su pensamiento estaba cambiando y desarrollándose con gran celeridad. Este es otro argumento -- contra los desatinados intentos de "separar" al joven Marx del Marx maduro, tanto en los casos en que sólo se considera "auténtico" al joven Marx, como aquéllos en que se realizan esfuerzos para eliminarle totalmente.

El hecho de que la filosofía del hombre no sea nada nuevo para el marxismo no quiere decir que no haya sido descuidado durante muchas décadas. Este también es un hecho, y explica por qué "descubrimos" estos antiguos problemas como algo "nuevo" p. 15.

El marxismo proporciona la base para una concepción de la filosofía del hombre que no sólo es distinta sino también mucho más profunda que las soluciones dadas por otras escuelas.

El último problema es el nombre de este conjunto de principios que designamos convencionalmente como "filosofía del hombre". Menciono esta cuestión porque se han expresado algunas dudas al respecto y hay quienes se oponen a este nombre. Aducen que "filosofía del hombre" es un nombre empleado por los pensadores burgueses -que también hablan de "antropología filosófica". ¿Tenemos derecho a hacer uso de este nombre y no introducimos con él ideas que nos son extrañas, en nuestro pensamiento? p. 18 .

En todo caso la controversia no es seria; lo que importa no es el nombre sino su contenido. El marxismo no lucha contra las palabras. Si un problema es real, si se refiere a principios vitales y refleja un interés humano real-lo que, sin duda alguna, es cierto para la filosofía del hombre-debe ser estudiado p. 19 .

A la luz de la historia del desarrollo de la ciencia, sólo puede valer como científica aquella filosofía que construye sus tesis como generalización de las investigaciones de las ciencias particu-

lares y que, por su parte, el fundamento teórico y metodológico de éstas ciencias. En una concepción como ésta, la filosofía conserva su carácter científico, incluso cuando sus tesis se diferencian de las tesis de otro sistema filosófico, mientras se ajuste a las exigencias metodológicas p. 88 .

...No se trata de saber si el hombre debe ser tema de la filosofía, sino de saber cuál es el terreno de este filosofar y cuáles son las posibles tendencias.

Contemplemos de cerca algunas preguntas terminológicas:

¿"Filosofía del hombre" o "Antropología Filosófica"?

Naturalmente, la terminología no es decisiva y la mera logomachia es una ocupación infructuosa. Las preguntas sobre la terminología tienen, sin embargo, cierta significación. Y ello especialmente cuando cada término está ligado con un punto de vista teórico determinado, / cuándo, en caso de que aceptemos un término "lastrado" de ese modo, no amenaza un malentendido fundamental.

Precisamente por este motivo, estoy en contra del término "antropología filosófica", si bien no considero que ésta sea una cuestión de principio. Este término tiene una larga historia y ha atravesado épocas diversas como señalaba expresivamente el profesor - - Boagdan Suchodolski. El término está claramente lastrado por una tradición idealista, si bien también se han dado intentos materiales de desarrollar tal antropología (Feuerbach). Este término oscurece además una cuestión que ya de por sí no está muy clara, al unir la palabra "antropología", que considerada biológica y socio-

lógicamente, tienen un status estrictamente científico, con la palabra "filosófica", que conduce a un plano totalmente distinto de las consideraciones y generalizaciones. Por estos dos motivos a favor del término "filosofía del hombre", especialmente por lo que se refiere a la interpretación marxista de los problemas contenidos en este concepto. pp. 154-155 .

No existe ninguna duda de que en la filosofía del hombre se trata de la problemática compleja del individuo humano. Pero cada ciencia del hombre-la antropología, la sociología, la psicología-puede pretender este ámbito, en cierto sentido. p. 154 .

Sin embargo, la filosofía del hombre se ocupa de su objeto de una forma específica, de otro modo que la sociología, la psicología, la antropología p. 155 .

La filosofía del hombre puede partir de la hipótesis de que el comportamiento y el destino del hombre y por tanto su existencia, son la realización de cualquier tipo de planes heterónomos y extra-humanos de la Providencia; o bien puede partir de la hipótesis de que la existencia humana es creada por los mismos hombres y por tanto, es autónoma y debería constituir el punto de partida de todas las consideraciones sobre el hombre. p. 159.

2.5.- BOGDAN SUCHDOLSKI: FILOSOFÍA DEL HOMBRE O ANTROPOLÓGICA.

*La educación humana del hombre. Editorial Laia, Barcelona, España. 1971. pp. 31-60.*

Aunque el interés por la filosofía del hombre comenzó a manifestarse especialmente en la época moderna, esa filosofía no deja de tener, sin embargo, una larguísima historia. Una historia mucho más viva e interesante que la de cualquier otra disciplina filosófica, por cuanto siempre estuvo vinculada estrechamente con las verdaderas aspiraciones de los hombres, con sus vicisitudes y experiencias, con sus meditaciones con miras a la acción que conducía al triunfo o a la derrota, con la búsqueda del sentido de la vida y la peculiaridad del hombre. Los anales de la filosofía del hombre fueron realmente la filosofía de la historia de la humanidad que analiza toda la cadena de las condiciones objetivas de los hombres a través de su existencia social. Por esa misma razón, el estudio de esta historia -- tiende al conocimiento de la propia conciencia humana que se transforma y desarrolla al ritmo de las transformaciones y desarrollo de la vida humana. Por esa misma razón, los resultados de dicho estudio representan un singular relato del desarrollo humano, en el que el pasado sigue manteniéndose en el presente bien como unos recuerdos vivos o bien como un elemento siempre valioso del conocimiento que el hombre tiene de sí mismo.

La historia de la filosofía del hombre comienza en la cultura europea con los dramáticos conflictos entre el concepto del ser hu

mano como una creación divina insertada de un modo determinado en el orden del mundo terrenal y la interpretación del ser humano como el valiente creador de su propio destino en lucha contra los elementos naturales, contra el codiciado poderío de los dioses y contra las -- fuerzas ciegas de la predestinación p. 31 .

...Marx-en su gran polémica con Hegel y sus discípulos- creó una nueva filosofía del hombre. Esta filosofía, al asumir y solventar - los problemas formulados por el Renacimiento y la Ilustración, ofreció una moderna y científica interpretación del hombre en tanto que ser activo y constituyó el punto de partida para las modernas concepciones antropológicas (p. 56).

...En cada período de su desarrollo histórico, el hombre se ha lla formado por esa realidad y es a la vez su creador. En este sentido Marx afirma que "el hombre es el mundo del hombre". Marx pone de manifiesto el conflicto del "mundo humano" y su correspondiente conflicto interno de los hombres p. 58 .

Marx se esforzó por conocer el mundo filosóficamente con miras a transformarlo; y la filosofía del hombre o antropológica desarrollada por Marx triunfó de las posturas contrarias mantenidas hasta entonces p. 60 .

Las concepciones del sêr humano no eran-como Marx lo afirmó- el descubrimiento de su verdadera naturaleza, la cual debía consti tuir la orientación básica para cualquier actividad social, políti ca y educativa cuyo sujeto serían los hombres concretos. p. 60 .

### 3.- LOS AUTORES QUE LA CONSIDERAN HUMANISMO.

#### 3.1.- ERICH FROMM: FILOSOFÍA HUMANISTA.

*Marx y su concepto de Hombre. F.C.E., México, D.F. 1974.*  
pp. 7-11.

La filosofía de Marx tiene sus raíces en la tradición filosófica humanista de Occidente, que va de Spinoza a Goethe y Hegel, pasando por los filósofos franceses y alemanes de la Ilustración y cuya esencia misma es la preocupación por el hombre y la realización de sus potencialidades. p. 7 .

La filosofía de Marx es una filosofía de protesta; es una -- protesta imbuída de fe en el hombre, en su capacidad para liberar se y realizar sus potencialidades. Esta fe es un rasgo del pensamiento de Marx que ha sido característico de la actitud Occidental desde fines de la Edad Media hasta el siglo XIX y que ahora es -- tan escasa. Por esta misma razón, para muchos lectores infectados por el espíritu contemporáneo de resignación y el renacimiento de la idea del pecado original (en los términos de Freud), la filosofía de Marx parecerá superada, anticuada, utópica, para otros, - sin embargo, la filosofía de Marx será una fuente de nueva visión y esperanza p. 8 .

La tradición humanista occidental de la que el socialismo - marxista es la suma; la tradición de la libertad del hombre, no sólo de sino para desarrollar sus propias potencialidades humanas, la tradición de la dignidad y la fraternidad humanas. p.10 .

...Sólo si entendemos el sentido real del pensamiento de Marx y podemos diferenciarlo, en consecuencia, del seudomarxismo ruso y chino, seremos capaces de entender las realidades del mundo de hoy y estaremos preparados para enfrentarnos realista y postivamente a su reto. Espero que este libro contribuya a la comprensión de -  
la filosofía humanista de Marx. p. 11 .

### 3.2.- J.D. GARCIA BACCA: HUMANISMO TEORICO, PRACTICO Y POSITIVO.

*Humanismo, teórico, práctico y positivo según Marx. Editorial Grijalbo, México, D.F. 1974. pp. 9-85.*

El humanismo parece ser, pues, tema, o el tema, de nuestro tiempo. Proponerse y ponerse a levantar el tema del hombre al nivel de problema y al más comprometedor y aventurado de empresa, convertir al hombre en empresa de sí, en empresario de su llamada esencia, tales fueron ante todo, la ocurrencia de Marx, ya de joven, y el proyecto cada vez más definido -en cuanto a materiales aptos para encarnarlo y fuerzas necesarias y suficientes para ejecutarlo-, que obsesionaron por casi cuarenta y cuatro años al hombre Marx. Humanismo teórico, práctico y positivo son tres fases o etapas de la humanidad, al modo que lo son del individuo niñez, juventud, plenitud y vejez. Lo cual no significa que exista paralelismo y menos aún relación funcional, entre fases de la humanidad y edades biológicas. pp. 9-10.

La distinción entre las fases del Humanismo fue introducida -y programáticamente propuesta- por Marx en los que se han llamado -Manuscritos económico-filosóficos. p. 10 .

Y como religión-cual mundo de realidades peculiares: Dios, --dioses, héroes, santos-han pasado por ser la superestructura más alta, fina, extra y superhumana, respecto de moral, derecho, nada tiene de extraño que Marx haya caracterizado el humanismo teórico

por el plan y empresa de reabsorber y trans-ubstanciar, drenar y asimilar tal orbe de reflejos o de imágenes virtuales, que no son abstracciones cual no lo es la imagen del espejo, empero no pasan de simples realidades y de simplificadas apariciones de nuestra realidad, real de verdad p. 20 .

La riqueza del mundo artificial-en lo que natural inmediato ha pasado a ser, de material bruto y en bruto disponible, a producto final perfecto- constituirá el tesoro definidor del hombre en cuanto ser sobrenatural, productor de sí mismo, inventor de su diferencia frente a todo lo natural, naturaleza naturada.

El hombre, con programa y empresa de humanismo práctico, hácese causa final del mundo, recreado ya para él, después de haber sido creado por él, cual por causa eficiente. El mundo, para hacerse real, se le enajenó, porque fue hecho por un hombre, por una humanidad en estado de humanismo teórico-contemplativo, pasivo, conceptuante e interpretativo, propio del hombre en cuanto individuo-, que es la manera natural e inicial de ser de cada uno. p. 49 .

Para que advenga el humanismo positivo es preciso-es intermedio imprescindible-el haber sido, plenamente y a tiempo, comunista o humanista práctico; y éste a su turno, no será perfectamente comunista si no ha sido plenamente ateo o humanista teórico. p. 68 .

El comunista es la trans-ubstanciación plenaria del hombre individualista; del que es sólo teóricamente, con racionalidad natural hombre. El hombre individual es el tipo de hombre inmediatamente precedente al hombre comunista: al hombre de humanismo práctico. Empero cuando el hombre práctico, el hombre puesto a desindividualizarse y desindividualizar todo, haya alcanzado tal meta, alcanzarla será haberse transubstanciado en hombre humano-en serse positivamente hombre. Tal es, según Marx, el hombre del futuro inmediato. La definición de hombre positivo es no una definición de lo que el hombre es, sino un proyecto de lo que el hombre será. Proyecto, no profecía; Empresa, no esencia; Plan, no naturaleza. pp. 84-85

### 3.3.- MAURICE GODELIER: HUMANISMO SOCIALISTA.

*Marxismo, antropología y religión. Editorial Roca, México, D.F., 1974. pp. 59-60.*

Se advierte de manera muy singular que el humanismo no es una palabra muerta; pues es cierto que, como Marx decía, al hablar de que frente al trabajo despersonalizado de la sociedad capitalista de la sociedad debemos restituir su sentido al trabajo en una sociedad socialista, el individuo podrá entonces desplegar todas sus aptitudes sobre la base de nuevas formas productivas. Cuando Marx decía que el objetivo del socialismo era desarrollar la capacidad creativa del hombre y hacer que el trabajo se redujese más y más, que el ocio constituyera una parte cada vez mayor de la existencia, un ocio, eso sí, ocupado en el desarrollo de las posibilidades creadoras del hombre al margen incluso del campo económico; bien, en el fondo, Marx reivindicaba un humanismo socialista. No porque tuviese un modelo abstracto del hombre que intentase realizar (cosa que aún sería cierta para los Manuscritos del 44), sino porque veía perfectamente que el capitalismo sólo había podido desarrollarse en detrimento de las aptitudes de los individuos. p. 59-60 .

Sin embargo, Marx tenía plena conciencia de que faltaban las condiciones prácticas para alcanzarlo y que, reivindicar esto a comienzos del siglo XIX, equivalía a adscribirse al socialismo utópico. p. 60 .

...Por eso el propio Marx dejó multitud de borradores acerca de Fourier y de otros pensadores utopistas. Marx descubrió en la utopía un núcleo racional que estaría a disposición del hombre cuando se crearan ciertas condiciones, que estaría al alcance del hombre. No criticó al utopismo porque este último defendiese un humanismo. Criticó, simplemente, a los utopistas porque pretendían que este humanismo era realizable en no importa que condiciones. p. 60 .

### 3.4.-- FIODOR KONSTANTINO V: HUMANISMO MARXISTA Y HUMANISMO SOCIALISTA.

*Marx y el Humanismo. Editorial Roca. México, D.F. 1972. pp. 108-109 .*

Entre los problemas en torno de los cuales se lucha hoy, se -- enardecen las discusiones y se debate, figura el de "Marx y el humanismo", o la relación entre el marxismo y el humanismo.

Es sabido que en el curso de pugna teórica y de las discusiones que se han llevado a cabo en los últimos decenios, surgieron varios puntos de vista sobre esta cuestión, diferentes y hasta diametralmente opuestos. Esto no sólo se refiere a los adversarios del marxismo, sino también a sus continuadores, partidarios o, por lo menos, a los que se pronuncian en nombre del marxismo o bajo su -- bandera.

¿De qué puntos de vista se trata?

Aseveran que el humanismo es una doctrina puramente burguesa, hostil al marxismo y al socialismo científico. Que el marxismo y el humanismo se excluyen el uno al otro. p. 101 .

No debe olvidarse ni menoscabarse el hecho de que tanto en vida de Marx como en nuestros días, en el humanismo existieron y existen tendencias diferentes y opuestas: el humanismo socialista y revolucionario de Marx surgió en la lucha contra el humanismo - contemplativo burgués y pequeño-burgués p. 103 .

Por muy alto concepto que tengamos de los manuscritos en borrador del joven Marx, no solamente ellos, y ni siquiera fundamentalmente ellos, contienen las principales ideas humanistas, los principios y la esencia madura del humanismo revolucionario marxista. El renacimiento marxista en nuestra época no está relacionado, en modo alguno con la publicación de los Manuscritos económicos y filosóficos del joven Marx (como tratan de aseverar algunos camaradas); este renacimiento está vinculado con el triunfo de toda la doctrina de Marx, desarrollada en nuestra época por el gran Lenin y por los partidos marxistas. El renacimiento marxista está relacionado con la victoria del socialismo en la URSS, con el triunfo del humanismo marxista en la vida de los países del socialismo triunfante, y de los que construyen el socialismo y el comunismo.

Y no es culpable Marx ni el marxismo, sino nosotros los marxistas, que durante cierto período no hubiéramos dedicado la debida atención a la ulterior elaboración teórica de los problemas del individuo y el humanismo socialista p. 105 .

En los manuscritos económicos y filosóficos Marx escribe sus primeras líneas inspiradas sobre el comunismo, como del "humanismo acabado": "El comunismo, como anulación positiva de la propiedad privada-esta autoalienación el hombre-, y, en virtud de ello, como auténtica apropiación de la esencia humana del hombre y para el hombre y, por ende, como retorno absoluto del hombre a sí mismo como un ser social, es decir, humano, lo cual ocurre conscien-

tamente y conservando toda la riqueza del desarrollo alcanzado..."

"Tal comunismo... es la verdadera solución de la contradicción entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, la verdadera solución del litigio y la autoafirmación, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y el género humano. El es la solución de la incógnita de la historia y sabe que esa es la solución".

Estas son algunas ideas geniales de los Manuscritos Económicos y filosóficos. pp. 106-107.

El humanismo marxista se diferencia de todas las teorías humanistas precedentes y contemporáneas, por lo menos, por los siguientes rasgos fundamentales. Primero: el carácter estrictamente científico del humanismo marxista; Segundo: su espíritu revolucionario y activo; Tercero: el carácter proletario, de clase, y por último; se trata de un humanismo socialista... p. 108.

...Ser el creador de un mundo nuevo, en el que rijan nuevas relaciones humanas, el mundo de la sociedad comunista: en ello reside el humanismo socialista de Marx. pp. 108-109.

### 3.5.- VINCENT MARTÍN: HUMANISMO MARXISTA, (HUMANISMO TEÓRICO).

*Marxismo y Humanismo. Editorial Columba. Buenos Aires, Argentina. 1979. pp. 10-20.*

Carlos Marx, quien afirmó que su doctrina era más amplia - que cualquier forma de economía y más completa que cualquier tipo - de gobierno. Para él, constituía una cabal filosofía de la vida, - una visión total del hombre, un enfoque fundamental de toda la realidad. El mismo llamó a su obra humanismo. p. 10 .

...En el contexto histórico en que vivió Marx, el primer paso hacia el humanismo tenía que ser un ateísmo manifiesto, puesto que vivía en una era que en teoría por lo menos, afirmaba la supremacía de Dios. Por eso, como dice Marx: "El ateísmo, al ser la anulación de Dios, constituye el comienzo del humanismo teórico". - - pp. 16-17.

...La teoría del humanismo secularista exige el ateísmo y Marx fue un ateo militante durante toda su vida adulta y puede advertirse leyendo La sagrada familia, que Marx estaba positivamente de -- acuerdo con Feuerbach en que la religión significa una escisión - en la personalidad del hombre, pues coloca su perfección y sus realizaciones últimas como algo aparte del hombre. De ahí que, mientras el hombre admita a Dios, mientras adore a Dios, se aparta de sí mismo, se enajena de sí mismo. Para Marx, la religión indica que un hombre no ha encontrado aún su auténtica identidad, o sig-

nifica que se ha perdido a sí mismo de nuevo. Por consiguiente, debe resultar claro por qué el ateísmo es básico y fundamental para Marx; debe resultar evidente por qué constituye el propio origen del humanismo. El humanismo marxista enseña que el hombre es el ser supremo, mientras que la religión insiste en que Dios es lo absoluto. El humanismo marxista asevera que la actual vida física del hombre constituye su única existencia. p. 20 .

3.6.- RODOLFO MONDOLFO: HUMANISMO REALISTA.

*El Humanismo de Marx. F.C.E., México, D.F. 1973. pp. 11-29.*

...Si examináramos sin prevenciones del materialismo histórico -tal como resulta de los textos de Marx y Engels- debemos reconocer que no se trata de un materialismo, sino de un verdadero humanismo, que pone en el centro de toda consideración y discusión el concepto del hombre. Un humanismo realista (reale Humanismus), como lo llamaron sus propios creadores y que aspira a considerar al hombre en su realidad efectiva y concreta; a comprender la existencia del hombre en la historia, y a la historia misma como realidad producida por el hombre a través de su actividad, de su trabajo, de su acción social: en el curso de los siglos en que se desarrolla el proceso de formación y transformación del ambiente en que vive el hombre, y se desarrolla el hombre mismo, como efecto y causa a la vez de toda evolución histórica pp. 11-12 .

El materialismo histórico, como he dicho, es un humanismo, - pero un humanismo realista. que ve la humanidad en la realidad de su historia, la cual, es sin duda alguna, obra de los hombres, pero no obra arbitraria y sin limitaciones, sino condicionada siempre por la realidad existente, en su mismo esfuerzo de superación y transformación.

En este sentido, precisamente, el materialismo histórico fue definido por sus creadores como un reale humanismus. y como tal - debemos reconocerlo, pp. 28-29 .

### 3.7.- ENZO PACI: HUMANISMO REAL Y HUMANISMO CONCRETO.

*Función de la ciencia y significado del hombre. F.C.T., México, D.F. 1968. pp. 297-305.*

¿Existe en Marx el problema de la subjetividad humana, de la entereza del hombre? ¿O bien el hombre es para Marx sólo un objeto -- del marxismo entendido como ciencia en el sentido positivista? La verdad es que el problema del hombre está en el centro del pensamiento marxista. Marx tiene indudablemente una confianza absoluta en la evidencia de la ciencia, pero esta confianza no quiere decir, de hecho, que el marxismo sea una ciencia en el sentido naturalista. p. 297 .

También al Marx primitivo lo que le interesaba era, antes que nada, el sujeto humano en su significado pleno, que es, en conjunto, ya sea concreto, ya sea universal (ya sea real o trascendental): esto es para Marx, para todo Marx, el punto fundamental. p. 298 .

El hombre de Marx es entero porque es físico y espiritual: - es el sujeto de las actividades humanas. Este sujeto, en cuanto - que es entero, es por esencia el fundamento de todas sus operaciones. La esencia del hombre es precisamente esta entereza de su obrar precategorial al que todo se reduce: las categorías abstractas, separadas de esta fundación subjetiva, al funcionar como concretas, hacen abstracto al hombre. p. 300.

Está claro que Marx no quiere construir una teoría de las esencias en sí, como si las esencias fuesen seres reales con una naturaleza particular suya o estado particular suyo. Más precisamente -- existe en todo hombre la esencia humana, la esencia del género humano, pero esta esencia no es un término abstracto que se haga concreto: de hecho y en el límite, coincide con sociedad humana real. Es decir: es la constitución de la sociedad humana que realiza la verdadera esencia del hombre, lo que hay de esencial en el hombre, su sentido y su significado. El "conocimiento" de la esencia del hombre coincide así con el conocimiento de la humanidad concreta constituida y en vías de constitución, pero esta constitución, precisamente porque es la realización histórica en curso de la esencia -- del género humano, es una praxis significativa y una reflexión sobre la praxis en la praxis: una continua reconsideración. Marx, -- una vez dadas estas aclaraciones, puede, pues, usar el término -- esencia, salvado ya el peligro de encontrarse siempre expuesto a -- una interpretación abstracta y categorial de la esencia.

La situación descrita determina la polémica, no siempre muy clara, de la Sacrada Familia (septiembre de 1844 a febrero de 1846). La polémica tiende a defender un humanismo real o radical de un humanismo que cree ser concreto simplemente porque habla del hombre y se declara concreto. pp. 304-305.

### 3.8.- GAJO PETROVIC: HUMANISMO MARXISTA Y HUMANISMO REVOLUCIONARIO

*Filosofía y revolución. Editorial Extemporáneos, México, D.*

*F. 1972. p. 269-280.*

La reducción del humanismo a fraseología general sobre el hombre es sin duda, un rasgo de algunas formas del humanismo, pero no es distintivo del humanismo como tal. El reconocimiento de la naturaleza general del hombre no equivale en absoluto a la negación del hecho de que la naturaleza humana sea compleja o de que pueda asumir distintas formas históricas y sociales. Tampoco el análisis filosófico y onto-antropológico contradice a la investigación concreta de los distintos aspectos y formas del ser humano. Por el contrario, que tal análisis filosófico facilita y secunda la investigación ulterior "mas concreta" en torno al hombre. pp. 269.

...El humanismo marxista considera la alienación como una posibilidad y peligro constante para el hombre. Si el hombre fuera solamente "bueno" y careciera de aspectos inhumanos, sería absurdo - todo alegato humanista en pro de su transformación radical. p. 270.

Más la sociedad actual no sólo es insuficientemente inhumana sino que está radicalmente depravada y pervertida; consiguientemente, se impone no una humanización, antes bien la transformación radical y revolucionaria de la sociedad actual.

Es innegable que hay muchos humanistas que no pasan de ser - reformistas y oportunistas, pero ello no es consecuencia necesaria

del humanismo como tal. El humanista consciente ha de desear la superación de toda inhumanidad, y esto sólo puede conseguirse mediante la alteración cualitativa. El pensamiento humanista lejos de oponerse a la exigencia de la transformación radical, conduce lógicamente a ella. Quienes insisten en la "inhumanidad" radical del mundo contemporáneo y aspiran a su transformación revolucionaria no pueden prescindir del concepto de humanismo. p. 271.

La "revolución" que no atendiera a la conformación del hombre nuevo, en realidad no sería más que un putsch o golpe de estado político p. 276.

...La actitud revolucionaria en modo alguno requiere que la revolución sea a cualquier precio. La tesis de que sólo la revolución puede conformar al hombre y a la sociedad nuevos no coincide con la tesis de que siempre es tiempo en sazón para proceder a la revolución. La actitud revolucionaria y las soflamas aventureras en pro de una revolución social sin tomar en cuenta la situación concreta no tiene nada en común. Con frecuencia, los revolucionarios han recalcado que es imprescindible que exista una situación revolucionaria para poder emprender la revolución. Más la actitud revolucionaria está contrapuesta a aquella actitud oportunista que se perece por la revolución. Sin duda, no hay garantías que puedan asegurar el triunfo de la revolución, pero tampoco el hombre sería hombre si no estuviera dispuesto a arrostrar un riesgo humano pp. 277-278.

¿Debemos condenar el humanismo en nombre de la revolución o de sechar ésta en nombre de aquél? p. 279.

El humanismo que sea consecuente y que no opte por quedarse a medio camino desea la negación radical de la inhumanidad existente y la instauración de una sociedad humana verdaderamente y esencialmente distinta. Con otras palabras, desea la revolución. Por otra parte, la verdadera revolución no se puede conformar con cambios - sociales pequeños sino que exige la conformación de un hombre y una sociedad realmente humanos. Es decir, quiere la humanización radical.

El meollo de este trabajo podría resumirse en la tesis de que ni es posible el verdadero humanismo sin la actitud revolucionaria ni la verdadera revolución sin el humanismo. El humanismo revolucionario es el único humanismo perfecto y la revolución humanística la única verdadera revolución. Esto quiere decir, por tanto, - que humanismo revolucionario y revolución humanística son esencialmente la misma cosa. pp. 279-280.

### 3.9.- ADAM SCHIFF: HUMANISMO MARXISTA.

*Marxismo e individuo humano.* Editorial Grijalbo, México, D.F. 1967. pp. 209-216.

Nuestra época puede llamarse la época de los humanismos en co l s i ó n. Pues hoy en día no sólo surgen muchas orientaciones que as pi ra n al nombre de humanismo, sino que esas tendencias comp ite n e n tre s í e incluso se combaten mutuamente. Vivimos en unos tiempos en los cuales, a causa del creciente significado del problema de la vida individual, la lucha política toma tal forma que se puede acu sar al adversario de la falta de humanismo o incluso de anti hu ma n is mo. Una tal inculpación no es prueba de que el acusador, por su parte, sea un humanista, ni que le pone a cubierto de la incu lpa ci ó n, a su vez, de carecer de humanismo. Esa popularidad del hu ma n is mo y el creciente número de ramificaciones en disputa sólo con fir ma n una cosa: que el hombre, cuya vida hoy está amenazada como nunca anteriormente al menos, desea escuchar palabras consoladoras acerca de la felicidad humana.

No faltan, pues, palabras acerca del tema del hombre y feli ci dad, especialmente en la propaganda. Precisamente por eso esas palabras han perdido en estos momentos mucho valor, y por eso los hombres confrontan escépticamente las palabras con los hechos. El enfrentamiento de los humanismos se dir ime especialmente en la pr á c t i c a. Pero eso no significa que la teoría haya quedado totalmente desvalorizada. En primer lugar, porque la pr á c t i c a no es la más -

de las veces evidente ni decide directamente cuestiones y, en cuanto nos remitimos al futuro, comienzan a intervenir interpretaciones, es decir, también la teoría. En segundo lugar, porque pese al creciente escepticismo de los interesados, las ideologías, igual que siempre, desempeñan una importante función en la formación del espíritu y de los sentimientos de los hombres. Y todo humanismo es -- ideología.

La lucha ideológica se lleva a cabo con humanismo. No es de extrañar que las tendencias particulares afilen sus armas; en todo caso, que las exhiban. Lo único sorprendente es que el marxismo - se haya mantenido alejado por largo tiempo de esa lucha, teniendo en cuenta que se encuentra especialmente bien armando para ella. - p. 209.

Por humanismo entendemos aquí concretamente un sistema de reflexiones sobre el hombre que reconocen a éste como supremo bien y se esfuerzan, en la práctica, en procurar las mejores condiciones a la felicidad humana. En los marcos de un humanismo entendido de un modo tan amplio caben, naturalmente, distintas orientaciones, que se diferencian acusadamente entre sí e incluso pueden contradecirse según sus interpretaciones del individuo humano, de la sociedad y de la felicidad humana. De ahí la lucha en pro de qué tipo de humanismo en discusión sea el "auténtico" o el correcto. Naturalmente, esto depende de las definiciones aceptadas, que a su vez dependen del sistema filosófico aceptado y del sistema de valores a él vinculado.

El marxismo es humanismo; es humanismo radical, que por su coherencia teórica y su vinculación orgánica a la práctica, a la actuación, supera a todos sus actuales competidores. En ello reside su fuerza de atracción para todos los oprimidos que no sólo buscan palabras consoladoras, sino liberación práctica de los impedimentos a su camino hacia la felicidad. pp. 209-211.

Al formar su concepción del mundo, Marx se distanció del punto de partida de la contemplación al igual que, en la misma medida, del idealismo. Eso por lo demás tiene estrecha relación con el hecho que ya hemos subrayado, a saber, que la clave de la concepción del mundo de Marx ha de buscarse en su antropología. Marx parte del individuo humano vivo, real; no de la contemplación del mundo, sino de la actuación, de la transformación del mundo. p. 214.

Esa reflexión de Marx culmina en su crítica a la filosofía de Feuerbach, y su famosa Tesis XI contiene el credo de Marx a este respecto: "Los filósofos han interpretado el mundo de distintas maneras, de lo que se trata es de cambiarlo". Puesto que en filosofía rendía homenaje a una tal concepción, Marx no podía naturalmente, permanecer en la frontera de la contemplación humana del destino del hombre. Un hombre que vió en la filosofía las armas espirituales del proletariado, y en éste las armas materiales de la filosofía, debía adoptar la postura del humanismo combatiente. p. 215.

Punto de partida del socialismo de Marx es el hombre; el hombre es también su punto final, su meta. p. 216.

### 3.10.- JORGE SEMPRUN: HUMANISMO SOCIALISTA, HUMANISMO REAL.

*Marxismo y humanismo. Editorial Siglo XXI, México, D.F.*

1974. pp. 39-48.

Los términos del humanismo socialista se encuentran, en efecto, en el centro del debate que se desarrolla actualmente al interior del marxismo, y entre el marxismo y el mundo. p. 39.

En la interpretación del "joven Marx", dos tesis extremas se confrontan. Para los marxianos y los marxólogos lo es todo, y -- ellos nos proponen sin cesar volver de El Capital a los Manuscritos del 44. Para ciertos marxistas, el "joven Marx" no es nada, es decir, no es sino "premarxista". Sería, sin embargo, necesario llegar a concebir el pensamiento de Marx como una totalidad orgánica, teniendo sus estructuras propias y sus niveles específicos de desarrollo, y que además, es una totalidad inacabada (no un sistema), exigiendo de los "marxistas" (Marx no lo ha sido nunca: lo ha dicho siempre) una continua puesta en cuestión, una reinterpretación constante de ella a través de la praxis revolucionaria. p. 41.

El pensamiento de Marx no termina nunca de progresar orgánicamente hacia el marxismo, y en esta progresión, los temas del "humanismo real", no cesan jamás de enriquecerse, de profundizarse, en un movimiento permanente que va de la abstracción filosófica al análisis concreto (material), y de éste a un nivel superior de abstracción científica. Este camino propio del "humanismo real", --

puede seguirse paso a paso, desde los Manuscritos del 44 al tercer libro de El Capital, desde el Manifiesto comunista a la Crítica del programa de Gotha. p. 43.

...El humanismo socialista no es, o no es esencialmente, una cuestión de análisis histórico del pasado. Es una cuestión del futuro, de la batalla ideológica y política por el futuro del socialismo. El humanismo real es siempre el futuro del hombre. p. 47.

Nos encontramos en un debate real en el que el oportunismo no tiene nada que hacer, donde se juega la liberación real del hombre de todas sus alienaciones.

Un debate que no terminará, como Marx lo recordaba en su Crítica del programa de Gotha, sino el día en que la sociedad inscriba sobre sus banderas: "De cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades". es decir, el día en que el hombre no será juzgado, en función de lo que da, de lo que hace, sino en función de lo que es: ya que el ser humano no es ninguna otra cosa - más que el conjunto de sus necesidades humanas. En función de este proyecto revolucionario el marxismo no es una "filosofía del hombre", sino un humanismo real. p. 48.

3.11.- MICHEL VERRET: HUMANISMO SOCIALISTA, HUMANISMO CONCRETO

*Marxismo y humanismo. Editorial Siglo XXI, México, D.F.*

1974. pp. 116-168.

El tema provoca mil reflexiones. Me limitaré a tres series de cuestiones:

1. Los manuscritos de 1844 ¿son marxistas?
2. ¿Cuál es la significación del humanismo antes del socialismo?
3. ¿Qué tipo de significación puede guardar en el movimiento, luego en la sociedad socialista?

Los manuscritos son una obra de transición. En camino hacia lo que constituirá el cuerpo histórico del marxismo (las grandes obras publicadas: el Manifiesto, La Contribución, El Capital, el AntiDuhring).

En camino porque han descendido del cielo a la tierra, de la filosofía especulativa a la economía política, p. 116.

...El humanismo socialista surge del segundo sentido de la palabra humanismo. Como tal no podría pretender tener un alcance teórico, ni en el orden filosófico-ninguna práctica humana, tampoco la práctica socialista, constituye el desplazamiento de una -- esencia humana previa, puesto que la esencia del hombre es producida históricamente- ni en el orden histórico, ya que la producción de esta esencia se opera en cada época según el modo de pro

ducción correspondiente, el que a su vez determina -y limita- el - campo de realización y de acción de las necesidades históricas. p. 155.

El humanismo socialista pertenece a la ideología en cuanto responde a las formas de conciencia "fenomenales" de la práctica socialista. La existencia previa de éstas es necesaria ya que ninguna - práctica nace armada de su propio concepto teórico. En el momento mismo en que la práctica socialista ha conquistado el suyo, es asunto de cada generación aprenderlo y reaprenderlo sin cesar. En este sentido, la ideología humanista debe pasar, en la sociedad socialista como en toda otra sociedad y como toda ideología, por la prueba crítica del examen teórico. p. 156.

El humanismo socialista es un humanismo de la desigualdad debido a que es un humanismo concreto. Y por el hecho de ser concreto permanecerá también en el comunismo. "A cada uno según sus necesidades". Este principio no implica de ninguna manera que las - necesidades del hombre sean idénticas. Los humanismos clásicos no aceptan esta protesta de la desigualdad de hecho contra la igualdad abstracta, ya que tienen, por el contrario, por única función la de compensar idealmente esta desigualdad de hecho a través de una igualdad abstracta. Si se transige sobre este punto, se reduce el humanismo socialista al humanismo burgués. p. 168.

#### 4.- LOS AUTORES QUE LA CONSIDERAN DE OTRAS FORMAS:

4.1.- MARTIN BUBER: *¿Qué es el hombre?* F.C.E. México, D.F.

1970. pp. 53-54.

...Marx que se limitó al mundo humano, no le prometió más que una seguridad del futuro que también es dialéctica pero que opera - como una seguridad de hecho. En la actualidad, la seguridad en el caos ordenado ha sufrido un terrible cambio histórico. Ya se acabó el sosiego, ya asomó un nuevo pánico antropológico y la cuestión - acerca de la esencia del hombre se yergue de nuevo ante nosotros - como un tamaño y espanto nunca vistos y no ya revestida con ropaje filosófico sino en la cruda desnudez de la existencia. No hay niguna garantía dialéctica que pueda evitar el derrumbe del hombre; - sólo de él depende si tendrá fuerza para levantar el pie y dar el paso que lo aleje del abismo. La fuerza para dar paso no puede -- prevenirle de ninguna seguridad del futuro sino de esas honduras - de la inseguridad en las que el hombre presa de la desesperación, responde a la pregunta por la esencia del hombre mediante su resuelta decisión, pp. 53-54.

#### 4.2.- FREDERICK COPLESTON:

*Historia de la filosofía: Tomo VII. Editorial Ariel, Barcelona, España. 1978. pp. 240-252.*

El historiador de la filosofía se encuentra en una situación bastante difícil ante el pensamiento de Marx. Por una parte la importancia e influencia de su filosofía en el mundo contemporáneo es tan patente, que la práctica, tan frecuente, de dedicarle una corta mención en relación con el desarrollo de la izquierda hegeliana, es injustificable. Ciertamente resulta más adecuada la presentación de dicho pensamiento como una de las grandes visiones actuales de la vida de la historia humana. Por otra parte, sin embargo, se cometería un grave error dejándose hipnotizar por la indudable importancia del comunismo hasta el punto de llegar a separar su base ideológica de su inserción histórica en el pensamiento del siglo XIX. El marxismo es, en efecto, una filosofía viviente en cuanto que inspiró, dió ímpetu y coherencia a una fuerza que, para bien o para mal, ejerce gran influencia sobre el mundo contemporáneo. p. 240.

...Para Marx, la realidad fundamental no es la idea, sino la naturaleza. En sus escritos políticos de 1844, Marx insiste en la diferencia fundamental entre la posición de Hegel y la que él mismo ha adoptado. Conviene destacar, sin embargo, la profunda admiración de Marx por Hegel. Le alaba por el hecho de haber reconocido el carácter dialéctico de todo proceso, y por haber elaborado la doctrina acerca del desarrollo y la realización del hom

bre que éste mismo lleva a cabo por medio de su propia actividad, - por medio de la alienación en que se halla sumergido y que luego -- llega a superar. Pero al mismo tiempo, Marx critica severamente - la concepción hegeliana de la actividad humana en cuanto fundamen- talmente espiritual, actividad espiritual del pensamiento. p. 243.

...La teoría marxista de la historia es materialista en el sen tido de que considera que la realidad fundamental consiste en la -- relación del hombre como ser material y la naturaleza; el hombre -- que con su actividad física produce sus medios de subsistencia. -- Conviene añadir que el materialismo histórico significa, además de esto, que la actividad productiva del hombre determina, directa o indirectamente, su vida política, su ley, su moralidad, su religión, su arte y su filosofía. p. 252.

4.5.- BERNARD DELGADO

*El joven Marx. Editorial Carlos Lohlé, Buenos Aires, Argentina. 1966. pp. 41-54.*

Naturalismo significa el reconocimiento de que el hombre no es sólo conciencia (de sí mismo), sino también naturaleza: "el hombre es naturaleza humana". Naturaleza no significa aquí lo mismo que en la expresión escolástica natura humana, en que se alude a la esencia del hombre tal como se presenta considerándola como unidad compuesta espiritual-corporal. No, en Marx naturaleza humana es la materia vital, viva, opuesta al espíritu o a la conciencia de sí mismo. La frase transcrita no identifica, sin embargo, al hombre con la naturaleza en tanto que materia viva, sino que, al subrayar las palabras naturaleza humana, Marx indica que el hombre es naturaleza de un modo humana, es decir, consciente (de sí mismo). p. 41.

Al hablar Marx de "la verdadera terminación de la lucha del hombre contra la naturaleza y contra el propio hombre", no pinta nuestro pensador una utopía, algo así como un paraíso terrenal restaurado, en que la naturaleza esté sometida por completo al hombre y del que estén desterrados todos los conflictos humanos. Lo que quiere decir es que el solo conocimiento de la naturaleza y de los demás hombres-como el que posee Hegel-no soluciona ningún conflicto. Para solucionar conflictos hay que penetrar en la situación real, en la que el hombre no sólo tiene que ver con la conciencia de sí mismo, sino también con la naturaleza y los demás seres huma

nos. La verdadera lucha con la naturaleza y el hombre no empieza - hasta que el hombre abandona la conciencia de sí mismo y sale al - encuentro de la realidad. Sólo en una lucha verdadera es posible - encontrar soluciones verdaderas.

Un pensamiento fundamental de Marx consiste en que las relaciones del hombre con la naturaleza y las relaciones del hombre con -- sus semejantes está íntimamente entreveradas. Las relaciones interhumanas, la sociedad y todo lo que a ella pertenece se forman al -- volverse los hombres comunitariamente hacia la naturaleza, al dominar en común la naturaleza. Al volverse los hombres hacia la naturaleza, ésta se humaniza y la naturaleza humanizada (es decir cultivada) crea un vínculo esencial entre los hombres. No la naturaleza sin elaborar es el fundamento del ser hombre, sino la elaborada, la humanizada. Así el hombre vuelve a encontrar en la naturaleza, por así decirlo, al hombre. p. 54.

#### 4.4.- LUIS FARRE.

*Antropología filosófica. Editorial Guadarrama, Madrid, España. 1968. pp. 284-323.*

Puede parecer tarea vana incluir una exposición del hombre según el materialismo dialéctico en una antropología, cuando ya Marx y, posteriormente, la mayoría de sus seguidores, niegan la posibilidad de esta ciencia. p. 284.

Puesto que la expresión antropología filosófica, al parecer - de Adam Schaff, ofrece excesivas reminiscencias idealistas, decide denominar a la disciplina, preferentemente teóricamente, filosofía del hombre. p. 285.

Filosóficamente caracterizaríamos al marxismo de monismo cerrado que, a juicio de sus creadores, debería denominarse materialismo. Todo, en última instancia, sería materia o transformaciones de la materia: mineral, planta, animal, espíritu. Por lo tanto, si supiéramos qué es la materia y las leyes que la gobiernan, obtendríamos pleno conocimiento del hombre. p. 287.

Los idealistas son mucho más explícitos al definir qué es la idea; mientras que los marxistas zozobran y no saben qué hacerse - con una palabra que les resulta demasiado pesada para deducir los fenómenos innegables de la reflexión, conocimiento y decisión. p. 287.

...Del pensamiento de Marx, la afirmación de que la naturale-

za sin el hombre carecería de dialéctica y de sentido, reducida al caos; sencillamente a la nada. La naturaleza produce al hombre, - mientras que el hombre reproduce la naturaleza y la hace suya. -- Sin embargo, esta opinión ofrece sus reparos para el presunto materialismo del sistema, como advierten con razón aquellos simpatizantes adictos a la técnica y a las ciencias naturales.

Esta reciprocidad existencial naturaleza-hombre, entendiéndose por hombre sus capacidades intelectual y consciente, mal que les pese, matiza al marxismo con fulgores idealistas y hasta espiritualistas. En realidad, el término espíritu no es extraño a la terminología comunista, incluso en los más modernos y más celosos defensores del materialismo; lo usa Marx frecuentemente en sus primeros escritos, aunque más adelante lo eludió en lo posible para evitar todo pretexto de similitud con Hegel. p. 293.

Algunas deducciones, como habrá advertido el lector, corren por mi cuenta; y de seguro que no serán del agrado de aquellos que consideran al marxismo como la más elevada y digna interpretación del hombre. Estas, mis exposiciones e interpretación están parcialmente en desacuerdo con la idea del hombre según Marx que encontramos en los estudios de Erich Fromm y Rodolfo Mondolfo. Por de pronto, mi propósito es diverso; no aspiro a una exposición -- crítica del concepto del hombre y sus fundamentos sólo en Marx, - sino que contemplo en conjunto el materialismo dialéctico, del cual él, a la par de Engels, es el iniciador. Luego, me parece que --

el doctor Mondolfo utiliza poco las obras más divulgadas como el --  
Capital; su exposición se basa especialmente en ensayos o artículos  
hasta ahora poco conocidos o de los primeros años. p. 302.

El marxismo, estudiado como sistema, más allá de la palabrería  
política y propagandística, deshumaniza lo poco o mucho que, en ca  
da uno de nosotros, pueda haber de verdaderamente humano. p. 323.

#### 4.5.- JUAN GARZON BATES.

*Carlos Marx: Ontología y revolución. Editorial Grajalvo, - México, D.F. 1974. pp. 91-101.*

La primera determinación que descubre Marx en el hombre es que este ente que somos en cada caso nosotros mismos es un ser directamente entroncado con la naturaleza, parte de ella. Y que, la trasciende y actúa en ella a partir de fines que surgen de él mismo. - Esta es la estructura del hombre como "ser-natural-humano", lo que lo descubre como un ser esencialmente dotado de necesidades que tienen que satisfacerse en un mundo exterior a él que le ofrece los satisfactores; el sujeto concreto es, en primer lugar, un cuerpo orgánico, una cosa natural entre otras, que se rige por una causalidad y un determinismo. Pero es también negatividad y trascendencia (libertad) en tanto no es puramente pasivo, sino también pasión, actividad dirigida por fines, exteriorización. p. 91-92.

La primera estructura del ser del hombre que descubre Marx, es que éste no es un ser absoluto, un ser que tenga en sí mismo todas sus satisfacciones, sino que, por lo contrario, el hombre es un ser menesteroso, incompleto, finito. Directamente el hombre es un ser natural, que requiere de la naturaleza para satisfacerse; - es un ser que no puede vivir fuera de la naturaleza, pues necesita de ella para vivir p. 93.

Si el hombre no es otra cosa que naturaleza, no tiene por qué ser la apertura a la naturaleza en su esencia ni a su propia esen-

cia. Si es actividad la peculiaridad del ser-natural-humano, éste no es solamente pasividad natural. Para que la sensibilidad pueda ser la directa apertura al ser, ésta debe tener ya sentido. Es el problema que nos planteábamos antes; ahí el hombre es objeto de un tercero, para que esto tenga sentido, la sensibilidad tiene que ser algo más que naturaleza. El materialismo vulgar solamente alcanza a afirmar que el pensamiento tiene sus raíces en la naturaleza, pero no logra explicar por qué él mismo es una explicación, es decir, por qué el materialismo tiene un sentido. Al negar que existe sentido se niega a sí mismo, es una abstracción que separa arbitrariamente el sentido de la naturaleza. El lado activo del ser-natural-humano es el sentido y es lo que el materialismo vulgar desconoce. p. 99.

Las fuerzas subjetivas del hombre, que exterioriza en la naturaleza, existen inmediatamente como naturaleza pero se superan en el nivel humano y es esto lo que permite la apertura del ser. El hombre es ser natural, pero es algo que se presenta como la apertura al ser de la naturaleza; es ser natural, pero ser-natural-humano. p. 100.

El "hombre" es el ser natural que se comporta esencialmente frente a la naturaleza, transformándola y comprendiéndola. En la transformación de la naturaleza, "comprende" a ésta y se comprende a sí mismo, sin que esta comprensión venga de fuera de la naturaleza misma; lo que es, son la naturaleza y el pensamiento, pero

el pensamiento es naturaleza; es el pensamiento de un ser natural - en el cual se abre la comprensión. p. 100.

El punto de partida de Marx es el ente en el que inmediatamente se da la comprensión, ente al que analiza "tal como se da y en los límites en que se da", descubriendo la unidad dentro de los límites de la comprensión concreta.

Sólo porque se da esta unidad es posible una ontología- y toda comprensión óntica, incluso la más complicada de estructuras y modelos teóricos-, y esta comprensión sólo aparece porque el hombre no es solamente ser natural, sino que es "ser-natural-humano". Lo humano de este ser es, por un lado, rompimiento, contradicción, negación de lo natural, pero negación y contradicción internas, es decir, abierto al ser, histórico, ontocreador, espacializador, temporal, temporalizador, etc. El hombre es el ente en el cual aparecen la comprensión y la historia. p. 101.

#### 4.6.- HENRI LEBEVRE

*Hegel, Marx y Nietzsche. Editorial Siglo XXI, México, -  
D.F. 1976. pp. 127-149.*

...No hay un "marxismo", mientras que la existencia del hegelianismo no se pueda refutar. Contrariamente a la opinión más extendida, el "marxismo" ha sido inventado por los "marxistas", que buscan en el pensamiento y la obra de Marx un sistema y que lo inventaban (materialismo, economismo, teoría de la historia, teoría del determinismo y de la libertad, etc.). El pensamiento de Marx, sin ser incoherente ni dispar, no tiene la forma de un sistema. - Rompe con lo que le precede, sin oponer un cuerpo doctrinal a otros cuerpos. Las obras filosóficas llamadas "de juventud" no tienen - menos importancia que las obras económicas de la madurez y las obras políticas de sus últimos años. pp. 127-128.

Joven aún, casi adolescente, Karl Marx reprocha al hegelianismo su "grotesca melodía pedregosa" (carta a su padre, 1837) y, sin embargo se hunde en ella "como en el mar". p. 132.

...Marx inicia a su vez el "vuelco de ese mundo al revés", - donde la divinidad encarna en la naturaleza y en la historia. Ataca directamente la filosofía del derecho y del Estado en Hegel (1842-1844). El hegelianismo figura en buen lugar en La ideología alemana (1845), donde Marx, impulsado por Engels, arroja por la borda la filosofía entera, considerada como ideología p. 132.

Se podría editar alguna obra de Marx (por ejemplo, los Manuscritos de 1844) poniendo frente al texto de Hegel anotado por Marx el párrafo escrito por Hegel, cosa que el mismo Marx hizo a propósito de la filosofía del Estado. Quedaría así ilustrada, textualmente, la imagen dramática de la lucha perpetua. Esta ilustración renovarfa en algunas ocasiones el humor marxista. p. 133.

"Al tiempo que el mundo se hace filosofía, la filosofía se convierte en mundo; el proceso de la realización de la filosofía es al mismo tiempo el de su desaparición", escribe Marx en 1841 en su tesis doctoral sobre el materialismo de la antigüedad.

De este modo, el camino inaugural del pensamiento marxista rechaza y refuta a la vez a la filosofía toda y al hegelianismo como compendium (resumen) de toda la filosofía; pero simultáneamente -- los prolonga, los transporta a un nivel superior. De tal suerte -- que los conceptos filosóficos recogidos, modificados en función de las circunstancias, sirven a la transformación del mundo, medios -- más que fines. Con lo cual el estatus filosófico (epistemológico) de estos conceptos queda reemplazado por un status social, al vincularlos a la práctica. Por ejemplo, el concepto de alienación.

Desde los inicios de su combate múltiple, Marx rechaza a Hegel hacia la Realpolitik y casi hacia el positivismo (que Hegel -- detestaba); pero lo hace para extraer la dialéctica, al darle el -- filo de las armas ofensivas. El camino dialéctico se vuelve con-

tra el hegelianismo y contra la filosofía, analizada en su desdoblamiento final, determinada como exigencia de una superación metafilosófica. p. 140.

La filosofía hegeliana de la historia y de la autoproducción - por el "hombre" de su propia realidad pasa por el filtro de la antropología feuerbachiana. ¿Quién vive? ¿Quién actúa? Un ser sensible y sensitivo, un sujeto-objeto que nace de la naturaleza y que jamás sale de ella, aunque la modifique. Hegel concibió en toda su amplitud la actividad productora, al separarla de la naturaleza en nombre de la Razón (de la idea). Feuerbach restituye la naturaleza despreciando la actividad.

Marx restituye la unidad del "ser humano" (social) al superar la racionalidad especulativa de Hegel y el naturalismo limitado de Feuerbach: al romper sus límites en un movimiento dialéctico. Percibe, además, los nuevos problemas que surgen durante esa superación: ¿cómo un "ser" de la naturaleza nacido de ella, que vive de ella y en ella puede dominarla? Si no hay una racionalidad superior y, sin embargo, immanente a ese devenir, ¿a dónde va el "hombre" que domina la naturaleza mediante el conocimiento? Marx deja hasta cierto punto en suspenso estos interrogantes en los Manuscritos - de 1844, contentándose con caracterizar práctica y socialmente la alienación humana. pp. 148-149.

## 4.7.- GEORG LUKACS

*En torno al desarrollo filosófico del joven Marx. E. Revistas Dialéctica No. 1 y 2. UAP, Puebla, Puebla. 1976. pp. 185-193.*

Ya a comienzos de 1839 Marx está trabajando en su tesis de doctorado. El manuscrito de este trabajo sin embargo lo encontramos en una versión redactada dos años más tarde, a principios de 1841. La terminación de la Tesis se logra también esta vez más bien debido a presiones externas. El resultado-cosa de nuevo característica de Marx- sorprende al lector por su genialidad, aún hoy después de más de un siglo; al autor mismo sólo lo satisfizo parcialmente, de ese modo que no se decidió a publicarlo en esa forma. Del estricto sentido autocrítico de Marx es esto tanto más característico cuanto que por declaraciones posteriores (entre otras en algunas cartas a Lasalle) podemos deducir que aún en la época de la madurez, él siguió considerando como correctas las líneas básicas de su disertación, el método de acercamiento a los problemas histórico-filosóficos en general empleando en ésta y la presentación de la cosmovisión de Epicuro en particular. p. 185.

Marx quiere él mismo descubrir y superar desde el comienzo la contradicción en Hegel. Eso muestra que en él ya existía en 1840/41 el germen de la superación crítica posterior de la Filosofía Hegeliana.

Desde luego por lo pronto solamente el germen. La crítica -- contenida en la Disertación todavía no va dirigida contra la parte central de la filosofía Hegeliana, ni contra el Idealismo, ni contra las contradicciones del Método dialéctico-idealista. El problema central sólo se roza en la Disertación en forma completamente general; crítica concreta sólo se hace por lo pronto a algunos, aunque importantes momentos de la concepción histórica de Hegel.

La exposición de Marx sobre la Filosofía de Epicuro parte evidentemente de la "Historia de la Filosofía" de Hegel, pero cambia sin embargo fundamentalmente la imagen y la ubicación histórica de Epicuro en relación con la concepción Hegeliana. Aquí no es posible presentar ni remotamente esta divergencia con toda la riqueza histórica desarrollada por Marx. p. 188.

Esta evaluación se da en la Disertación de doctorado con base en profundas investigaciones histórico-filosóficas de carácter sustancial. p. 189.

.Demócrito, como hace resaltar Marx, sólo creó una Filosofía de la Naturaleza, mientras que Epicuro la Teoría Atomística presenta al mismo tiempo categorías que se refieren a determinaciones de la vida humana, de la vida social. Esto no es solamente válido - por lo que hace al reflejo que se da del aislamiento de los individuos, en la época en que se desmoronaba la Antigüedad, en la Atomística Epicúrea, sino también para la interpretación de diferentes

relaciones e instituciones de carácter concretamente social. Así - la repulsión es interpretada por Epicuro en su forma más concreta políticamente, como contrato; socialmente, como amistad. Finalmente Marx hace resaltar, en relación con este enfrentamiento, el rígido empirismo de Demócrito, mientras que toda la Filosofía de la Naturaleza de Epicuro sólo sirve para alcanzar la beatitud propia del filósofo, la ataraxia. Para Epicuro, el significado de la comprensión de la naturaleza consiste en que sirve a la liberación del -- hombre. p. 191.

Su actividad científica en París la comienza Marx con un concienzudo estudio de la Historia de la Revolución Francesa. Con base en este problema histórico y estimulado por el artículo de Engels en los Anales Franco-Alemanes, se dedica poco después durante un mes al estudio de todos los clásicos de la Economía Política Inglesa. La crítica de la Filosofía del Estado de Hegel es -- abandonada por Marx en su forma anterior, pero el estudio y las - críticas de los fundamentos de la Filosofía de Hegel corren paralelos con sus estudios de economía. Hace diversos planes para expresar en la mejor forma posible su nueva concepción del mundo; - pero unos y otros se suceden sin llegar a una elaboración definitiva. Desde el 28 de agosto hasta el 6 de septiembre de 1844, Engels, quien se hallaba en viaje de Inglaterra hacia Alemania, se detiene en París. Es en esos días cuando comienza el trabajo conjunto de Marx y Engels. La Sagrada Familia, ese gran rendimiento

de cuentas con el idealismo alemán y sus epígonos los jóvenes hegelianos es pensada y puesta en forma.

Como documentos literarios ricos de esa época de trabajo de -- Marx nos quedan fuera de algunos extractos, tres cuadernos que encierran en parte una crítica de la Fenomenología del Espíritu de -- Hegel, a saber, los Manuscritos Económico-Filosóficos. Marx profundiza aquí el genial estímulo al artículo de Engels en los Anales. -- Las categorías de la dialéctica, que ahora se han convertido en una dialéctica materialista, son aplicadas a los problemas de la economía, mejor dicho, se descubren en la dialéctica real de la vida económica las leyes de la vida humana, del desarrollo social de los -- hombres, y se las expresa en conceptos. Esta dialéctica revela por una parte las leyes de la sociedad capitalista y con ellas el secreto de su desarrollo histórico, y por otra, muestra la esencia del -- socialismo ya no como una exigencia abstracta e ideal como era el -- caso de los utopistas, sino como un resultado necesario del desarrollo de la Historia de la Humanidad. p. 192.

Es así como surgen aquí los fundamentos de muchas de las posteriores formulaciones de Marx. Todo esto ya se encuentra en los Manuscritos económico-filosóficos de 1844, por lo menos en germen. p. 193.

#### 4.8.- ADOLFO SANCHEZ VAZQUEZ

*Filosofía y economía en el joven Marx.* Editorial Grijalbe, -  
México, D.F. 1982. pp. 193-206.

A lo largo de los Manuscritos hay una concepción del hombre - que no sólo se pone de manifiesto en el uso reiterado de expresiones como "esencia humana", "realidad humana", "verdadera realidad humana" o "naturaleza del hombre", sino además por una serie de de terminaciones o características esenciales humanas. p. 193.

Algunas de esas características han ido apareciendo desde las primeras páginas de los Manuscritos, y, en particular, en el fragmento del primero sobre "El trabajo enajenado". Pero, ahora nos interesa recoger esos elementos dispersos y articularlos para esclarecer el concepto de "ser humano" o "esencia humana" ("menschliches Wesen").

Esta tarea nuestra se justifica no sólo por la función central que ocupa en sus escritos de juventud sino sobre todo porque, dada esa función central, dicho concepto se encuentra en el ojo de la tormenta desatada por los manuscritos desde su aparición en -- 1932. Justamente en torno al concepto de hombre se debaten sus - interpretaciones más opuestas y precisamente en torno a este concepto, junto con el de enajenación estrechamente vinculado a él, se plantea el problema en qué medida puede conjugarse la concepción filosófico-económica del hombre en los Manuscritos de Marx

con la concepción materialista de la historia de su madurez. pp. -  
193-194.

Marx empieza por afirmar la autosuficiencia o autonomía del -  
hombre al considerar que él es su propio fundamento a raíz. Esta  
afirmación se encuentra en un texto del 44 distinto e inmediatamen  
te anteriores a los Manuscritos, o sea, en la Introducción a la --  
Crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Allí se dice: "Ser  
radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz para el hom-  
bre es el hombre mismo" A lo que agrega poco después:

"La crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el  
hombre es el ser supremo para el hombre..."

La afirmación de esta radicalidad y supremacía provienen de -  
Feuerbach, de su crítica de la religión, de su reducción de la teo  
logía a la antropología, puesto que al establecerse en dicha que -  
los predicados de Dios son propiedades humanas, el hombre se pre-  
senta sin el fundamento exterior que la religión le atribuye. La  
crítica feuerbachiana de la religión al descubrir la inversión de  
las relaciones entre hombre y Dios, ha demostrado que la religión  
es la conciencia de sí, invertida, del hombre; al poner de mani-  
fiesto la verdadera naturaleza de esas relaciones, el hombre cobra  
verdadera conciencia de sí; es decir, queda como fundamento de sí  
mismo y, por tanto, de este producto suyo que es Dios.

Al ponerse el hombre como fundamento y ser supremo, se sienta - la base de una concepción que no puede detenerse en lo que Feuerbach ha alcanzado. Pues ¿qué es en definitiva, este hombre feuerbachiano que afirma su poder al excluir a Dios y ponerse en su lugar? Es el hombre como ser consciente, o siguiendo a Hegel, como conciencia de sí. Por ello, desde este trabajo, el joven Marx toma ya su distancia respecto a Feuerbach; la concepción del hombre no puede quedarse en una toma de conciencia de su autonomía, radicalidad o supremacía con respecto a Dios. Esto es importante, pero sólo es el comienzo o premisa, de ahí que digan también: "En Alemania, la crítica de la religión ha llegado en lo esencial, a su fin. y la crítica de la religión es la premisa de toda crítica".

En efecto, la crítica de la religión no puede dar más que una conciencia de sí mismo, pero es la premisa de toda crítica (política, social, etc.), y podría agregarse: también de la concepción -- del hombre del joven Marx, pues la premisa de esta concepción es, ciertamente, la afirmación del hombre como fundamento de sí mismo. pp. 194-195.

Aunque Marx toma de la crítica feuerbachiana de la religión - la idea del hombre como fundamento y raíz se aleja cada vez más -- del contenido que ella pone en este fundamento: el hombre como -- conciencia de sí que superar la religión por una toma de conciencia verdadera de sí mismo. Al ver en el hombre no sólo su conciencia de sí sino el "mundo de los hombres", la crítica marxista de-

la religión alcanza, en primer lugar, al mundo que produce la religión y en segundo lugar, no sólo tiene un alcance teórico, sino -- práctico. p. 196.

En el Tercer Manuscrito. Marx define al hombre en su relación con la naturaleza como ser natural. Pero en esta definición el hombre no es puesto en relación con ella como si ésta fuera algo exterior a él, pues el hombre mismo es naturaleza. En este sentido dice Marx. "El hombre es directamente natural". Aquí, pues, la naturaleza no es aquella que se sitúa frente al hombre, como objeto de su acción, sino la naturaleza en el hombre mismo, o el hombre como parte de ella. Inmediatamente después trata de aclarar qué es lo que hace que el hombre sea un "ser natural", o en qué consiste su pertenencia a la naturaleza. No se trata, pues de esclarecer nada específico del hombre, sino aquello que comparte con otros seres naturales. Lo natural aquí es el ser natural vivo. Se trata, pues, del hombre como ser natural vivo. p. 200.

El hombre tiene necesidades, o es un ser necesitado, y para satisfacerlas pone en juego sus fuerzas. Pero la necesidad hay que entenderla asimismo como impulso hacia aquello que permite satisfacerla. Y entonces Marx recurre a un tercer concepto que completa las dos anteriores: el de objeto de la necesidad, objeto necesario para satisfacerla y, por tanto, para poner en acción sus fuerzas. p. 200.

Tras de caracterizar al hombre como ser natural, Marx destaca lo que hay en él específicamente humano, pues "...El hombre no sólo es un ser natural, sino que es también ser humano..." Se trata de caracterizar al hombre por aquellos rasgos que solamente él posee, y lo distinguen de otros seres naturales, y, particularmente del animal. Ser natural humano quiere decir: "...un ser que es para sí y, por tanto, un ser genérico y como tal debe necesariamente actuar y afirmarse tanto en su ser como en su saber".

El hombre es un ser para sí, o sea que tiene conciencia de sí mismo y, por captarse a sí mismo como género es un ser genérico. Pero antes de proseguir con esta definición, veamos más detenidamente que significa este concepto de "ser genérico" (Gattungswesen) que Marx toma de Feuerbach.

El concepto de hombre como ser genérico desempeña un papel capital en la crítica de la religión que Feuerbach lleva a cabo en la crítica del cristianismo. La enajenación religiosa consiste precisamente en atribuir a un individuo (Dios), producto de la conciencia, la suma de predicados humanos que corresponden al hombre como género, no como individuo empírico. pp. 204-205.

Aquí nos encontramos con que el género humano a diferencia de otros no humanos se encuentra en relación con su propio género; esta relación consiste en ponerse a sí mismo como objeto de su conciencia. Así, pues, lo que define al hombre como género es esta -

relación consciente. El género (lo universal) es, por tanto, objeto de la conciencia, y la conciencia (el hombre) se define como conciencia de lo universal.

El hombre como género es, por tanto, conciencia de sí como género. p. 206.

#### 4.9.- ERNST FRIEDRICH SAUER.

*Los filósofos alemanes: Marx. F.C.E., México, D.F. 1973.*

pp. 136-153.

Marx escribió mucho. Se hace distinción entre los primeros escritos y los posteriores. En 1844 apareció una Crítica de la filosofía hegeliana del derecho. En 1845 escribió con Engels una Crítica de la crítica o La Sagrada Familia. pp. 136-137.

¿Se trata aquí de obras filosóficas en el sentido más estricto? Seguramente no se puede decir eso, aunque Marx había estudiado filosofía a fondo y había hecho en Berlín su doctorado en la misma. Pero el interés de Marx no era la filosofía. El quería salvar a los hombres, cambiar las condiciones, revolucionar. La filosofía del - idealismo alemán no le decía nada. Había comprendido bien que ella no podía contribuir al mejoramiento de los tiempos y de las condiciones sociales. Tampoco quería ella esto. Sus intereses eran, - en primer término, la ciencia, la teoría del conocimiento. Pero - ésa no era la preocupación de Marx. Y en ello tenía como razón como hijo de su época, como hombre pensante teórica y prácticamente.

Porque había otras tareas que eran más humanas, más humanitarias. Había que salvar a los hombres, a la humanidad. Marx trataba de entender al hombre a partir de la necesidad y la miseria, - de su ruina corporal y anímica, siempre a partir de su visión "marxista".

Naturalmente sus obras contienen por doquier rastros, indicaciones y pensamientos filosóficos. A Marx movían el hombre y la sociedad humana. p. 137.

En nuestra época hay algo así como un "humanismo socialista". ¿Qué significa? Un renacimiento de la persona, sí, de la personalidad. Este humanismo vaga como un fantasma en el campo del dominio oriental a menudo atacado o marcado como revisionismo. El libro de Schaff se ocupa de esta problemática y trata de evaluar esto en línea "ascendente" a favor de la evidencia de lo personal. Se recurre a los acentos humanistas de los escritos del joven Marx, pero el camino ya ha conducido más allá de Marx, algo natural si se piensa cuánto desorden se ha creado por él y su sistema porque quería lucha de clases, lucha de Estados y pueblos en lugar de la solidaridad de todos. Desde luego el camino no está terminado -y nunca terminará porque la meta, la liberación del hombre de la necesidad y del sufrimiento del alma, yace ante nosotros lejana y a menudo irreconocible, por tanto, inalcanzable. pp. 152-153.

#### 4.10.- ALFRED SCHMILT

*El Concepto de Naturaleza de Marx. W. Siglo XXI. México, D.F. 1983. pp. 149-151.*

A primera vista podría parecer un poco fuera de lugar el intento de elucidar el concepto de utopía en general en vinculación con la doctrina marxista. Según Marx se entiende a sí mismo, él no es de ninguna manera un utopista. Él cree haber completado el desarrollo del socialismo a partir de la utopía hasta llegar a la ciencia, y estar más allá de toda construcción fantástica imaginativa de la perfección de las relaciones humanas. Durante todo el lapso de su vida criticó a los utopistas: en su juventud a la izquierda hegeliana y a los primeros autores socialistas como Proudhon, Owen, Hess y Grün, y más tarde el sistema de Comte.

En esta crítica Marx se muestra alumno de Hegel, quien particularmente en el prólogo de su obra Grundlinien der Philosophie des Rechts (Filosofía del derecho) se vuelve contra toda representación de una situación futura, contra todo vacío debe ser que se contraponga inmediatamente al ser.

Ahora bien, es notable que Marx, que justamente coincide con Hegel en el rechazo de todo utopismo abstracto, se transforme en quizás el utopista máximo de la historia de la filosofía. p. 149.

Esta fuera de toda duda el hecho de que Marx, sobre todo en los Manuscritos parisinos, se deja llevar no sólo por la crítica

de Feuerbach a Hegel sino también por los puntos de vista de Engels, que entonces era seguidor de Feuerbach. En los Manuscritos parisinos Marx se expresa de la siguiente manera respecto del comunismo:

*"El comunismo como supresión positiva de la propiedad privada, como autoalienación humana y, por ende, como apropiación real de la esencia humana por y para el hombre; y en tanto retorno pleno, que se produce conscientemente y dentro de toda la riqueza del desarrollo hasta nuestros días, del hombre para sí y como hombre social, - es decir, como hombre humano. Este comunismo es, como pleno naturalismo-humanismo y como pleno humanismo=naturalismo, la verdadera solución del conflicto del hombre con la naturaleza y con el hombre, del conflicto entre existencia y presencia, entre objetivación y - autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y se percibe a sí mismo como tal solución".*

Si bien debemos sostener que la obra de Marx no se divide en dos partes no relacionadas entre sí, sin embargo el problema de la utopía muestra justamente en qué medida Marx, en su periodo - medio y el de madurez superó la antropología abstracta y romántica de los Manuscritos parisinos. No es casual que estos se hayan conservado fragmentariamente, y, por lo tanto, no fueran publicados en vida de Marx. p. 150.

## 4.11.- MICHEL SIMON

*Marxismo y humanismo. Editorial Siglo XXI, México, D. F. - 1974. pp. 57-72.*

A primera vista puede parecer extraño que se discuta una noción tan generalmente aceptada, como es la de humanismo marxista. Puede también parecer sorprendente que alrededor de esta noción se produzca un debate de una tal magnitud y de una tal vivacidad. A lo que se agrega en el lector, un sentimiento de malestar intelectual: se tiene la impresión de que los interlocutores que usan las mismas palabras, se apoyan en los mismos textos y pertenecen al mismo movimiento, no hablan, sin embargo, el mismo lenguaje, ni se sitúan, en cuanto al fondo, en el mismo terreno. p. 57.

En su artículo "Marxismo y humanismo" Louis Althusser ha tratado, a mi parecer, tres problemas:

1. Hablando rigurosamente, ¿es el marxismo un humanismo?
2. ¿Qué se quiere decir cuando se habla de humanismo socialista?
3. En este caso, ¿se trata de un concepto teórico o de un concepto ideológico? p. 58.

Si se toma el "humanismo" en su sentido "filosófico" más o menos riguroso, en todo caso técnico (y sin tomar en cuenta las significaciones afectivas que este término despierta legítimamente), el marxismo no es un humanismo. Es, por el contrario, aquello en relación a lo cual Marx mismo debió romper para constituir el "mar

xismo". Es la ideología de que la ciencia marxista debía necesariamente proceder y separarse de manera radical. pp. 58-59.

El problema preciso es, por lo tanto, el siguiente: ¿Tuvo o no Marx que romper con el humanismo filosófico, comprendido en el humanismo real? ¿Condicionó o no esta ruptura su paso de un comunismo - ético a un comunismo científico?

La respuesta a estas dos preguntas debe ser sí. Y no es exagrado sostener que la suerte del marxismo como teoría científica se juega aquí. Esto ha sido comprendido muy bien precisamente por -- aquellos que buscan interpretar toda la obra de Marx en un sentido ético.

La relación de Marx con el humanismo filosófico no es, en el fondo, sino un caso particular de su relación con el racionalismo y el democratismo burgués, y esto es lo que hace de esta discusión algo tan importante. El "humanismo" caracteriza en efecto la filosofía burguesa en su esencia, y el carácter revolucionario del humanismo burgués debe ser subrayado, si se quiere comprender de qué manera hace posible el marxismo, y también, cómo los marxistas, víctimas de su abstracción, pueden todavía sentirse tentados por su lenguaje. p. 61.

...Marx mismo ha indicado con gran nitidez cuándo termina el proceso de formación de su pensamiento. Es en Bruselas, a media dos de 1845 (por lo tanto, después de los Manuscritos del 44 escri

tos en París, después de las Tesis sobre Feuerbach) cuando Marx elucida el "resultado general" que va, desde ahora en adelante en servir de "hilo conductor de (sus) estudios"; es allí donde lo expone por primera vez a Engels; es allí donde, con este último, toma la resolución de "mostrar el antagonismo existente entre su manera de ver y la concepción ideológica de la filosofía alemana" y de liberarse de su "conciencia filosófica anterior". El resultado de este trabajo se encuentra consignado, Marx lo indica expresamente, en los "dos grandes volúmenes in octavo" publicados bajo el título de la - Ideología alemana. p. 68.

Podemos, por lo tanto, responder a nuestra interrogación inicial: si se entiende por "humanismo", en sentido riguroso un tipo o género determinado de filosofía, el marxismo no es "un" humanismo. p. 72.

## II. EL HOMBRE Y LA NATURALEZA

1. EL HOMBRE COMO SER NATURAL NO ACABADO
2. EL HOMBRE COMO SER NATURAL HUMANO
3. EL HOMBRE COMO SUJETO CONOCEDOR Y TRANSFORMADOR DE LA NATURALEZA.
4. EL REENCUENTRO DEL HOMBRE MEDIANTE LA CRÍTICA RELIGIOSA
5. LA RELACIÓN DE EL HOMBRE Y LA NATURALEZA COMO UN HUMANISMO NATURALISTA

## 1. EL HOMBRE COMO SER NATURAL NO-ACABADO

De todos los seres vivos que forman parte de la naturaleza, hay uno que no está acabado ni biológica ni potencialmente; ese ser natural no acabado es el hombre. Este, al igual que los animales -- irracionales y las plantas, es una parte de la naturaleza y vive subordinado a sus leyes. El hombre, biológicamente repite los rasgos característicos de todo organismo vivo. Sin embargo, las plantas y los animales naturalmente están determinados; sus funciones son cíclicas y evolutivas, pero constantes y sólo son variables -- cuando la ecología varía natural o artificialmente; pero aún así, dentro de su evolución se adaptan o cambian físicamente en su forma pero no en sus caracteres esenciales; porque el hombre es el único ser natural por hacerse, ya que el hombre desde que entra en contacto con la naturaleza, busca reproducir a esta. En otro tiempo y ante las diversas manifestaciones de los fenómenos físicos, por ejemplo, cuando un rayo caía sobre un árbol y ello provocaba el fuego, el hombre buscó la manera de reproducirlo para su beneficio; así pudo defenderse durante la noche del acecho de las bestias, de las inclemencias del tiempo y también logró el cocimiento de la carne que ingerían. Posteriormente, en el devenir de su desarrollo como homo-sapiens, hasta el hombre contemporáneo, es en su intento de reproducir a la naturaleza que genera el arte; así nace la música como reproducción de los sonidos de el -- trinar de las aves, el murmullo de las aguas, incluso el estruendo de los rayos; busca detener los hechos para él más importantes fijando las imágenes como un deseo de preservar las formas físicas, manifestándose mediante la pintura y la escultura; la -

escritura y más tarde la literatura; narración a veces literal a veces exagerada de los hechos que considera importantes. Es en este reproducir a la naturaleza que buscará su seguridad y abrigo, si esta le brinda sustento mediante la recolección, desarrollará la agricultura, propiciando alimentación periódica y segura. La observación de los fenómenos naturales le permite inferir sobre la constancia y variabilidad con que se producen, para poder luego controlarlos mediante leyes científicas. Es pues, en este reproducir a la naturaleza que genera su organización social a diferencia de los demás seres que desde su origen siguen un desarrollo cíclico en el caso de las plantas y evolutivo en el de los animales en donde hasta su extinción está determinada por el hombre. Es por tanto, característica esencialmente humana de reproducir a la naturaleza que es su indeterminismo, la cual es una manifestación de su inacabada forma de ser: "... el animal sólo se produce a sí mismo, mientras que el hombre reproduce a toda la naturaleza; el producto del animal forma directamente parte de su cuerpo físico, mientras que el hombre se enfrenta libremente a su producto. El animal produce solamente a torno y con arreglo a la necesidad de la especie a la que pertenece, mientras que el hombre sabe producir a tono con toda especie y aplicar siempre la medida inherente al objeto; el hombre por tanto, crea también con arreglo a las leyes de la belleza." <sup>2/</sup>

Apoyándonos en el planteamiento anterior, y como apuntamos -

arriba, los animales actúan impulsados por su determinación natural (biológicamente), y sus acciones en el medio se dan como adaptación en la mayoría de los casos, y en los menos, rompiendo el equilibrio ecológico. Pero el hombre posee algo que lo diferencia sustancialmente de los demás seres vivos, y eso es la conciencia, o sea, su capacidad de razonar, que precisamente le permite humanizar a la naturaleza, conociéndola, participando de ella y con ella, -- transformándola. Porque el hombre como materia viva en su relación con la naturaleza no se da en cuanto materia viva aislada, sino que como naturaleza humana, entendiéndose con esto, que el hombre es naturaleza de un modo humano; es decir, consciente de sí mismo. La esencia del hombre en tanto que naturaleza humana en la existencia concreta ha de expresarse en primera instancia en la naturaleza. Y el hombre no puede realizarse, es decir, seguir haciéndose, sino concretándose a sí mismo en estructuras materiales y relaciones humanas (sociales). Ante esto, es el hombre el único responsable de su destino, porque sólo actuará sobre sí mismo, ya no cíclicamente como todos los seres vivos, ni instintivamente como los animales; sino que crea una organización para pervivir con caracteres humanos producto de su pensamiento manifestado en abstracciones sobre cosas no dadas en la naturaleza, que luego plasma en grandes hechos, en acciones por demás concretas e inventa normas y leyes que deben regir su conducta así como nuevas necesidades y nuevos satisfactores que irán variando constantemente en busca de formas nuevas de existencia, porque hasta la ciencia que es la parte más

objetiva del conocimiento es precisamente producto de la subjetividad humana; esto se constata al diferenciar las leyes naturales de las leyes científicas (humanas), porque las primeras nacen del descubrimiento y no como las segundas de la invención.

Retomando la premisa que hemos manejado al enunciar al hombre - como un Ser-Natural-No acabado, queremos decir que éste con todo y sus miles de años de pulular sobre la faz del planeta aún no está - terminado y por su particular naturaleza no podrá estarlo jamás -- mientras exista; pero no tan solo individualmente, sino socialmente; por lo mismo, si éste al iniciar la formación de su convivencia con su congéneres desde las relaciones gregarias, pasando por las tribales hasta llegar a las relaciones sociales, las cuales le han permitido no tan solo subsistir, sino pretender vivir lo mejor posible y si en este proceso de hominización que le llevó miles de años, desembocó en una sociedad que lejos de ser una naturalización de la sociedad que hubiera implicado una humanización de la misma, más - plena; por el contrario, humanizó a la naturaleza deshumanizando a la sociedad. Pero no significa que no pueda corregir el rumbo para lo cual no es necesario que regrese por los pasos andados, sino que los próximos busquen ser de transformación completa a los que le han antecedido.

Y si actualmente la humanidad vive en el proceso del socialismo -lucha por él y lo está logrando: Ahora, partiendo de este suscito esquema de que el hombre se está haciendo, entonces ¿Cuál es el camino a seguir?, ¿Cómo se va a hacer el hombre?

De momento dejaremos de lado a los que durante centurias han sustentado que sus diversos dioses le han señalado el camino -en un apartado posterior nos ocuparemos de ellos; poniendo los pies sobre la tierra pretendemos, en primera instancia que la respuesta es, naturalizar a la humanidad en correspondencia a la humanización de la naturaleza, desde el pitecantropo hasta el hombre contemporáneo; pero esto, ¿qué significa? y, en caso de ser una proposición válida, ¿cómo se lleva a cabo tal naturalización de la humanidad? A estas interrogantes intentaremos dar respuesta a través de todo el desarrollo del presente trabajo; sin embargo, es necesario esbozarlo para un mejor entendimiento de este cuestionamiento.

Prosiguiendo, se observa que los historiadores nos señalan lo que ha sido el hombre. Y las disciplinas sociales aunque pretenden decirnos lo que es actualmente, lo hacen de una manera fragmentada y unilateral; pero ninguna nos dice algo respecto de lo que será - el hombre, salvo el intento del Arte mediante la literatura de anticipación.

Precisamente lo que nos ocupa es la intencionalidad filosófica por el hombre, porque todos los trabajos iniciales de Marx, no fueron de creación, sino de análisis, de crítica y de cuestionamiento; considerando que uno de los méritos de estas proposiciones están - en el contenido filosófico intrínseco en la actitud que asume al vislumbrar el porvenir no del hombre en singular, sino de los hombres, así, en plural.

Actualmente ese hombre no acabado, ya no está condenado a seguir una ruta determinista inhumana y en declive precipitándose a su negación y quizá a su destrucción, como se precipitan día con día las sociedades capitalistas; pero ahora debemos detener a la caída del hombre -primero teóricamente y luego prácticamente- para así poder emprender una marcha que le permitirá algún día satisfacer no sólo sus necesidades primarias, sino sus necesidades espirituales, entendiendo por estas, las intelectuales-sensibles, creando cosas amén de útiles, también bellas; esta realización del hombre será naturalizando a la humanidad, así como humanizando a la naturaleza; que nos conduce a la naturalización de la naturaleza y a la humanización de la humanidad. Y no pretendemos llevar al hombre de la mano por todo el camino que conduce hasta la cima donde se --acabe como tal; lo que nos proponemos es ayudarle a encontrar las herramientas o sean los fundamentos teóricos y métodos científicos para iniciar la ascensión a la montaña -su hacerse- en donde el hombre dejará de una vez y para siempre de ser máquina y bestia para transformarse en el Hombre Nuevo o sea el verdadero Hombre-Natural Hombre-Humano.

*"Toda pasión humana es un movimiento mecánico que termina o comienza. Los objetos de los instintos son el bien. El hombre --se halla sometido a las mismas leyes que la naturaleza." 3/*

Tenemos que el hombre responde a las leyes de la naturaleza ya que él es naturaleza, es un Ser Natural, en cuanto que él es --

materia y la naturaleza también lo es; pero el hombre por una serie de combinaciones de elementos materiales -sumamente complejos aún - todavía para él- dio origen a su organismo compuesto de cerebro y - sentidos, lo cual propició la imposibilidad de ser determinado en - un proceso acabado natural que impidiera su desarrollo más allá de lo biológico. ¿Cómo se dio este proceso distintivo del hombre? No es tarea de nosotros el dilucidarlo aquí, pero sí el tratar de discernir qué sucedió una vez dado ese proceso natural en el hombre y que lo permitió hace miles de años al iniciar un camino como ser natural no acabado y, aunque parte sin darse cuenta del principio de que hombre y naturaleza se corresponden recíprocamente, esto se manifiesta cuando él adopta una actitud consciente frente a la naturaleza, acto que lo hace inacabado -distintivo humano- ya que humanizarse significa avanzar hacia la razón; la cual se logra en sus primeras relaciones del hombre con la naturaleza y del hombre con sus congéneres.

Después, en una posteridad de milenios, el problema no será - solamente que el hombre se considere diferente a los demás seres - de la naturaleza, sino ¿Qué es lo que hará de él y de la naturaleza precisamente por esta diferencia? Es en este cobrar conciencia en un sentido primario lo que lo coloca como el final de un proceso en relación con los demás seres de la naturaleza y sobre todo con los animales; pero a su vez lo pone como punto de partida de otro proceso natural que solamente a él le queda desarrollar y en el - cual no tan sólo es el principio y fin, sino que es así mismo, el medio para alcanzar ese fin.

¿Caminó en el sentido correcto? Consideramos que no; pero lo importante no es esto, sino fundamentar la respuesta y ello es también lo que nos ocupa en el presente trabajo.

Si bien es cierto que al manifestarse el hombre como un conjunto de materia organizada de manera tal que lo coloca por encima de los demás seres de la naturaleza, esto lo empuja ante la situación de ser consciente de los problemas que afronta en su lucha por la supervivencia; pero también consideramos que ese plantearse las soluciones a los problemas que su hábitat le ofrece, no fueron las más indicadas aquellas que asumió; porque seguramente no contó con elementos para así hacerlo. Lo importante es el observar que los problemas que le dio la naturaleza al hombre, al tratar éste de solucionarlos mediante la reproducción de la naturaleza a través de organizarse humanamente en una sociedad, le ha heredado el hombre a su descendiente, un problema que ha colocado a la distancia de miles de años al hombre como enemigo de la naturaleza y como enemigo del propio hombre. Y es por esto que nos atrevemos a plantear que así fue en su primer encuentro del hombre con la naturaleza en donde nacieron los problemas del hombre; no consideramos que se desechen los avances obtenidos por el hombre desde su génesis hasta la actualidad; pero sí que se reconsideren los problemas aún por resolver y que se fueran quedando en el camino, los cuales con el tiempo no tan solo se han conservado, sino que inclusive se han acrecentado y ahora no tan solo amenazan al mismo

hombre sino también a la naturaleza. Y si la premisa necesaria para corregir un error es la localización y la aceptación de este, - entonces intentamos localizar algunos de estos, pensemos en las consideraciones que hacen al respecto pensadores como Marx, al menos - en el caso que nos ocupa, y por lo cual sí es necesario "regresar" al principio aunque sea teóricamente tendremos que llevarlo, para podernos primero, explicar en un principio su no entender del hombre para con la naturaleza y con su congénere; que lo hace actuar en detrimento de él, para así poder corregir el camino mediante la transformación que implique una actitud que lleve a ese ser natural no acabado que es el hombre, a un hacerse natural y humanamente, - mientras pueda regresar y corregir -aún es tiempo- incluso en contra del que efectivamente también ha dejado la impronta de ser un ser no acabado pero que su hacerse ha significado hasta ahora un deshacer de la naturaleza y del hombre.

## 2. EL HOMBRE COMO UN SER NATURAL HUMANO

El hombre desde su eclosión se mueve en una naturaleza que por un lado le es hostil al ser uno de los animales más débiles y acozado por los más fuertes y salvajes, desprotegido a su vez para luchar cuerpo a cuerpo con ellos. También le aterra unas veces y en otras hasta lo destruye la naturaleza plasmada en fenómenos meteorológicos, como los rayos, los ciclones, los terremotos, etc.; pero por otro lado, esa misma naturaleza es la que le facilita su subsistencia, porque esta criatura al enfrentarse a la naturaleza al principio actuará al igual que los demás animales, sobreviviendo meramente por adaptación, pero después, paulatina y evolutivamente el hombre aprende a aprovechar a la naturaleza mediante la recolección de frutos, la caza, la pesca y más tarde por la agricultura. Así sucesivamente el hombre siente y piensa en la necesidad de conocer lo más posible su ambiente para poderlo controlar y usar (explotar). Y es precisamente en esta relación directa que asume el hombre frente a la naturaleza, la que lo manifiesta como un ser natural diferente a los demás seres de la naturaleza, por que el hombre se diferencia de los demás seres por su actitud consciente frente a la naturaleza, lo cual lo pone por encima de los otros seres, ya que los animales, por ejemplo, no se destacan por encima de la naturaleza, no cobran conciencia de su posición ante ella; solamente se adaptan a las condiciones externas que las determinan por completo. Ya tenemos localizada a la criatura de la naturaleza que ocupa centralmente nuestra atención. "El hombre es directamen

*te ser natural. Como ser natural y como ser natural vivo se halla dotado, en parte, de fuerzas naturales, de fuerzas vivas, es un ser natural activo; estas fuerzas existen en él como dotes y capacidades, como instintos; y, en parte, es, en cuanto ser natural, corpóreo, dotado de sentidos, objetivo, un ser que padece, un ser condicionado y limitado, como lo son también el animal y la planta." 4/*

Si bien es cierto que el hombre como ser natural es determinado por la naturaleza, también lo es que su actitud es capaz de ejercer una influencia sobre la naturaleza, esto significa que la naturaleza y la actividad humana están determinadas a su vez, por los acontecimientos de uno y otro; por lo cual, el hombre, al cambiar su actitud puede alterar el curso de la naturaleza, de igual manera que los cambios bruscos de la misma alteran la conducta humana. Cuando la correlación de la naturaleza y el hombre es desequilibrada, los resultados no serán tan solo en detrimento de la naturaleza sino también del mismo hombre; no así cuando la correspondencia conserva una relación natural y humana la cual favorecería a la naturaleza y al hombre como parte de ella. Y si una de nuestras preocupaciones estriba en explicarnos al hombre como un ser natural, tenemos que sus características fundamentales las encontramos en la actitud del ser humano en su relación con el mundo, porque si es en la naturaleza en donde surgen sus primeras reacciones naturales, es también en la naturaleza en donde se dan sus primeras reacciones humanas, lo cual lo distingue del resto de los seres -

naturales; por lo que se hace necesario el análisis de la existencia humana en sus relaciones primigenias, que son con la naturaleza; por que este ser natural humano que es el hombre, al entrar en contacto con la naturaleza, en ese -primero- vivir en la naturaleza y -después- en ese conocer a la naturaleza, lo lleva a concebirse como - parte de la misma mediante la autoconciencia.

En un principio el hombre actuará de manera similar a los animales, al reparar que éstos viven agrupados, así también él inicia sus relaciones gregarias; pero el hombre donotará que él es algo - más que un ser natural.

*"Pero el hombre no es solamente un ser natural, sino que es un -- ser natural humano, es decir, un ser que es para sí mismo y, por -- tanto, un ser genérico, y como tal debe necesariamente actuar y -- afirmarse tanto en su ser como en su saber." 5/*

Y si todos los demás seres naturales realizan sus actividades de subsistencia acordes a sus determinaciones biológicas y en relación directa con su hábitat, en parte también el hombre; pero a diferencia de los otros seres naturales el hombre posee conciencia, la cual lo caracteriza como humano, permitiéndole autodeterminar sus nuevas actividades de sobrevivencia.

Es precisamente la conciencia, la características exclusivamente humana que venimos rastreando desde el apartado anterior, la que ya vimos que hace al hombre un ser natural no acabado y también -

un ser natural humano, y la conciencia no se encuentra en algún funcionamiento parcial de la constatación humana; sino que es la cualidad general del hombre que a su vez es motor de las diversas manifestaciones humanas que irán desde sus relaciones primigenias con la naturaleza, hasta los más avanzados logros de su civilización, - una cualidad que no se encuentra mecánicamente como un mero proceso biológico o fisiológico, sino que se da de manera gradual de la totalidad compleja del organismo humano. Se trata de la capacidad -- del hombre de ir más allá de su hábitat y de sí mismo, su posibilidad de trascender los límites físicos y tangibles del mundo que lo rodea; lo cual lo coloca como el ser natural más avanzado y más altamente organizado, ya no tan solo en cuanto a su ser biológico, sino en su ser pensante y actuante determinante de la naturaleza y de sí mismo.

Consideramos que una premisa importante consiste en señalar - que las relaciones del hombre con la naturaleza, así como las relaciones del hombre con sus congéneres están íntimamente entrelazadas. Porque las relaciones naturales y todo lo que a ellas pertenecen, se transforman cualitativamente al volverse el hombre conscientemente a la naturaleza, ésta se humaniza y la naturaleza humanizada crea un vínculo vital entre los hombres. No es la naturaleza sin elaborar, sin participación humana la que fundamenta al hombre; sino la naturaleza transformada, la naturaleza humanizada la que le permite al hombre, como ser natural humano encontrarse

con el hombre y por ende consigo mismo. Porque la naturaleza no es un sitio donde el hombre quede totalmente determinado por ella, sino por el contrario, el lugar de donde el hombre debe partir para su autorrealización. Y precisamente el problema esencial humano del hombre surge porque éste se encuentra en un medio que puede y quiere no tan sólo conocer para explicárselo, sino para transformarlo de acuerdo a sus capacidades que en un principio serán pocas pero que ira descubriendo y desarrollando para que sus limitaciones que en un principio eran muchas, se vayan reduciendo.

*"Lo fundamental es que el objeto de la conciencia no es otra cosa que la autoconciencia, o que el objeto sólo es la autoconciencia objetivada, la autoconciencia como objeto. (El postulado del hombre-autoconciencia)" {...} "La autoconciencia es más bien una cualidad de la naturaleza humana, del ojo humano, etc., no la naturaleza una cualidad de la autoconciencia." 6/*

Ya en esta actitud de conciencia del hombre en su relación con la naturaleza, y de autoconciencia de su relación con los demás hombres, naturaleza significa identificación de que él no es sólo conciencia de sí mismo, sino que también él es naturaleza; el hombre es naturaleza humana, y él hará de la naturaleza una naturaleza humanizada.

Entre las características esencialmente humanas, emanadas de la actitud consciente del hombre que lo coloca en un nivel superior

a los demás seres naturales, queremos tomar al lenguaje como uno de los más significativos tanto por su antigüedad como por su importancia intrínseca del desarrollo humano.

Es el lenguaje una de las más importantes particularidades del ser humano, ya que permite la comunicación con sus semejantes y la ampliación del conocimiento del mundo que le rodea. También, un método exclusivo del hombre, que le facilita comunicar ideas, emociones y deseos, por medio de símbolos elaborados de una manera deliberada y condicionada, de acuerdo a las circunstancias de la que desea enunciar para sí y para los demás hombres. Porque la conciencia - que es la parte generadora del lenguaje se desarrolla simultáneamente con este, porque el lenguaje es amén de un sistema de transmisión - del pensamiento, el vehículo que contiene a nuestra conciencia y - la manifiesta al mundo exterior, de la misma manera que percibimos las de los demás hombres. Así es que si por un lado, mediante el lenguaje podemos enunciar los estímulos y fenómenos que nos presenta la naturaleza, propiciando con esto el principio del conocimiento objetivo de ella; por otro lado conlleva la posibilidad de hacernos entender por otros hombres; así como el entenderlos.

Ahora bien, el conocimiento y la correcta utilización del lenguaje es parte esencial del pensamiento tanto común, como científico y solamente en base de esto se puede partir en cualquier dirección de la actitud humana; porque el nombre de una cosa y la cosa misma están estrechamente relacionadas, y es la palabra -ca-

rácter esencial y exclusivamente humano- la que proporciona la significación de lo que se quiere enunciar, produciéndose con esto el conocimiento de esa cosa, siendo la prueba elemental y primigenia de objetividad en la relación del hombre con su mundo. Porque también el lenguaje vendrá a ser no tan sólo la reiteración de conceptos o enunciados ya inferidos en la conciencia, sino la de relacionarlos con otros, y producir más enunciados, conceptos y por ende - conocimiento; tanto para enunciar y conocer los elementos naturales circundantes al hombre, como la posibilidad de podérselos explicar, o al menos intentar explicárselos, adquiriendo con esto ya una actitud consciente y determinante frente a la naturaleza. Porque los sonidos guturales y las señas, en principio, y posteriormente las palabras, son la manifestación humana de la visión del hombre de sí mismo y de su mundo; por lo cual el lenguaje además de característica esencialmente humana, es también parte fundamental en la formación del ser humano, de tal manera, que no tan solo refleja a la conciencia, sino que la alimenta; para conocer y explicar a la naturaleza, inclusive -y aquí lo más importante- poder conocer y transformar a la naturaleza y él junto con ella.

### 3. EL HOMBRE COMO SUJETO CONOCEDOR Y TRANSFORMADOR DE LA NATURALEZA

Ya hemos ubicado a la criatura más importante de la naturaleza, es decir, al hombre, pero cuando nos atrevemos a señalarla con relevancia es porque esta criatura es la única que posee conciencia y - por ende tiene dos características, entre tantas otras, que ningún otro ser natural posee y que son las facultades de conocer y transformar a la naturaleza.

Efectivamente, es mediante los sentidos que el hombre percibe los estímulos de la naturaleza, y no tan solo conoce a la naturaleza como un mundo que le rodea, sino que descubre que él es parte de esa naturaleza. Esto ya distingue al hombre del resto de los animales, porque es el único ser natural que puede tener conciencia de él y del mundo que le rodea y una vez que el hombre se identifica a sí mismo, puede identificar al mundo que le circunda y su actividad no se circunscribe a desarrollarse en una determinación -- biológica de la naturaleza hacia él, sino que también puede actuar sobre la naturaleza. Si bien es cierto que el hombre como criatura de la naturaleza se desarrolla al igual que los demás para adaptarse al medio, ahora mediante la actividad consciente puede adaptar al entorno para intentar resolver sus necesidades en principio de supervivencia y después de reproducción; como es el hecho de poderla primero conocer para explicar y conocerla para a su vez poderla modificar.

*"La sensibilidad humana es, pues, el medio donde como en un foco los procesos de la naturaleza se reflejan y encienden la luz de los fenómenos."* 71

Es precisamente a través de los sentidos que el hombre, amén de percibir al medio, empieza a actuar sobre la naturaleza mediante la observación de esos fenómenos que se dan constantemente y que han regulado su vida. Y cada observación provoca cambios en los elementos del mundo material circundante, así como en su pensamiento, ya que no podemos pensar que el hombre al observar los fenómenos naturales mantenga su conciencia intacta de igual manera que no queda intacta la naturaleza que tiene frente a sí, cuando empieza a distinguir unos fenómenos de otros, cuando observa la constancia y variabilidad de estos, cuando infiere los afectos de estos en él y cuando descubre los efectos de él sobre los mismos. Así el hombre cobra conciencia de que él es parte implícita de los fenómenos de la naturaleza por medio de la percepción sensorial que es simultáneamente pasiva y activa; pasiva porque recibe los efectos de las acciones y reacciones de la naturaleza, y activa, porque las puede modificar por el solo hecho de intervenir en ellas con la observación. Así el hombre es consciente de que él como los demás seres naturales es efecto de las causas de la naturaleza; pero por poseer esa capacidad esencialmente humana que es la conciencia, puede convertirse también en causa que produzca efectos en la naturaleza.

El hombre se desarrolla a sí mismo como hombre en tanto que humaniza lo que es su naturaleza, hace suyos los objetos de la naturaleza, inclusive a muchos de los animales los hace objetos humanos; es decir, los empleará para su consumo en su afán de ampliar su supervivencia mediante la domesticación y alimentación de éstos. Porque son los objetos por él conocidos de igual manera al otro -- hombre que tiene frente a sí, lo convierte de sujeto en objeto para poderlo apropiarse humanamente mediante la abstracción; pero consciente de que si bien es cierto que él como sujeto ante la presencia y consideración de otro sujeto puede convertirse en objeto, también sabe que es el único objeto que contiene intrínsecamente la cualidad de sujeto, siendo ésta, otra cualidad que lo diferencia no tan sólo de los animales, sino de todos los seres existentes en la naturaleza y esto, gracias a su carácter esencialmente humano: la conciencia. Porque la posición del hombre ante la naturaleza es la relación del sujeto frente al objeto, ya que las acciones del hombre que le producen los bienes materiales son aplicados hacia la naturaleza que es la fuente de los medios de vida de todos los seres naturales; pero los cuales no tan solo los adquiere en una actitud de tomarlos, sino que los produce y reproduce en un intento de generarlos.

Es esta relación de sujeto-objeto que se da como una relación de humanización del hombre, a su vez una humanización de la naturaleza en correspondencia a la esencial naturaleza del hombre.-

Porque el hombre es objeto en cuanto producto de la naturaleza que lo desarrolla y determina, pero a su vez es sujeto en cuanto que la naturaleza es campo exclusivo de su conocimiento y de su acción sobre ésta. El hombre como ser consciente no se encuentra estático ni totalmente determinable como si estuviera acabado como los demás seres naturales. Sino por el contrario, es un sujeto actuante sobre la naturaleza, en relación sujeto-objeto y también es dinámico sobre sí en su relación sujeto-objeto; porque el hombre, si bien es cierto que es una criatura de la naturaleza, es por un lado el punto de partida de sí mismo y a sí como el medio para poder ser el punto final de su relación ya no tan solo del hombre con la naturaleza, sino del hombre con el hombre.

Ahora, el hombre descubre que la naturaleza no es estática ni eterna, ni él tampoco, sino que de igual manera que la naturaleza se modifica y lo modifica, él también puede modificar a la naturaleza. Pero el conocimiento de la naturaleza que implica la actividad consciente, no significa la negación del hecho de que la naturaleza humana sea compleja o de que pueda asumir distintas formas.

*"Cada una de las actitudes del hombre ante el hombre y ante la naturaleza tiene que ser una determinada manifestación de su vida individual real, una manifestación que corresponde al objeto de su voluntad." 8/.*

Como lo señalamos anteriormente, la forma del hombre como una

existencia individual está contemplada dentro de la naturaleza como una forma de la materia, por lo que también es inteligible. Por tanto, el hombre tendrá que separar esta materia individual -que es él- para poder no tan solo conocerlo, sino también comprenderlos. Por lo que, la conciencia no es pasiva, sino que actúa sobre el objeto para así ir armando su conocimiento y concepto de las cosas. Y una vez que el hombre ha empezado a conocer, no se detiene, sino que - prosigue ampliando su campo de conocimiento, aumentando por esto - sus posibilidades de conocer y modificar a la naturaleza y por ende su conocimiento y su automodificación.

Empezará a mostrar no tan solo interés de mejorar su supervivencia, sino también su forma de vida en un ir más allá de la subsistencia para expresar otro tipo de manifestaciones, como será la creación de cosas bellas y agradables que hagan más placentera su existencia y aunque en sus manifestaciones primigenias, éstas se apoyan en una función mágica, ritual, mística o religiosa. El hombre genera el arte como una expresión humana que si en un principio se dá como una manera de reproducir a la naturaleza, luego se dará como una creación humana que lo hace cada vez más humano, ya - que el hombre cuando más va gestando al arte y por ende a la cultura, más humano se va volviendo; porque con ello, entre otras actividades humanas, va rebasando las necesidades biológico-fisiológicas para irse creando necesidades de otro tipo; en este caso intelectuales y sensibles, la que ya lo coloca como la única criatura de la naturaleza que no tan solo conoce y transforma sino que también crea.

Por otro lado volviendo al hilo conductor del conocimiento, la naturaleza que es el primer objeto de la dominación racional del hombre y paulatinamente su campo de estudio, exploración y explotación; ya no lo será tan solo en su forma exterior de fenómenos naturales, animales y plantas; sino también en lo que él es como naturaleza humana material-consciente.

La idea que el hombre se va formando de sí mismo y de su mundo, sólo pudo ir creciendo y cada vez más superándose con base de la suma de conocimientos que le permiten hacer su realidad más comprensiva. El hombre domina su mundo y su desarrollo cuando lo conoce, -- cuando tiene un concepto lo más objetivo posible, es entonces que el conocimiento deja de ser un cúmulo de experiencias sensibles y estas experiencias dispersas se van integrando en un todo coherente que permite sistematizarlas. Si por un lado el horizonte del hombre se ha ido ampliando gracias a su saber consciente, al mismo tiempo éste se va haciendo incapaz de dominarlo intelectualmente de esa manera tan amplia, por lo que se ve en la necesidad de especializar su conocimiento separando en partes a la naturaleza, para que así separadamente pueda abordarla y profundizar en el conocimiento de todas y cada una de estas partes hasta ir las haciendo autónomas unas de otras, sin perder por esto su interrelación, lo que lo llevará a plantearse la ineludible necesidad de pasar de un conocimiento común u ordinario de la naturaleza, a un conocimiento más sistematizado y objetivo de la misma. Y el princi-

pio del conocimiento científico consiste en crear un cuerpo de conceptos y métodos explicados y conectados de manera tal que sean inteligibles para todos en cualquier momento y que sea un criterio -válido de los fenómenos por él conocidos y explorados y que le permita a más de explotarlos, modificarlos.

El hombre, al hacer uso de su conciencia, nos demuestra directa o indirectamente lo que ha sido, lo que es y lo que pretende hacer de sí mismo y, aunque la conciencización desarrollada en el -- proceso del conocimiento lo pone por encima de los demás seres de la naturaleza, no significa de ninguna manera que lo coloque fuera de la naturaleza, sino por el contrario, porque el más alto logro del conocimiento que es la ciencia, no reside en reproducir a la naturaleza, sino en crear las posibilidades para transformarla, -- porque solamente así el hombre está en posibilidad de controlar -- a la naturaleza y así poder crear mejores condiciones de vida, -- condiciones que sin dejar de ser naturales, se convierten en humanas y ¿qué es lo que permite al hombre controlar las fuerzas naturales? El conocimiento y utilización de las leyes naturales que -- al ser comprendidas por el hombre se conviertan en leyes científicas.

El hombre, criatura natural humana, es gracias al conocimiento del sujeto conocedor y transformador de la naturaleza que crea como máxima expresión del conocimiento y dominio de la misma a la ciencia, la cual descubre en forma progresiva nuevas formas de --

existencia y amplía los límites de la actividad pensante y práctica del hombre. Porque mientras el hombre no conoció y dominó las leyes de la naturaleza, éstas ejercieron una fuerza determinante sobre él; pero, después de que el hombre las observó, las conoció y dominó, - logró con ello la posibilidad de emplear a la naturaleza en aras de sus propios intereses; para lo cual el hombre tuvo que comprender - que las leyes naturales se manifiestan de manera objetiva e independiente de su conciencia y de su voluntad y que, lo que comprendía - que debía hacer era conocerlas y determinar una actividad pensante y práctica que fuera de su comprensión a su utilización, partiendo de sus posibilidades y buscando satisfacer sus necesidades. El hombre con esto logra dominar a la naturaleza en la medida que aprendió a prever los efectos causados por los fenómenos naturales y a intervenir en estos para así producir determinados efectos por él deseados o requeridos. Pero también aprende el hombre que las leyes de la naturaleza están en la superficie de los fenómenos y que el conocimiento exacto de éstos, no es algo simple; que ese conocimiento, para ser preciso y objetivo, requería de la interiorización de su pensamiento en el conocimiento lo más pleno posible para así poder subordinar a la naturaleza a sus necesidades y deseos.

Es esta necesidad y capacidad del hombre, de conocer las leyes de la naturaleza la que da eclosión a la ciencia, humanizando así a la naturaleza y con ello también humanizando al hombre. Ya que el conocimiento de la naturaleza es la premisa fundamental de

la ciencia. Los conocimientos primigenios empíricos significaron la primera fase del conocimiento. Después, el conocimiento científico significará la relación interna del pensamiento lógico-abstracto. Porque es la parte cualitativa del conocimiento de las fuerzas de la naturaleza y de la manera más profunda, plena y exacta del conocimiento de la realidad. Y así como el campo de conocimiento -y por conocer- de la naturaleza no puede considerarse de ninguna manera acabado; el desarrollo de la ciencia, producto de ese ser natural no acabado- lo enriquece de manera permanente con nuevos matices, nuevas combinaciones e introduciendo nuevos cambios que hacen que la naturaleza se transforme como reflejo de la transformación humana. Y es precisamente por la conciencia que el hombre como -- ser natural humano al actuar con la naturaleza y en la naturaleza que permite la realización de la paradoja más extraordinaria de la naturaleza al ser la naturaleza-humana la que es determinada por la naturaleza, es este actuar conscientemente de la naturaleza-hombre, en la naturaleza -leyes naturales, las que conllevan también a otra paradoja más extraordinaria del ser humano al actuar el hombre con el hombre y en el hombre por medio de la naturaleza; así mismo lo ha ido haciendo con el hombre.

Mientras más profundamente conozcamos los fenómenos de la naturaleza y alcancemos a conocer su esencia, más amplio será el ámbito para la actividad consciente y más nos iremos acercando al conocimiento de la esencia humana que nos permitirá su correcta comprensión y transformación.

La manera de lograr un desarrollo apropiado es, realizándose - como un ser humano naturalizado, porque de no ser así, si transgrede arbitrariamente las leyes de la naturaleza, consecuentemente infringirá sus potencialidades biológicas, de igual manera que si actúa indiferente o contrario a potencialidades humanas, sus actitudes sobre la naturaleza resultarán estériles o quizá hasta destructivas; pero a fin de cuentas, éstas se revertirán en su contra.

Consideramos que podemos sintetizar esta doble cualidad del hombre de conocimientos y de transformación de la naturaleza, en una - de las principales premisas de este ensayo: El hombre debe naturalizar al hombre, así como humaniza a la naturaleza, para que por - ende naturalice a la naturaleza y humanice al hombre.

La investigación científica da principio precisamente ahí en donde la experiencia y el conocimiento común u ordinario dejan de resolver problemas, o bien, en donde dejan de plantearlos; porque el conocimiento común no puede lograr más que una objetividad limitada porque está íntimamente ligada a la percepción y a la experiencia, y cuando llega a rebasarlas lo hace equivocadamente, y muchas veces en forma de mito o creencias infundadas; y solamente la ciencia es capaz de plantear hipótesis y teorías que, amén de que no - limitan las experiencias, pueden contrastar éstas para así poder - ser corroboradas.

Los enunciados científicos, al igual que los enunciados por - el conocimiento ordinario, son criterios, pero criterios fundamen- tados y contrastables en lugar de dichos arbitrarios, refranes po-

pulares o consejas de la tradición imposibilitados de comprobarse. Mientras que por otro lado, la investigación científica, lejos de aceptar premisas enumeradas por mucha gente y a través de mucho -- tiempo, plantean la duda, dado que estimula la búsqueda de ideas -- que expliquen los hechos de una manera más objetiva. Y si los cri terios científicos son racionales y objetivos como pretenden ser -- los del sentido común, ¿qué es lo que daría a la ciencia su superio ridad sobre el conocimiento común? Consideramos que no sería el -- objeto de estudio, puesto que un mismo objeto puede ser considera do de un modo no-científico; por lo que consideramos que es algo -- más que el objeto de estudio lo que distingue a la ciencia de la no ciencia y de la anti-ciencia; y es precisamente el conocer, es de cir, el método, método que será el carácter distintivo de la cien cia al plantearnos el procedimiento a seguir para lograr un conoci miento objetivo, o sea, el método científico así como la finalidad para la cual ha de aplicarse dicho método; por lo cual, el conoci miento científico de la realidad tiene una importancia determinan te porque solamente en el conocimiento verdaderamente científico -- de la naturaleza y del hombre, está la posibilidad real de que el hombre pueda no tan solo conocer y por ende explicarse su realidad y a él como parte de ella: sino sobre todo, --y aquí lo más impor tante--, la posibilidad de transformarla de acuerdo a sus capacida des y para satisfacción de sus necesidades; para tratar de forjar un futuro mejor para el hombre, no como individuo, sino para el -- hombre como los hombres, como género humano.

Con base en todo lo anterior tenemos que, la esencia del pensamiento del ser-humano-natural como sujeto conocer y transformar es que no debe tan solo conocer a la naturaleza para explicársela, sino para transformarla; su pensamiento debe ser movido por la intención de desarrollar la teoría en consonancia con las modificaciones dadas por los procesos de la naturaleza y por las nuevas concepciones que plantea la actividad humana.

Uno de los preceptos fundamentales de la filosofía científica es la que sostiene la necesidad de ver las cosas tal y como son; - tenemos que, no se trata de explicar únicamente al mundo, sino de transformarlo; porque la transformación no niega ni rechaza a la explicación. Por el contrario, la explicación correcta es premisa necesaria a nuestra capacidad de transformar, por lo que ese conocimiento objetivo de la realidad nos tiene que servir para humanizar a la naturaleza, cambiándola de acuerdo a nuestras capacidades y tratando de valernos de ella para resolver nuestras necesidades; y la transformación de la naturaleza no debe darse en base de dogmatismos, por la simple razón de que el cambio de la realidad supone otra realidad accionada de manera diferente; y el dogmatismo se aferra de palabra a sus principios, para en la práctica convertirlos en todo lo contrario, cerrando los ojos a todo lo nuevo; - mirando hacia atrás en lugar de ver hacia adelante. Es por esto que el conocimiento científico implica la unidad de objetividad y relatividad, sin cesar jamás; el conocimiento real conlleva a -

la verdad objetiva, sumando nuevos elementos de conocimiento en un desarrollo infinito. Cuando en una etapa dada del conocimiento, -tras la verdad objetiva no vemos su relatividad, tenemos las raíces gnosceológicas del revisionismo; porque los límites del conocimiento ascendente -objetividad y relatividad- son dos elementos inseparables del proceso de conocer, y perder de vista a alguno de ellos es privarse de la posibilidad del conocimiento científico.

La ciencia en general y la filosofía científica en particular tienen valores inmutables, como son sus premisas de conocer y transformar, que conservan su esencia a lo largo del desarrollo humano, y nos demuestra que si el hombre es producto del medio, y el medio a su vez lo es del hombre, el hombre es capaz de autotransformarse y de transformar al medio; y así como la naturaleza naturalizó al hombre en su eclosión, éste humaniza a la naturaleza en su desarrollo, y al actuar sobre ella transformándola, naturaleza a la naturaleza y con esto -consecuentemente humaniza al hombre; al pensar y actuar ya no tan solo como un ser natural-humano, sino como el sujeto conocedor y transformador de la naturaleza y de sí mismo. Tal y como lo plantea Marx en su célebre Tesis XI sobre Feurbach: *"Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo."* <sup>9/</sup>

#### 4. EL REENCUENTRO DEL HOMBRE MEDIANTE LA CRÍTICA RELIGIOSA

Desde que el hombre se bajó de los árboles y empezó a caminar erecto, han transcurrido miles de años y tal parece que este, en lugar de encontrarse y realizarse, deseara perderse en un laberinto construido por él, creándose falsas necesidades espirituales, inventándose mitologías y religiones. Es precisamente en su íntima relación del hombre con la naturaleza donde al enfrentarse sin conocimiento objetivo de ésta, el hombre empieza a perderse como un ser determinable de la naturaleza, y autodeterminante de su papel dentro de la misma. Comenzó por crear mitos para intentar explicarse el mundo que lo rodea y a él como parte del mismo.

En un después de miles de años, la mitología ya no le será suficiente para mitigar su temor, e irá gestando una mitología más formal, más totalizadora hasta crear la religión. Ya está completamente perdido, ya no es siquiera una criatura de la naturaleza la cual es víctima de las fieras o de los fenómenos meteorológicos, ahora depende totalmente de los designios de Dios.

Y es en este depositar en manos de Dios su destino en que ya no está el hombre ante la naturaleza y ante el hombre: sino que es el hombre por debajo de la naturaleza y a disposición de Dios.

*"El fundamento de la crítica religiosa es: el hombre, hace la religión; la religión no hace al hombre. Y la religión es, bien entendido, la autoconciencia y el autoconsentimiento del hom*

*bre que aún no se ha adquirido a sí mismo o ya ha vuelto a perderse."* 10/

Pero si es en este enfrentamiento del hombre con la naturaleza que surgió la religión y por ende la pérdida del hombre, es en este mismo terreno y en la misma confrontación del hombre con la naturaleza que necesariamente se tiene que dar primero el reencuentro del hombre con el hombre y posteriormente su afirmación como ser-natural autodeterminable no únicamente dentro de la naturaleza, sino también autodeterminable de sí, y esto por medio de la crítica religiosa.

En la crítica a la religión, partimos de como es el hombre el que crea a la religión, de donde inferimos que es él quien crea a Dios, y no Dios el que crea al hombre. En cuanto el hombre descubre y acepta la premisa anterior, empieza también a aceptar que - su destino ya no está en manos de ser supranatural; sino que él - como género humano es el único que en primera instancia y afín - de cuentas puede decidir sobre sí mismo. El hombre anteriormente al haber aceptado a Dios como el hacedor del universo aceptó que fue éste ser extraterreno el que creó a la naturaleza y a él también; y que, de esta divinidad como creador dependían también las determinaciones que sobre él recayeran: "designios divinos o designios de Dios". Con esto había originado, primero, el perderse como ser humano, porque en un principio ya con esto no era un -- ser autodeterminable, sino un ser determinado por otro ser supe-

rior. Después adquirió un estado tal de resignación -que le impidió cambiar el estado de cosas en el que vivía- si es que a la miseria se le puede llamar vivir-, porque había dos elementos para él inevitables: Primero las cosas están como están y suceden porque así deberían de suceder, pues todo es porque así Dios quiere que sea. - Segundo, que importa que en este mundo no tenga lo necesario para vivir si después de todo esta no es la verdadera vida, ya que hay otra y es la más valiosa y no se da en este mundo, ni en esta realidad, sino en el más allá. Es esta autoconciencia esta autoaceptación del hombre de perderse como ser humano autodeterminable para resignarse a ser un ente terminado ya no por la naturaleza siquiera o por otro hombre, sino por un ser extranatural y suprahumano.

Pero el hombre no podría dar ningún paso, en ninguna dirección que le planteará el conocimiento objetivo de la realidad -mediante la filosofía y la ciencia- sino partiera de una recuperación humana mediante la crítica religiosa, recuperación que lo llevará a reencontrarse consigo mismo y será su afirmación como un ser autodeterminable.

El hombre partirá de que este universo, este mundo, esta naturaleza, esta realidad que le rodea y de la que él forma parte -ha sido parte de un proceso en el que no ha intervenido ningún ser suprahumano, sino que es algo que se ha estado dando desde millones de años antes de que cualquier conciencia -cualquier hombre- habitara este planeta.

Por otro lado, hay una realidad más inmediata y más determinante que es la realidad circundante del hombre, la naturaleza, su hábitat o su sociedad; y ahí también descubre el hombre que ha sido precisamente el hombre -como género- el que ha creado a la sociedad, misma que posteriormente lo ha conformado. Y que las cosas están -así no porque así lo haya querido Dios, sino porque es un producto del hombre, y que las cosas no suceden porque así deban de suceder, sino que cualquier suceso humano o natural tiene una explicación, así como una causa que produjo al suceso como efecto, y que éste no está aislado; sino en interconexión con los demás sucesos o fenómenos -según se trate del hombre o de la naturaleza- y que se convierten en causa nuevamente. Ahora este hombre al desligarse de Dios, ha empezado a ligarse con la naturaleza, es decir a ligarse con el hombre, pero no únicamente con el otro -como género sino con el hombre que es él.

Ahora el hombre ha puesto al descubierto que la religión que liga al hombre con Dios, a fin de cuentas lo que hace es ligar al hombre con la nada, con una fantasía enfermiza, que lo ha negado como hombre, con su haberse perdido. En cambio la filosofía liga al hombre con el hombre, como un reencuentro con él y como su recuperación humana,

El hombre ahora tiene otro tipo de autoconciencia cualitativamente diferente a cuando era religiosa, en este momento es consciente que cuando el hombre creó a Dios -cuando se perdió- preten

dió hacer de Dios un ser como él. "A su imagen y semejanza". Pero ya que se ha encontrado no va a pretender hacer de él un hombre a la altura de un Dios; sino un hombre a la altura del Hombre. Es decir, partirá de reconocer lo que es él como hombre y aspirará a lo que puede y debe ser como Hombre. Por que si el hombre vió en Dios lo que quería encontrar en él; ahora ya sabe lo que puede hacer él por sí mismo.

Con lo anterior tenemos que, la religión ya no adormecerá la mente del hombre para imposibilitarlo a conocer objetivamente la realidad y menos aún lo hará que se resigne a aceptar su realidad -de miseria y explotación- como designio divino, inevitable e inmutable. La miseria humana -o sea la miseria económica, social moral- siempre va ligada a la miseria real en una función de condicionante a condicionado. Y aunque la religión se plantea como una protesta ante la miseria real, pero siempre generando la imposibilidad de autodeterminación de el hombre sobre sí, y la determinación del hombre sobre su realidad, condicionada por la resignación que se torna en una aceptación- a fin de cuentas de la miseria real.

*"La miseria religiosa es, de una parte, la expresión de la miseria real y, de otra parte, la protesta contra la miseria real.- La religión es el suspiro de la criatura agobiada, el estado de ánimo de un mundo sin corazón, porque es el espíritu de los estados de cosas carentes de espíritu. La religión es el opio del pueblo." 11/*

Siguiendo el hilo conductor de lo anteriormente expuesto observamos que el estado de cosas carente de espíritu, es la actitud - - correspondiente a un estado carente de conciencia y por ende carente del conocimiento de la realidad -incluyendo al hombre en ésta- y por tanto imposibilitado a realizar cualquier tipo de cambio, a no ser el que la misma sociedad le condene a desarrollar aún en contra de su voluntad, que es ínfima ante la voluntad de Dios. Porque la religión como el opio adormece al pensamiento y le impide ver la - realidad tal como es, y a cambio de ello lo sume en mundo ilusorio. Es por esto, que trascender al fenómeno religioso significa trascender a la ilusión y adquirir conciencia de sí y de la realidad para así cuestionarla, ponerla en crisis y cambiarla de una dicha ilusoria -que se da como esperanza azarosa por una dicha real- o una esperanza con visos de realización porque la necesidad de que mediante la crítica religiosa rebase el hombre a las ilusiones y las cambie por el despertar al haberse reencontrado y recuperado- que significa el conocimiento objetivo de la realidad; lo cual es imprescindible como la actitud de que en primera instancia se abandone - la inhumana y antinatural actitud ilusoria que equivale a renunciar al estado de cosas que había originado la necesidad de esas ilusiones.

La primera fase ha de ser pensante (donde se gesta la primera parte de este proceso), pero posteriormente se requiere para desarrollar la segunda fase, del proceso de conciencización al pa

sar a la parte actuante que necesariamente implica por un lado que el hombre se reconozca a sí mismo como un ser autodeterminable y a la vez determinante, y por otro lado, tendrá que actuar sobre la realidad -naturaleza y sociedad- para transformarla de acuerdo a sus capacidades o a sus necesidades primigenias y en base de los conocimientos que deberá adquirir -teóricos y prácticos- para desarrollarlos en esa doble función de autodeterminación y determinación de la realidad, que conlleva recíprocamente el cambio de él, y que por ende generará el cambio de la realidad, de igual manera el cambio de la realidad ocasionará su transformación; dentro del proceso dialéctico que se da en la naturaleza y que el hombre como ser natural que es, también puede y debe desarrollar, en cuanto conozca, entienda y desarrolle su función como ser hacedor de sí mismo y de su realidad.

*"El hombre que sólo ha encontrado en la realidad fantástica del cielo, donde buscaba un superhombre, el reflejo de sí mismo, no se sentirá ya inclinado a encontrar solamente la apariencia de sí mismo, el no-hombre, donde lo que busca y debe necesariamente buscar es su verdadera realidad." <sup>12/</sup>*

La crítica de la religión no tan sólo desengaña al hombre y lo hace pensar como un hombre que ha entrado en la razón, sino que también aquella esencia humana que él perdió al depositarle en -- Dios; ahora la ha recobrado, volviendo a ser propiamente humano y girando en torno al hombre como medio y fin de él mismo. Por lo

que el hombre ya no pretenderá ver al hombre a la altura de Dios,  
ni a Dios a la altura del hombre; sino al hombre a la altura del -  
Hombre.

que el hombre ya no pretenderá ver al hombre a la altura de Dios, ni a Dios a la altura del hombre; sino al hombre a la altura del -  
Hombre.

## 5.- LA RELACIÓN DEL HOMBRE Y LA NATURALEZA COMO UN HUMANISMO NATURALISTA

En los primeros escritos de Carlos Marx, realizados de 1835 a 1845 tocante al tema de la relación del hombre y la naturaleza, lo que él plantea es un humanismo naturalista, son dos premisas generales en las que hemos reparado; por un lado el humanismo que Marx concibe en esta época, y por otro lado, su naturalismo, producto de su tesis doctoral, y al conjugar ambas se amalgaman y generan el humanismo naturalista arriba mencionado.

Pero, vamos por partes, dada la importancia que estos conceptos tienen para el desarrollo de éste capítulo, permítasenos recurrir al Diccionario de Filosofía de José Ferrater Mora, que al respecto del humanismo nos dice:

*"El término 'humanista' fue usado en italiano (umanista) ya en 1538. { } Umanista se usó en Italia para referirse a los maestros de las llamadas humanidades, es decir a los que se consagraban a los studia humanitatis. { }... el humanista era el que se consagraba a las artes liberales que más en cuenta tienen lo 'general humano': historia, poesía, retórica, gramática, literatura y filosofía moral. { } ...el término humanista puede aplicarse -- (retrospectivamente) al movimiento surgido en Italia hacia fines del siglo XIV y prontamente extendido a otros países durante los siglos XV y XVI. { } Puede preguntarse entonces si el humanismo tiene significación filosófica. Algunos autores han respondido afir*

mativamente a la pregunta. Más todavía: han proclamado que el humanismo es en rigor 'la filosofía del Renacimiento'. Otros autores - en cambio, han respondido a la pregunta negativamente y han puesto de relieve el aspecto literario del humanismo en contraposición a cualquier aspecto filosófico. {} ...el humanismo renacentista no es ni una filosofía, ni una época filosófica, pero es parte de la atmósfera filosófica durante el final del siglo XIV y gran parte de los siglos XV y XVI. {} En la época actual se ha hablado de 'humanismo' no sólo para designar el movimiento antes descrito, sino también para calificar tendencias filosóficas en las que se pone de relieve algún ideal humano. {} Tenemos así: un humanismo integral, humanismo cristiano, humanismo socialista, humanismo liberal, humanismo existencialista, humanismo científico, y otros muchos casi incontables y variados. {} ...algunas doctrinas han adoptado explícitamente el nombre humanismo ya sea como método, ya como una determinada concepción". 13/

¿Cuándo y cómo se gesta el humanismo de Marx?, En 1835, al escribir uno de sus primeros documentos formales, que a la postre se le conocerá como "Consideraciones de un joven al elegir profesión", en donde expone: "...la gran preocupación que debe guiarnos al elegir una profesión debe ser la de servir a la humanidad y a nuestra perfección. Y no se crea que estos dos intereses son hostiles e incompatibles entre sí, pues la naturaleza humana hace que el hombre sólo puede alcanzar su propia perfección cuando labora por la perfección, por el bien de sus semejantes." 14/

En la cita anterior tenemos el pensamiento de un joven de 17 - años de edad, y en éste escrito expresa su preocupación por servir a la humanidad. Es factible que en el momento de hacer este planteamiento, Marx no tuviera completamente claro, ni suficientemente fundamentado el concepto de naturaleza humana, al menos no como la llegó a concebir nueve años más tarde, pero lo que sí era un hecho es que ahí estaba el germen de un profundo e inquebrantable interés por el hombre y por todo lo humano, lo cual habría de perdurar durante toda su vida y obra.

Ahora bien, ¿Qué tipo de humanismo es el que se dio en Marx - desde estas consideraciones juveniles, y hasta sus tesis sobre - - Feuerbach? De acuerdo al seguimiento que hemos realizado durante los capítulos anteriores, y como una premisa general de esta conclusión, consideramos que el humanismo de Marx, en principio fue - un humanismo filosófico.

El humanismo filosófico surge posteriormente al humanismo del Renacimiento, y si el humanismo como movimiento cultural y artístico fue un volver a las fuentes antiguas de la cultura grecoromana, es también atender a las respuestas humanas que se tienen para las preguntas humanas surgidas en la época preclásica, cuando el hombre cobró conciencia de su relación con la naturaleza.

El humanismo refuta al pensamiento oscurantista del medioevo, el que durante siglos haya respondido categórica y represivamente

a las preguntas de los hombres, con respuestas sobrenaturales, extraterrenas y suprahumanas; por eso cuando el humanismo -al principio gracias al arte, y posteriormente por las demás expresiones - culturales- reivindica al hombre con el hombre, la filosofía como movimiento intelectual no escapa a su influencia.

Precisamente el humanismo tiene como punto de partida, eje, - medio, y fin de su perspectiva y acción al hombre; urge y destaca la principal característica del hombre, lo que lo hace humano: su espíritu, que no su alma; (entendemos espíritu como sinónimo de conciencia, de la facultad exclusiva del hombre: el razonamiento). Y eso es lo que Marx destaca en sus escritos primigenios, al ocuparse de la relación de la criatura más importante de la naturaleza, el hombre en su relación con su entorno.

Ya hemos visto durante la exposición de esta tesis como Marx ubica al hombre como un ser natural humano, porque la conciencia, lo humano, es su gran distintivo de todas las demás criaturas de la naturaleza en eso estriba su esencia humana, lo que hace que - el hombre se vea a sí mismo como género, poseedor de la ambivalencia individuo-género, que caracteriza su relación con los demás - hombres y que es diferente y superior a las relaciones gregarias de los demás animales. Y al señalar al hombre como género, queremos destacar el acierto de Marx al conceptualizar a éste como ser natural humano que desarrollada su esencia humana lo convierte en un ser genérico. porque es el único ser natural que es consciente de

sí mismo como género humano, porque lo que define al hombre como género es esta relación consciente: El género (lo universal), es, por tanto, objeto de la conciencia, y la conciencia (el hombre) se define como conciencia de lo universal. El hombre como género es - por tanto, conciencia de sí mismo.

*"El hombre hace de su misma actividad vital el objeto de su voluntad y de su conciencia. Desarrolla una actividad vital consciente. { } La actividad vital consciente distingue al hombre directamente de la actividad vital de los animales. Y ello es precisamente - lo que hace de él un ser genérico." 15/*

Es en la conciencia donde confluyen dos facultades: la racionalidad y la sensibilidad -ambas en el cerebro-, y las dos se plasman externamente, la primera mediante la ciencia, y la segunda mediante el arte, pero las dos tienen un tronco común: la filosofía. Y es - en la filosofía donde se apoya Marx en estas reflexiones las que -- consideramos como un humanismo filosófico, el cual también es una - filosoffa del hombre.

La filosofía del hombre como tal, nace con la filosofía, ha - existido y existirá ahí en donde un pensador partiendo desde el punto de vista de la filosofía reflexione sobre el hombre y su entorno. La filosoffa del hombre en principio requiere de una actitud filosófica, y analiza al hombre en su contexto, es decir como parte de la naturaleza. Como parte del universo no se pregunta -- tan sólo por lo qué es el hombre, sino también por lo qué es el --

mundo que lo rodea, y también por lo que hay dentro del hombre (como pensamiento). Todas las filosofías de todas las épocas y de todas las latitudes -donde se ha dado ésta- en mayor o menor medida han tenido sus filosofías del hombre, al filosofar sobre cuál es la esencia del hombre y su relación con el mundo que le rodea; y el joven pensador de Tréveris, filósofo en ciernes, no fue la excepción.

La relación del hombre con la naturaleza en sus escritos primarios, Marx la concibe -en primera instancia- como una filosofía -- del hombre, que se caracteriza por ser un humanismo filosófico, y éste, en que su método de descripción, análisis, síntesis, reflexión y explicación es filosófico; y en cuanto a su concepción específica, consideramos -tal y como lo planteamos al principio de éste -- apartado- que es humanismo naturalista; lo que expondremos más adelante, una vez que expliquemos lo que pensamos de la otra premisa general, es decir el naturalismo de Marx, y para ello de nueva cuenta permítasenos recurrir al Diccionario de Filosofía de Ferrater - Mora, que en su Tomo II tocante a naturalismo dice: "*Puede definirse naturalismo como la actitud filosófica, o la doctrina filosófica, o ambas a un tiempo, que estiman la Naturaleza y las cosas en ella, como las únicas existentes. { } Por un lado hay un naturalismo que podemos llamar reduccionista; este consiste en sostener que todo lo que hay es natural, es decir que todas las entidades existentes son entidades naturales, pertenecientes al complejo y al orden de la naturaleza. { } Por otro lado, hay un naturalismo que*

*sin negar que cuanto existe es naturaleza y tratando a toda costa de mantener la continuidad de lo real como una continuidad natural, se resiste a practicar un reduccionismo como el indicado." 16/*

Es a partir de los "cuadernos sobre la filosofía epicúrea, estoica y escéptica", escritos en 1838 y 1839, y posteriormente con la realización de su tesis doctoral cuando Marx al estudiar y analizar las obras filosóficas de los presocráticos, y sobre todo las de Demócrito y Epicuro que empieza a reflexionar sobre la filosofía de la naturaleza de estos pensadores griegos de la antigüedad, y a su vez iba elaborando su concepción filosófica de la naturaleza, la cual cobra forma en sus Manuscritos Económico-filosóficos de 1844. Pero a Marx no le interesaba la naturaleza como tal, considerada al margen del hombre, porque él consideraba que la naturaleza existe para el hombre en cuanto éste logra diferenciarse de la misma naturaleza, y esto lo logra por su conciencia, y al mismo tiempo que el hombre cobra conciencia de sí, y de su relación con la naturaleza, también es consciente de que él es naturaleza y de que forma parte de ella.

El animal es un producto natural y por lo tanto lo vemos en relación con la naturaleza, pero el animal no es consciente de tal relación. En cuanto a la existencia de la naturaleza en relación con el hombre, ésta empieza a darse en el ser humano a partir del momento en que surge la conciencia y por ende la relación sujeto-objeto. Pero como el protagonista de esta relación es el hombre,

eso implica una reflexión filosófica por parte de Marx, al estudiar, analizar y considerar al Hombre como punto de partida, centro y objetivo de su trabajo intelectual. Por lo que consideramos que una síntesis conceptual del naturalismo del joven Marx se plasma en la siguiente reflexión de él: "...el hombre no es solamente un ser natural, sino que es un ser natural humano; es decir un ser que es para sí mismo y, por tanto, un ser genérico, y como tal debe necesariamente actuar y afirmarse tanto en su ser como en su saber." 17/

La naturaleza es nuestra morada, en ella vivimos, de ella tomamos sus más variados bienes, y nos conmueve con su maravillosa belleza. La naturaleza-universo no muestra preferencia por el hombre, ni por ninguna de sus otras criaturas, porque no tiene conciencia, ni tampoco a una conciencia supranatural (Dios), porque su proceso se da al margen de la conciencia del hombre, y si es éste el que se da dentro del proceso de la naturaleza; porque ésta ya estaba antes del origen del hombre, y proseguirá aún después de su extinción.

La neutralidad de la naturaleza para con el hombre no significa que éste sea un extraño en este mundo, porque si el hombre fuera un extraño de este planeta, no habría llegado a ser lo que es, como producto de su evolución, y no de una generación espontánea, -creación deística o extraterrena. Lo real, -como lo demuestra la historia de la ciencia- es que el hombre ha utilizado a la naturaleza en su beneficio; porque aún la naturaleza en sus formas destructivas, como cuando se da un terremoto, estalla en erupción un vol-

cán, se forma un huracán en el mar, o un río se desborda, puede cau sarle calamidades a las criaturas humanas; pero en la época actual, el hombre ha logrado un mayor dominio sobre las fuerzas incontenibles de la naturaleza, y cada vez más es capaz de prever algunos de los fenómenos meteorológicos y cataclismos, que antes lo tomaban -- por sorpresa. El hombre en su interrelación con la naturaleza ha - aprendido no tan sólo cómo aprovechar los beneficios que puede extraer de ésta, sino también a evitar o contener los perjuicios que pueda ocasionarle.

La naturaleza es susceptible del conocimiento, mediante la -- descripción, análisis, síntesis, reflexión y explicación de ésta; las ideas y las leyes de la lógica son pertinentes al mundo que - nos rodea, y permite al hombre dirigir y efectuar cambios sobre - la naturaleza; lo cual manifiesta que los procesos de la conciencia son aplicables a la naturaleza pero que la naturaleza es comprensible no significa lo que sostiene la tradición idealista de que la naturaleza sea un proceso mental o tenga entendimiento; -- significa simplemente que la conciencia del hombre -como un evento natural- producto de la materia más altamente desarrollada, como lo es el cerebro humano, está estrechamente interrelacionado con otros tipos de eventos naturales, y entra en una relación constan te de causa-efecto con ellos.

Una despierta sensibilidad que con la belleza natural, cana- lizada a través de la observación, no sólo le proporciona al hom-

bre experiencias intensas y agradables, sino que también provoca un sentimiento de profunda afinidad y armonía con la naturaleza; esto sin que mengue el conocimiento adquirido mediante la observación científica, más bien es otra forma de aprehender a la naturaleza, no tan sólo como un observador al margen de ella, sino como un copartícipe y que por lo mismo se desarrolla la capacidad de conocerla, de apreciarla, de disfrutarla y de vivirla; así consideramos que se plasma el naturalismo.

Y si bien es cierto que durante los últimos cien años la ciencia amplió mucho la visión del hombre tocante a la maravillosa extensión del universo en el espacio y tiempo, aumentando así considerablemente sus conocimientos sobre la relación entre el hombre y la naturaleza; no es menos cierto que hace alrededor de ciento cincuenta años un joven pensador alemán observó y analizó esta relación; haciendo una serie de consideraciones filosóficas válidas aún después de siglo y medio de haber sido conjeturadas.

En líneas anteriores hemos señalado de manera separada las consideraciones de Marx tanto del humanismo y del naturalismo, y nosotros pensamos que la síntesis de estas premisas filosóficas, o sea el humanismo naturalista es lo que se aprecia en la concepción que al respecto de la relación del hombre y la naturaleza se dan en las obras primigenias del filósofo de Tréveris, en su primer década de escritos realizados por él, al margen de que hayan sido o no publicados en vida de él, eso no mengua el hecho de que la --

existencia de esos ensayos atestiguen el pensamiento que los plasmó, y que en el tema específico de la relación hombre-naturaleza nos ha ocupado en este trabajo, y que consideramos que donde queda de manifiesto clara y contundentemente es en los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844 de donde tomamos la cita que a continuación reproducimos:

*"El comunismo, como superación positiva de la propiedad privada como autoenajenación humana, y por tanto como real apropiación de la esencia humana por y para el hombre; por tanto, como el retorno total, consciente y logrado dentro de toda la riqueza del desarrollo anterior, del hombre para sí como un hombre social, es decir humano. Este comunismo es como naturalismo acabado=humanismo y, como humanismo acabado=naturalismo; es la verdadera solución de la pugna entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y la afirmación de sí mismo, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es el secreto revelado de la historia y tiene la conciencia de ser esta solución."* 18/

Ahora permítasenos mediante el planteamiento de una fórmula, desglosar la concepción que hace Marx de la relación del comunismo, naturalismo acabado y humanismo-acabado:

.comunismo=naturalismo acabado=humanismo acabado=naturalismo.

1) comunismo=naturalismo acabado .'. naturalismo acabado=humanismo.

2) comunismo=humanismo acabado .'. humanismo acabado=naturalismo.

- 3) comunismo=naturalismo acabado y humanismo acabado.
- 4) comunismo=naturalismo y humanismo.
- 5) comunismo=naturalismo humanista=humanismo naturalista.
- 6) comunismo=humanismo naturalista.

¿Por qué humanismo naturalista?, y ¿Por qué no naturalismo humanista?

Porque cuando decimos humanismo naturalista estamos anteponiendo el humanismo al naturalismo, porque el hombre es la única criatura de toda la naturaleza que tiene conciencia de sí y de la naturaleza, por tanto el hombre es el único sujeto entre todos los objetos naturales animado e inanimados. Y tocante a la pregunta que --arriba nos hacemos, en la relación entre el hombre y la naturaleza, es el hombre el elemento primario, y el resto de la naturaleza el elemento secundario; y con esto no pretendemos decir que Marx sustentaba un antropocentrismo, sino que la pregunta es precisa y la respuesta también debe serla, porque de otra manera, si dijéramos naturalismo humanista, entonces estaríamos aceptando a la naturaleza como una primera instancia y al hombre como elemento secundario, así al decir humanismo sería tan sólo para caracterizar el tipo de naturalismo y biologismo que estaríamos aceptando como base del naturalismo, concepción que puede ser o no filosófica -como ya antes lo hemos destacado- puede ser o no científico, puede ser o no humano.

Pero en el caso específico del humanismo naturalista de Marx, si bien es cierto que el concepto naturalista se emplea también para caracterizar que tipo de humanismo es, para diferenciarlo de -- otros humanismos, no es menos cierto que al hablar de humanismo en Marx, estamos aceptando que el objetivo principal de todo este planteamiento filosófico es el hombre.

El humanismo naturalista de Marx, como filosofía significa una concepción del universo-naturaleza y de la naturaleza-naturaleza humana, del tratamiento de los problemas del hombre, en la inteligencia que el hombre y nadie más que él puede resolverlos; y que el hombre vive y se desarrolla dentro de los límites de la naturaleza que es su morada; porque consideramos que el hombre, los animales, la tierra, el universo, son todos parte de una gran naturaleza, y que fuera de esta no existe algo más, y coloca al destino del hombre dentro de esos inconmensurables límites del universo, y de los bastos límites de la naturaleza de nuestro planeta; pero -- con la única y extraordinaria posibilidad de autodeterminación, -- porque el hombre es producto del hombre, y así como el hombre es producto de su entorno, su entorno es producto de él. Porque si bien es cierto que el dominio que la ciencia ejerce sobre la naturaleza cada vez es mayor, también lo es que los peligros más graves que el hombre enfrenta actualmente, derivan de lo que el hombre ha hecho con la naturaleza, y no de la naturaleza-naturaleza; por lo que el humanismo naturalista deposita su confianza en el -- método científico para la adquisición del conocimiento humano: --

*"Las ciencias naturales se convertirán con el tiempo en la ciencia del hombre, del mismo modo que la ciencia del hombre englobará las ciencias naturales y sólo habrá, entonces una ciencia." 19/*

Por lo que el humanismo naturalista también debe ser considerado como un humanismo científico, naturalismo científico o bien humanismo naturalista científico; porque la filosofía y la ciencia no bastan por sí mismas para lograr un mundo humano y natural; sino al ponerse al servicio de fines humanos, y para que cumplan sus más -- elevadas posibilidades, la filosofía y la ciencia (así como el arte y todas las manifestaciones culturales) deben estar al servicio del hombre, sin distinciones de ninguna índole, porque la meta del humanismo naturalista es el bienestar de todo el género humano porque -- en su acepción principal humanismo significa la dedicación a los intereses de los seres humanos en cualquier parte que vivan y cualquiera que sea su condición, ya que lo que hace humanos al hombre -- es su conciencia, su capacidad de pensar y eso está por encima de -- cualquier pretendida diferencia como el sexo, la raza, el credo, la nacionalidad o la clase social, porque estas son características convencionales establecidas por la sociedad, pero están por debajo de la esencia humana que si fue dada por la naturaleza.

Y el complemento del concepto de humanismo es el naturalismo, con el que conceptuamos que la naturaleza es todo el entorno del -- hombre, en donde éste es una parte integral, de la que no lo separa discontinuidad alguna. Esta concepción filosófica de la rela-

ción del Hombre con la Naturaleza reconoce que gran parte de la realidad permanece aún fuera del alcance del conocimiento humano, pero da por aceptado que todos los descubrimientos futuros de la realidad revelarán una extensión de la naturaleza.

Para el humanismo naturalista el universo-naturaleza, la naturaleza-naturaleza y la naturaleza-humana son todo lo que existe y el mayor bien del hombre es el nacer, desarrollarse y culminar dentro de ella; esta realización humana natural es una meta digna por sí misma, amén de ser la única, ésta en el hombre que sea lo mejor posible, lo más humana y natural posible,

Toda solución a los problemas del hombre deben estar en este mundo y en esta vida, porque por oscura que fuera la perspectiva - en cualquier área del quehacer del hombre, se debe continuar esperando en el porvenir, porque esta filosofía -la de Marx- es una filosofía de credibilidad en el hombre, en su potencialidad, en su capacidad para resolver sus problemas mediante métodos y técnicas humanamente desarrolladas; fundamentadas y apoyadas por la filosofía y la ciencia, por lo que uno de los preceptos del humanismo -naturalista es servir a la humanidad porque la tarea del hombre es ser su salvador y redentor.

En conclusión, para el humanismo naturalista que se gestó en los escritos filosóficos de Carlos Marx de 1835 a 1845 sus premisas fundamentales son: *El Hombre debe naturalizarse así como humani*

*za a la Naturaleza, para que naturalice a la Naturaleza y humanice al Hombre... naturalizando a la Humanidad, humanizando a la Naturaleza, naturalizando a la Naturaleza y humanizando a la Humanidad.*

Ahora permítasenos desglosar las premisas anteriores:

*.El hombre debe naturalizarse:* Cobrando conciencia de que es un ser natural humano, y que él como naturaleza que es, forma parte de la naturaleza.

*.Así como humaniza a la Naturaleza:* De igual manera que cuando él actúa sobre la naturaleza, conociéndola, reproduciéndola y transformándola para su beneficio.

*.Para que naturalice a la Naturaleza:* Porque reconociéndose como naturaleza, mediante la autoconciencia él se integra e interrelaciona con la naturaleza.

*.Y humanice al Hombre:* Y al reconocerse naturaleza, también reconoce que su naturaleza-humana es su esencia humana: la conciencia lo que lo hace un ser genérico.

*.Naturalizando a la Humanidad:* El hombre se hace consciente de que su esencia humana depende de su esen

cia natural, es decir, que su desarrollo humano depende de su desarrollo natural.

*.Humanizando a la Naturaleza:* Y también es consciente, que en una relación de condicionante a condicionado, su esencia natural depende de su esencia humana, es decir, que su desarrollo natural depende de su desarrollo humano.

*.Naturalizando a la Naturaleza:* El hombre al saberse naturaleza reacciona con naturalidad-entendiéndose conocimiento científico y armónico, ante la naturaleza. Y siendo el ser natural más altamente evolucionado y desarrollado, será el que vuelque su naturaleza sobre la naturaleza, y conciba su relación con ésta como la relación sujeto-objeto.

*.Y humanizando a la Humanidad:* El hombre habiéndose reconocido como naturaleza-humana, puede identificar su esencia humana y por ende se da como un ser genérico, un ser

que se sabe ser humano, ser individual y ser genérico, que forma parte de un género, lo que hace que se de la relación sujeto-sujeto, aceptando al otro hombre, como otro sujeto -- igual a él, como su congénere, con el que debe establecer comunicación para estar en comunidad.

Como resultado de las premisas anteriores, tenemos que el hombre es consciente de su doble relación con la naturaleza y con el hombre:

hombre -naturaleza = sujeto - objeto

hombre - hombre = sujeto - sujeto

De esta manera queda claro y definido que la esencia natural y la esencia humana del hombre se dan como ser genérico, porque el hombre posee implícitamente esa bivalencia: es individuo y género a la vez, es el hombre y los hombres, es hombre-hombre y hombre-humanidad; él se debe a la humanidad que le antecedió, él se debe a la humanidad contemporánea de él, y también se debe a la humanidad futura, él es hombre y humanidad: *"Quién elija aquella clase de actividades en que más pueda hacer en bien de la humanidad, jamás flaqueará ante las cargas que pueda imponerle, ya que éstas no serán otra cosa que sacrificios asumidos en interés de todos; quien*

*obre así, no se contentará con goces egoístas, pequeños y mezquinos, sino que su dicha será el patrimonio de millones de seres. sus hechos vivirán calladamente, pero por toda una eternidad, y sus cenizas serán regadas por las ardientes lágrimas de todos los hombres nobles." 20/*

Carlos Marx eligió una clase de actividad - revolucionario - en la que ha sido uno de los pensadores que más bien ha hecho a la Humanidad.

Jamás flaqueó ante las cargas que la vida le impuso porque fueron sacrificios asumidos en interés de todos.

No se contentó con goces egoístas y mezquinos, porque su dicha era el patrimonio de millones de seres.

Sus hechos no tan sólo hicieron historia, sino que están haciendo a la historia, traspasando las barreras del tiempo y del espacio.

Y sus cenizas son regadas por las ardientes lágrimas del Hombre Nuevo.

## CONSIDERACIONES FINALES

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

*"Tenemos el pleno convencimiento de que no es el intento práctico, sino en el desarrollo teórico de las ideas comunistas donde está el verdadero peligro, pues a los intentos prácticos, aunque sean intentos en masa, cuando se refutan peligrosos, se puede contestar con los cañones, pero las ideas que se adueñan de nuestra mente, que conquistan nuestra convicción y en la que el intelecto forja nuestra conciencia, son cadenas a las que no es posible sustraerse sin desgarrar nuestro corazón; son demonios de los que el hombre sólo puede triunfar entregándose a ellos."* 21/

Cuando Marx al alimón con Engels publica en Londres, Inglaterra en febrero de 1848 "El Manifiesto del Partido Comunista", lo inicia con la sentencia: *"Un fantasma recorre europa, el fantasma del comunismo"*, enunciado en el que Marx vislumbraba que el comunismo que en ese momento era teoría, más adelante, cuando se aplicara, cobraría forma y se convertiría en una realidad, y en una praxis social, con lo cual se transformaría desde sus cimientos y en todos los aspectos europa -y el mundo- transformándola cualitativamente de una sociedad capitalista a una sociedad socialista científica.

Pero en lo que deseamos reparar, es que ese "fantasma" que es anunciado en 1848 en la obra arriba citada, ya se había gestado -- años atrás, como se puede corroborar en la cita con la que iniciamos estas consideraciones y que Marx escribió en el Número 284 de la Gaceta de Augsburgo el 16 de octubre de 1842, y que como ya hemos señalado en repetidas ocasiones en el transcurso de este trabajo, y es que en los escritos primigenios de Marx redactados de 1835 a 1845 son el producto de sus consideraciones filosóficas -entre otras- y - que es en esta década donde se da la génesis de la filosofía de -- Marx, la génesis de la filosofía del comunismo científico, filosofía que habría de enriquecerse durante la vida y obra de él, y con el concurso también de la vida y obra de Federico Engels, a partir de 1846 cuando ambos trabajan en "La Sagrada Familia" y en "La Ideología Alemana".

Pero como hemos tratado de exponer mediante esta tesis el cómo se plasmó esa filosofía de Marx que estaba naciendo entre 1835 y - 1845, observándola y analizándola partiendo de un concepto específico como es el de la relación del hombre con la naturaleza, pues bien, nosotros consideramos que Marx habla de una filosofía que se diferencia de tradición filosófica-desde los griegos y hasta sus contemporáneos- la cual su principal objetivo era explicarse el mundo circundante, pero Marx va más allá, porque exige además de la explicación, la transformación; y si el hombre a través de su desarrollo histórico ha hecho un mundo inhumano, en el que se le nie

ga su esencia humana, pues hay que cambiar ese mundo, hay que forjar un mundo nuevo que niegue todo aquello que niega al hombre, para -- que en este nuevo mundo se respete, reconozca y desarrolle la esencia del hombre, y ese nuevo mundo, esa nueva sociedad habrá de generar a un Hombre Nuevo, el Hombre Comunista, el Hombre Humanista Naturalista, el Hombre del joven Marx.

*"Pero la existencia de la humanidad doliente que piensa, y de la humanidad pensante que sufre y vive oprimida acabará siendo indisfrutable e indigerible para el pasivo mundo animal de los filisteos, que disfruta sin pensar.*

*Por nuestra parte, es necesario sacar totalmente a la luz del día el viejo mundo y desarrollar positivamente el mundo nuevo.*

*Y cuanto más tiempo dejan los acontecimientos a la humanidad pensante para recapacitar y a la humanidad doliente para concentrarse, más acabado se presentará el producto ante el mundo que lleva en su entraña el presente." 22/*

Ya hemos expresado que la concepción de la relación del hombre y la naturaleza en Marx de 1835 a 1845 es un humanismo, y que también éste lo caracterizamos como un humanismo naturalista que se sustenta en la conjunción de la filosofía y de la ciencia por lo que también es un humanismo científico, y si precisamente esa filosofía en la que se apoya el humanismo es la filosofía del comunismo científico, la cual se estaba gestando en el pensamiento de

Marx, su humanismo es por ende un humanismo comunista y es que todas estas connotaciones no son sinónimos sino partes integrantes de ese pensamiento que debe poseer el hombre que ha de transformar su mundo para forjar un mundo nuevo, para que de este mundo nuevo se forje un Hombre Nuevo, el que deberá pensar, actuar y enriquecer a partir de él el humanismo de Marx, un humanismo naturalista científico y comunista, y lo anterior no se plantea como una quimera o -- utopía, porque la prueba más fehaciente de la posibilidad real de -- la existencia de ese Hombre Nuevo, se dió con el pensamiento, la vida y la obra de ese joven filósofo que siendo consecuente con -- sus planteamientos vivió acorde a sus preceptos planteados en los primeros diez años de su trabajo intelectual, y que aún cuando estos más adelante se enriquecieron y maduraron --modificándose algunos-- aún así mantuvieron su esencia: la convicción de la necesidad insoslayable de la transformación del mundo capitalista, al cual -- combatió toda su vida y en toda su obra, porque este "mundo viejo" es el que le ha negado y niega la esencia humana al hombre, y había no tan solo que "criticarlo y sacarlo a la luz del día", sino también --y esto es lo más importante-- negarlo, para "desarrollar -- el mundo nuevo" el que reconocerá y devolverá su esencia humana -- al hombre, y por ende concebirá y forjará al Hombre Nuevo.

El Hombre Nuevo es el que está llamado a desarrollar la lucha más colosal que hombre alguno en la historia de la humanidad haya llevado a cabo: luchará primero contra sí mismo, contra sus prejuji

cios, contra sus enajenaciones, contra sus valores inhumanos, -  
contra sus supersticiones, mitos y creencias religiosas, contra sus  
afanes de poder mezquino, contra el egoísmo y la deshonestidad; y -  
después luchará contra los demás, contra aquellos que consciente o  
inconscientemente comparten y defienden el sistema capitalista; pe-  
ro la transformación deberá empezar por uno mismo, ya que la auto-  
transformación teórica y práctica, es la condición indispensable pa-  
ra llevar a cabo la transformación de los demás (su familia, su so-  
ciedad, su país) porque los demás y lo demás son parte de ese "mun-  
do viejo" que éste Hombre Nuevo-en proceso de desarrollo - ya no -  
acepta y piensa y actúa en aras de su cambio, pero consciente de -  
que debe ser un cambio sustancial, de fondo, de raíz y a cualquier  
precio, por alto que sea, y al decir esto no pensamos tan solo en  
la muerte, porque estamos ciertos que es más difícil dedicar toda  
la vida, íntegramente a la consecución de un ideal-como lo hizo -  
Marx- que disfrazar el suicidio con actos de falso heroísmo.

El Hombre Nuevo es un clamor de esperanza, de que se puede --  
participar en la construcción de un mundo mejor, que el que se re-  
cibió y en el que uno ha vivido simplemente como víctima, testigo  
y cómplice, de su injusticia e inmundicia; esperando que los cam-  
bios vengan del cielo, por un golpe de suerte, o porque en la com-  
petencia de la vida hemos aprendido a ser peores que los que ha-  
bremos de desplazar y de despojar.

El Hombre Nuevo no buscará la solución a los problemas del --

hombre con respuestas extraterrenas, ni sobrenaturales, porque sabe que el hombre es el único que puede resolverlos; pero también sabe que las respuestas y soluciones a los problemas el hombre no debe buscarlas y encontrarlas sólo, porque ha comprendido que el individualismo si no se complementa con su práctica social, además de -- egoísta será un ingenuo que no llegará a ningún lado, porque la solución de los problemas de uno está en proporción directa de la solución de los demás, porque "o nos salvamos todos o no se salva na die", el Hombre Nuevo se enuncia en singular porque su significado es genérico, pero implícitamente y de manera más clara el Hombre -- Nuevo significa los hombres, así en plural, como género humano, entendiendo que no existe más que una sola raza, la raza humana.

El Hombre Nuevo siguió siendo bosquejado y luego diseñado-permítasenos la expresión- por Marx y Engels durante su obra plasmada en el Materialismo Dialéctico y en el Materialismo Histórico; y dieron los elementos teóricos para que desde entonces a la actualidad --más de cien años- en diversas partes del planeta se están criticando y transformando "mundos viejos", y forjando "mundos nuevos", so ciedades en proceso del socialismo y del comunismo, y que por ende están forjando Hombres Nuevos.

No sabemos cuándo, ni cómo, pero si estamos ciertos en que llegará el día en que el Hombre, el Hombre Nuevo vivirá en paz, con li bertad y justicia. Pero en tanto hay que trabajar en la construcción de esa nueva sociedad que creará al Hombre Nuevo, y que tuvo

su génesis en el pensamiento del primer Hombre Nuevo: Carlos Marx.

## APENDICE:

LA IMPORTANCIA QUE TIENE PARA LA FILOSOFÍA ACTUAL EL ESTUDIO DE:

1. EL HOMBRE
2. LA FILOSOFÍA DEL HOMBRE
3. EL CONCEPTO DE HOMBRE EN MARX  
(LA FILOSOFÍA DEL HOMBRE DE MARX)

El interés de la filosofía por el hombre es inmediato y concreto, porque todos los tipos de filosofía que han existido y existen, han enfrentado la responsabilidad de responder a las preguntas acerca de la naturaleza del hombre, así como el de su quehacer en el mundo. De hecho la filosofía nace cuando el hombre empieza a dejar de lado la magia, el mito y la religión y busca respuestas a sus problemas de existencia y sobrevivencia. Será precisamente el hombre el centro en el que habrán de convergir todas sus reflexiones filosóficas que con el tiempo irán cobrando cuerpo teórico y se convertirán en las ramas o disciplinas de la filosofía, algunas de las cuales con el tiempo se independizarán y se convertirán en ciencias por su estudio específico, pero con todo y eso, el hombre ha continuado siendo el punto de partida y de llegada del objeto de conocimiento de todas y cada una de ellas.

Estamos a poco más de una década de terminar el siglo XX y el hombre todavía sigue siendo un enorme y complejo enigma, tanto para la filosofía como para la ciencia, consideramos que es más lo que se ignora que lo que se conoce, tanto del hombre como de su entorno, con el cual tiene una relación de condicionante a condicionado, por que a dos mil setecientos años de la génesis de la filosofía occidental, aún sigue vigente la triada filosófica:... ¿Quién soy?, ¿De dónde vengo? y ¿A dónde voy?..., así como la interrogante que sintetiza a las tres anteriores:... ¿Qué es el Hombre?..., cuestionamientos que seguramente pervivirán con el hombre, pero que dadas las características políticas, económicas, sociales y ambientales de este siglo y que se plasma en terribles

hechos, que van desde la contaminación mortífera de la naturaleza y del hombre como parte de ellas; pasando por las guerras de todo tipo diseminadas por todo el planeta, hasta llegar a la miseria en la que subsisten y perecen muchos sectores humanos. Es por eso que -- la filosofía como obra cumbre del pensamiento del hombre, está obligada a estudiar al hombre para desentrañar las causas que lo han -- llevado a hacer de su mundo y la especie racional que lo puebla, un lugar condenado a la extinción, si continúa por el mismo derrotero. Por que así como en "aras del progreso", se han extinguido muchas -- especies animales y enormes extensiones boscosas que llevan a cambios climáticos y auspiciadas por esas consignas de la "civilización", se han cometido atrocidades contra toda forma de vida, asesinando a millones con las grandes guerras, con "soluciones finales", invadiendo pueblos para "salvaguardar la libertad y la democracia", y lo que es aún peor, por la indiferencia con la que vemos morir de inanición a los pueblos africanos, asiáticos y latinoamericanos.

Tenemos que entender que muchas de las respuestas que el hombre le ha dado al hombre en todos estos miles de años de "civilización", no le han servido, sino que además le son nefastas; -- por lo tanto, debemos negarlas, rechazarlas y combatirlas, pero -- solamente si tenemos otras soluciones, destruirlas y sustituirlas, por qué las preguntas de ¿cómo debe ser la relación entre -- el hombre y la naturaleza?, ¿del hombre con la sociedad? y ¿del

hombre consigo mismo?, continuarán estando presentes y la filosofía puede y debe responder.

Para la filosofía contemporánea, después de la segunda guerra mundial, el tema del hombre se ha convertido en su principal centro de interés, por lo que la filosofía del hombre cobra una trascendental importancia, porque en el siglo XX es la reflexión del hombre - acerca de sí, haciendo de éste uno de los temas capitales de la filosofía actual; y si es el tema de la filosofía, la filosofía del hombre es la disciplina a la que corresponde hacer la investigación, el análisis, la reflexión y las consideraciones sobre su problemática.

La filosofía nace en diversos lugares y en épocas remotas, -- cuando los pensadores se inician en la reflexión sistemática que -- en principio requiere de una actitud pensante y analiza al ser en su contexto, es decir, como parte de la naturaleza, del universo; y no se pregunta por lo qué es, sino por lo que le rodea, inquiere por lo que hay dentro del hombre, porque la filosofía del hombre es la reflexión filosófica sobre sí mismo, los demás y lo demás.

La filosofía en general y la del hombre en particular genera la concepción del mundo y de la vida. La problemática a la que se enfrenta entonces la filosofía surge de las necesidades de la época. Y durante el desarrollo de la historia la importancia del

hombre por el hombre se recobró a partir del Renacimiento, desde en tonces a la fecha, no se ha perdido; el hombre del siglo XX ha llegado a complicar su existencia como nunca antes lo fue. Esto plantea a la filosofía una situación nueva, con una gran cantidad de -- problemas creados por el hombre, que de manera urgente y concreta -- debe resolver... o perecer. Corresponde a la filosofía del hombre plantear las posibles soluciones, porque si bien es cierto que esta no es una panacea, si la es que como disciplina estudiosa del mismo diga qué es y cómo debe ser el hombre. Las soluciones que ofrece, explique la relación del hombre con la naturaleza y con la sociedad, y que a problemas concretos como el económico, el político, social, es la filosofía del hombre que emana del concepto del hombre que se da en Carlos Marx.

Cuando hablamos de filosofía actual, hemos hablado de la filosofía del siglo XX, siglo en el que se han dado los más grandes y trascendentales avances científicos y tecnológicos; pero también -- se han dado las más terribles y devastadoras guerras de la historia.

Y es en esta época en que una filosofía, la que emana de los pensamientos de Carlos Marx y Federico Engels, se ha puesto en -- práctica y ha transformado cuantitativamente y cualitativamente -- las estructuras políticas, económicas y sociales de varios países en diversas partes del orbe, forjando nuevas sociedades.

— Una concepción filosófica se convalida y cobra vigencia cuando pasa del terreno de lo abstracto, de lo teórico, al terreno de la práctica de lo concreto y se plasma en la realidad, tanto individual como social; y la filosofía del hombre de Marx ha sido primero guía de los movimientos que han desarrollado los grandes cambios en la sociedad actual, planteando el tipo de hombre y de sociedad que de be procurarse, para negar a esta sociedad capitalista que le ha negado y quitado al hombre su esencia humana, y es al negarla cuando el hombre, el nuevo hombre recupera su esencia humana.

Son pues la filosofía de Marx en general y su filosofía del hombre en particular, temas de estudio de la más grande importancia para la filosofía actual, tanto por su valor teórico, como -- por su vigencia y validez práctica en el mundo contemporáneo.

## CITAS BIBLIOGRAFICAS:

- 1.- MARX, Carlos. Tesis doctoral.  
Editorial Ayuso. Madrid, España. 1971. p. 16.
- 2.- MARX, Carlos. Manuscritos Económico-filosóficos de 1844. Editorial Grijalbo. México, D.F. 1968. pp. 81 y 621.
- 3.- MARX, Carlos. La Sagrada Familia.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1967. p. 195.
- 4.- MARX, Carlos. Crítica de la dialéctica y la filosofía del Derecho de Hegel.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1967. p. 59.
- 5.- O.C. p. 60.
- 6.- Ibíd. pp. 56 y 57.
- 7.- MARX, Carlos. Tesis doctoral.  
Editorial Ayuso. Madrid, España. 1971. p. 62.
- 8.- MARX, Carlos. Manuscritos Económico-filosóficos de 1844.  
Editorial Grijalbo. México, D. F. 1968. p. 160.
- 9.- MARX, Carlos. Obras Escogidas, Tomo II.  
Editorial Progreso. Moscú, URSS. 1966. p. 406.
- 10.- MARX, Carlos. En torno a la crítica de la filosofía del Derecho de Hegel. p. 3.
- 11.- O.C. p. 3.
- 12.- Ibíd. p. 3.
- 13.- FERRATER Mora, José. Diccionario de filosofía.  
(Tomo I).  
Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina. pp. 875 y 876.
- 14.- MARX, Carlos. Marx, escritos de juventud. (Consideraciones de un joven al elegir profesión.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1982 p. 3.
- 15.- MARX, Carlos. Manuscritos Económico-filosóficos de 1844.  
Editorial Grijalbo. México, D. F. 1968. p. 81

16. - FERRATER MORA, José. Diccionario de filosofía. Tomo (II).  
Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.  
1975. pp. 25 y 258
17. - MARX, Carlos. Crítica a la dialéctica y a la filosofía hegelianas en general.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1967. p. 66.
18. - MARX, Carlos. Manuscritos Económico-filosóficos de 1844.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1968. p. 114.
19. - O.C. p. 124.
20. - MARX, Carlos. Marx, escritos de juventud. (Consideraciones de un joven al elegir profesión).  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1982. p. 4.
21. - MARX, Carlos. Marx, escritos de juventud. (Número 284 de la "Gaceta de Augsburgo", 16 de octubre de 1842.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1982. p. 247.
22. - MARX, Carlos. Marx, escritos de juventud. (Cartas cruzadas de 1843).  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1982. p.

## BIBLIOGRAFIA BASICA:

(TEXTOS DE CARLOS MARX, ORDENADOS CRONOLÓGICAMENTE)

- 1.- MARX, Carlos. Consideraciones de un joven al elegir profesión.  
Fondo de Cultura Económica. México, D. F. (1835)
- 2.- MARX, Carlos. Escripción y Félix (novela inconclusa)  
Tusquets, Editor. Barcelona, España. 1971. (1836)
- 3.- MARX, Carlos. Una carta: Querido Padre.  
Suplemente 127, Diario "Uno más uno". México, D.F.  
1980. (1837)
- 4.- MARX, Carlos. Tesis Doctoral: Diferencia de la Filosofía de la Naturaleza en Demócrito y en Epicuro.  
Editorial Ayuso. Madrid, España. 1971. (1841)
- 5.- MARX, Carlos. Marx, escritos de juventud.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1982. (1835-45)
- 6.- MARX, Carlos. Cuadernos sobre la filosofía epicúrea, estoica y escéptica.  
Idem. (1838-39)
- 7.- MARX, Carlos. Fragmentos del apéndice de la Tesis Doctoral.  
Idem. (1841)
- 8.- MARX, Carlos. Artículos periodísticos de las -- "Anekdotas".  
Idem. (1842)
- 9.- MARX, Carlos. Artículos periodísticos de la "Gaceta Renana".  
Idem. (1842-43)
- 10.- MARX, Carlos. Artículos periodísticos del "Vorwärts".  
Idem. (1844-45)
- 11.- MARX, Carlos. Cartas de Marx a otras personas.  
Idem. (1842-43)
- 12.- MARX, Carlos. Cartas cruzadas.  
Idem. (1843)

13. - MARX, Carlos. In torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción, Prólogo.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1967. (1843)
14. - MARX, Carlos. Sobre la cuestión judía.  
Idem. (1843)
15. - MARX, Carlos. Crítica de la dialéctica y la filosofía hegeliana en general.  
Idem. (1844)
16. - MARX, Carlos. Crítica de la filosofía del Estado de Hegel.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1968. (1844)
17. - MARX, Carlos. Manuscritos Económico-filosóficos.  
Editorial Grijalbo, México, D.F. 1968. (1844)
18. - MARX, Carlos. Cuadernos de París.  
Editorial Era, México, D.F. 1974. (1844)
19. - MARX, Carlos. La Sagrada Familia.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1966. (1844-45)
20. - MARX, Carlos. Tesis sobre Feuerbach.  
Editorial Progreso. Moscú, URSS. 1966. (1845)

## BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA:

(TEXTOS SOBRE CARLOS MARX, ORDENADOS ALFABÉTICAMENTE)

- 1.- AUTORES VARIOS. Marxismo u Humanismo.  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1974. pp. 3-33.
- 2.- AUTORES VARIOS. Notas sobre el Humanismo real.  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1974. pp. 49-68.
- 3.- AUTORES VARIOS. Polémica sobre marxismo y humanismo.  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1974. pp. 3-171.
- 4.- ALTHUSSER, Louis. La revolución técnica de Marx.  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1975. pp. 39-70 y 182-206.
- 5.- BERLIN, Isaiah. Karl Marx (Biografía).  
Alianza Editorial. Madrid, España. 1973. pp. 13-180.
- 6.- BOTTMORE, T.B. La sociología y la filosofía social de Marx.  
Ediciones Quinto Sol. México, D.F. 1982. pp. 89-107.
- 7.- SUBER, Martin. ¿Qué es el hombre?  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1970. pp. 41-54.
- 8.- DELGADO, B. El joven Marx.  
Ediciones Carlos Lohé. Buenos Aires, Argentina. 1966.
- 9.- COLE, G.D.H. Historia del pensamiento socialista. (Tomo I: 1789-1850)  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1964. pp. 247-261.
- 10.- CORTES DEL MORAL, Rodolfo. Dialéctica.  
Editorial Edicol. México, D.F. 1978. pp. 55-61 y 125-170
- 11.- CORTES DEL MORAL, Rodolfo. El método dialéctico.  
Editorial ANUIES. México, D.F. 1977. pp. 7-127

12. - FROMM, Erich. Marx y su concepto de hombre.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1973. pp. 13-230.
13. - GARCIA Bacca, Juan David. Humanismo teórico,  
práctico y positivo según Marx.
14. - GARZON, Juan. Carlos Marx: Ontología y Revolución.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1974. pp. 91-104,  
167-183 y  
229-329.
15. - GODLLIER, Maurice. Marxismo, Antropología y  
Religión.  
Editorial Roca. México, D.F. 1974. pp. 9-61.
16. - GOULIANI, C.I. El marxismo ante el hombre.  
Editorial Fontanella. Madrid, España. 1970. pp. 11-59.
17. - LABASTIDA, Jaime. Producción, Ciencia y Socie-  
dad de Descartes a Marx.  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1971. pp. 96-107.
18. - LEFEBVRE, Henry. Hegel, Marx y Nietzsche.  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1976. pp. 126-182.
19. - LEFEBVRE, Henry. Pensamiento Marxista y Socio-  
logía.  
Ediciones Quinto Sol. México, D.F. 1982. pp. 75-88.
20. - LENIN, V.I. Marx-Engels: Marxismo. (Biogra-  
fía).  
Editorial Progreso. Moscú. URSS. 1968. pp. 5-38 y  
39-48.
21. - LEWIS, John. El Marxismo de Marx.  
Editorial Nuestro Tiempo. México, D.F. 1973. pp. 46-47,  
68-64, 132-152,  
222-253 y 347-  
356.
22. - LOWY, Michael. La teoría de la revolución en  
el joven Marx.  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1972. pp. 1-131.
23. - LUKACS, Georg. En torno al desarrollo filosó-  
fico del joven Marx. (1840-1844).  
Revista Dialéctica No. 1 y 2 Puebla, México.  
1976. pp. 181-225 y  
161-212.

24. - MARKUS, George. Marxismo y antropología.  
Editorial Grijalbo. Barcelona, España. 1971. pp. 5-48.
25. - MIRING, Fran. Carlos Marx. (Biografía).  
Editorial Grijalbo. Barcelona, España. 1973. pp. 9-100.
26. - MIRANDA, José. Marx en México.  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1973. pp. 107-133.
27. - MITIN, Mark. El concepto del Hombre en el pensamiento Marxista.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1976. pp. 576-651.
28. - MONDOLFO, Rodolfo. Marx y Marxismo.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1969. pp. 51-58.
29. - MONDOLFO, Rodolfo. El Humanismo de Marx.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1973. pp. 11-29 y 30-60.
30. - OTZFERMAN, Iedor. Marxismo y Humanismo.  
Colección Roca. México, D.F. 1972. pp. 79-98 y 99-114.
31. - PAYNE, Robert. Marx, su vida y su leyenda. (Biografía).  
Editorial Bruguera. México, D.F. 1969. pp. 11-193 y 519-522.
32. - PETROVIC, Gajo. Filosofía y revolución.  
Editorial Extemporáneos. México, D.F. 1972. pp. 133-138 y 259-280.
33. - SANCHEZ Vásquez, Adolfo. Filosofía de la praxis.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1972. pp. 99-149 y 331-343.
34. - SANCHEZ Vásquez, Adolfo. Economía y Humanismo.  
Cuadernos de París: Marx.  
Editorial Era. México, D.F. 1974. pp. 13-97.
35. - SANCHEZ Vásquez, Adolfo. Filosofía y Economía en el joven Marx.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1982. pp. 193-225.
36. - SAVER, Friederich. Filósofo alemán. (Marx).  
Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1973. pp. 136-153.

37. - SCHAFI, Adam. *Filosofía del hombre.*  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1965. pp. 153-170.
38. - SCHAFI, Adam. *Marxismo e individuo humano.*  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1967. pp. 7-130 y  
204-310.
39. - SEMPRUN, Jorge. *Marxismo y Humanismo.*  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1974. pp. 34-48.
40. - SIMON, Michael. *Marxismo y Humanismo.*  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1974. pp. 57-79.
41. - VERRET, Michel. *Marxismo y Humanismo.*  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1974. pp. 116-171.
42. - WILBRANDT, Robert. *Carlos Marx. (Biografía)*  
Juan Pablos Editor, México, D.F. 1972. pp. 5-65.
43. - WYSS, Dieter. *Marx y Freud.*  
Editorial Tiempo Nuevo. Caracas, Venezuela.  
1969. pp. 11-43.

## BIBLIOGRAFIA AUXILIAR:

(TEXTOS DE FILOSOFÍA, FILOSOFÍA DEL HOMBRE, ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA Y HUMANISMO FILOSÓFICO, ORDENADOS ALFABÉTICAMENTE)

1. Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1963. pp. 770-774 y 781-783.
2. AUTORES VARIOS. Diccionario de Biología.  
Editorial Labor. Barcelona, España. 1970. pp. 9-245.
3. AUTORES VARIOS. Filosofía del Hombre y Sociedad.  
Editorial Esfinge. México, D.F. 1975. pp. 213-221.
4. AUTORES VARIOS. La nueva imagen del Hombre.  
Rodolfo Alonso Editor. Buenos Aires, Argentina. pp. 137-146.
5. COPLESTON, Frederick. Historia de la Filosofía  
Tomo VII.  
Editorial Ariel. Barcelona, España. 1978. pp. 240-268.
6. CORETH, Emerich. ¿Qué es el Hombre?  
Editorial Herder. Barcelona, España. 1980. pp. 61-68.
7. BLAUBERG, I. Diccionario marxista de Filosofía.  
Ediciones de Cultura Popular. México, D.F. 1974. pp. 9-344.
8. FARRE, Luis. Antropología filosófica.  
Ediciones Guadarrama. Madrid, España. 1968. pp. 283-323.
9. FERRATER Mora, José. Diccionario de Filosofía.  
Tomo I.  
Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina. 1975. pp. 112-113 y 875-878.
10. FERRATER Mora, José. La filosofía actual. (El  
Marxismo).  
Alianza Editorial. Madrid, España. 1971. pp. 102-104.
11. JUDSCHIN, F.S. El Hombre y la Naturaleza.  
Ediciones Sudamericana. Bogotá, Colombia. 1971. pp. 7-54.
12. KAHLER, Erich. Historia Universal del Hombre.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1973. pp. 207-213 y 524-557.

13. KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto.  
Editorial Grijalbo. México, D.F. 1967. pp. 261-269.
14. LAMONT, Carliss. El Humanismo como una filosofía.  
Editorial Claridad. Buenos Aires, Argentina. 1956. pp. 11-268.
15. LEFEBRER, Henry. Historia de la Filosofía. (Tomo No. 8).  
Editorial Siglo XXI. México, D.F. 1981. pp. 279-324.
16. PACI, Enzo. Función de la Ciencia y significado del Hombre.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1968. pp. 297-335.
17. PRATT Fairchild, Henry. Diccionario de sociología.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1968. pp. 1-317.
18. RADIAKRISHNAN, S. El concepto del hombre.  
Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1977. pp. 578-651.
19. RILLOIS, Eugen. ¿Qué es el humanitarismo?  
Editores Mexicanos Unidos. México, D.F. 1969. pp. 5-71.
20. SUCHDOLSKI, Bogdan. La educación humana del Hombre.  
Editorial Laia. Barcelona, España. 1971. pp. 31-62.
21. XIRAU, Ramón. Introducción a la historia de la filosofía.  
Editorial UNAM. México, D.F. 1971. pp. 325-332.